The Ballad of the Sad Café

La balada del café triste

de

by

Carson McCullers

Carson McCullers

tr de María Campuzano Seix Barral, Barcelona, 1987

10

5

dreary melancólico, lúgubre

THE TOWN itself is **dreary**; not much is there except the cotton mill, the two-room houses where 15 the workers live, a few peach trees, a church with two colored windows, and a miserable main street only a hundred yards long. On Saturdays the tenants from the 20 near-by farms come in for a day of talk and trade. Otherwise the town is lonesome, sad, and like a place that is far off and estranged from all other places in the world. The nearest train 25 stop is Society City, and the Greyhound and White Bus Lines use the Forks Falls Road which is three miles away. The winters here are short and raw, the summers white

fiery ardiente, encendido, abra- 30 with glare and fiery hot. sador, exaltado

If you walk along the main street on an August afternoon there is nothing whatsoever to do. The 35 largest building, in the very center of the town, is boarded up completely and leans so far to the right that it seems bound to collapse at any minute. The house is very 40 old. There is about it a curious, cracked look that is very puzzling until you suddenly realize that at one time, and long ago, the right side of the front porch had been 45 painted, and part of the wall — but the painting was left unfinished and one portion of the house is darker and dingier than the other. The building looks completely deserted. 50 Nevertheless, on the second floor there is one window which is not

boarded tapada

aspecto extraño, ruinoso, que en el primer momento no se sabe en qué consiste; de pronto cae uno en la cuenta de que alguna vez, hace mucho tiempo, se pintó el porche delantero y parte de la fachada; pero lo dejaron a medio pintar y un lado de la casa está más oscuro y más sucio que el otro. La casa parece abandonada. Sin embargo, en el segundo piso hay una ventana que no está atrancada; a veces, a última hora de la tarde, cuando el calor es más sofocante, aparece una mano que va abriendo despacio los postigos, y asoma una cara que mira a la calle.

El pueblo de por sí ya es **melancólico**. No tiene gran cosa, aparte de la fábrica de hilaturas de algodón, las casas de dos habitaciones donde viven los obreros, varios melocotoneros, una iglesia con dos vidrieras de colores, y una miserable calle Mayor que no medirá más de cien metros. Los sábados llegan los granjeros de los alrededores para hacer sus compras y charlar un rato. Fuera de eso, el pueblo es solitario, triste; está como perdido y olvidado del resto del mundo. La estación de ferrocarril más próxima es Society City, y las líneas de autobuses Greyhound y White Bus pasan por la carretera de Forks Falls, a tres millas de distancia. Los inviernos son cortos v crudos y los veranos blancos de luz y de

Si se pasa por la calle Mayor en

una tarde de agosto, no encuentra uno

nada que hacer. El edificio más

grande, en el centro mismo del

pueblo, está cerrado con tablones

clavados y se inclina tanto a la

derecha que parece que va a

derrumbarse de un momento a otro.

Es una casa muy vieja: tiene un

X un calor <u>rabioso</u>.

boarded; sometimes in the late

afternoon when the heat is at its

worst a hand will slowly open the

55 shutter and a face will look down

terrible dim faces known in dreams — sexless and white, with two gray crossed eyes which are turned inward so sharply that they seem 5 to be exchanging with each other one long and secret gaze of grief. The face lingers at the window for an hour or so, then the shutters are dosed once more, and 10 as likely as not there will not be another soul to be seen along the main street. These August afternoons — when your shift is finished there is absolutely nothing 15 to do; you might as well walk down to the Forks Falls Road and listen to the chain gang.

However, here in this very 20 town there was once a café. And this old boarded-up house was unlike any other place for many miles around. There were tables with cloths and paper napkins, streamer n.1 a long narrow flag. 2 a long narrow 25 colored streamers from the electric fans, great gatherings on Saturday nights. The owner of the place was Miss Amelia Evans. But the person most responsible for the 30 success and gaiety of the place was a hunchback called Cousin Lymon. One other person had a part in the story of this café — he was the former husband of Miss Amelia, a 35 terrible character who returned to the town after a long term in the penitentiary, caused ruin, and then went on his way again. The café has long since been closed, but it

Es una de esas caras borrosas que se ven en sueños: asexuada, pálida, con unos ojos grises que bizquean hacia dentro tan violentamente que parece que están lanzándose el uno al otro una larga mirada de congoja. La cara permanece en la ventana durante una hora, aproximadamente; luego se vuelven a cerrar los postigos, y ya no se ve alma viviente en toda la calle. Esas tardes de agosto... Después de subir y bajar por la calle, ya no sabe uno qué hacer; en todo caso, puede uno llegarse hasta la carretera de Forks Falls para ver a la cuerda de presos.

Y lo cierto es que en este pueblo hubo una vez un café. Y esta casa cerrada era distinta de todas las demás, en muchas leguas a la redonda. Había mesas con manteles y servilletas de papel, ventiladores eléctricos con cintas de colores, y se celebraban grandes reuniones los sábados por la noche. La dueña del café era miss Amelia Evans. Pero la persona que más contribuía al éxito y a la animación del local era un jorobado, a quien llamaban «el primo Lymon». Otra persona ligada a la historia del café era el ex marido de miss Amelia, un hombre terrible que regresó al pueblo después de cumplir una larga condena en la cárcel, causó desastres y volvió a seguir su camino. Ha pasado mucho tiempo; el café está cerrado desde entonces, pero todavía se le recuerda.

strip of ribbon or paper, esp. in a coil that unrolls when thrown. 3 a banner headline. 4 (in pl.) the aurora borealis or australis. Banderolas, gallardetes, serpentinas, cintas

staple alimento básico

The place was not always a café. Miss Amelia inherited the building 45 from her father, and it was a store that carried mostly feed, guano, and staples such as meal and snuff. X comestibles ____ y tabaco Miss Amelia was rich. In addition to the store she operated a still three 50 miles back in the swamp, and ran out the best liquor in the county. She was a dark, tall woman with bones and muscles like a man. Her hair was cut short and brushed back 55 from the forehead, and there was

40 is still remembered.

La casa no había sido siempre un café. Miss Amelia la heredó de su padre, y al principio era un almacén de piensos, guano, Miss Amelia era muy rica: además del almacén, poseía una destilería a tres millas del pueblo, detrás de los pantanos, y vendía el mejor whisky de la región. Era una mujer morena, alta, con una musculatura y una osamenta de hombre. Llevaba

el pelo muy corto y cepillado hacia

atrás, y su cara quemada por el sol

haggard quality. She might have been a handsome woman if, even then, she was not slightly crosseyed. There were those who would 5 have courted her, but Miss Amelia cared nothing for the love of men and was a solitary person. Her marriage had been unlike any other marriage ever contracted in this 10 county — it was a strange and dangerous marriage, lasting only for ten days, that left the whole town wondering and shocked. Except for this queer marriage, 15 Miss Amelia had lived her life alone. Often she spent whole nights back in her shed in the swamp, dressed in overalls and gum boots, silently guarding the low fire of the 20 still.

tenía un aire duro y ajado. Podría haber resultado guapa si ya hubiera entonces no sido ligeramente bizca. No le habían faltado pretendientes, pero a miss Amelia no le importaba nada el amor de los hombres; era un ser solitario. Su matrimonio fue algo totalmente distinto de todas las demás bodas de la región: fue una unión extraña y peligrosa, que duró sólo diez días y dejó a todo el pueblo asombrado y escandalizado. Dejando a un lado aquel casamiento, miss Amelia había vivido siempre sola. Con frecuencia pasaba noches enteras en su cabaña del pantano, vestida con mono y botas de goma, vigilando en silencio el fuego lento de la destilería.

chitterling n. (usu. in pl.) the smaller intestines of pigs etc., esp. as cooked

With all things which could be made by the hands Miss Amelia prospered. She sold chitterlins and 25 sausage in the town near-by. On fine autumn days, she ground sorghum, and the syrup from her vats was dark golden and delicately flavored. 30 She built the brick privy behind her store in only two weeks and was skilled in carpentering. It was only with people that Miss Amelia was not 35 at ease. People, unless they are nilly-willy or very sick, cannot be taken into the hands and changed overnight to something more worthwhile and profitable. So that 40 the only use that Miss Amelia had for other people was to make money out of them. And in this she succeeded. Mortgages on crops and property, a sawmill, money in the bank — she 45 was the richest woman for miles around. She would have been rich as a congressman if it were not for her one great failing, and that was her passion for lawsuits and the courts. 50 She would involve herself in long and bitter litigation over just a trifle.

Miss Amelia prosperaba con todo lo que se podía hacer con las manos: vendía menudillos y salchichas en la ciudad vecina; en los días buenos de otoño plantaba caña de azúcar y la melaza de sus barriles tenía un hermoso color dorado oscuro y un aroma delicado. Había levantado en dos semanas el retrete de ladrillo detrás del almacén, y sabía mucho de carpintería. Para lo único que no tenía buena mano era para la gente. A la gente, cuando no es completamente tonta o está muy enferma, no se la puede coger y convertir de la noche a la mañana en algo más provechoso. Así que la única utilidad que miss Amelia veía en la gente era poder sacarle el dinero. Y desde luego lo conseguía: casas y fincas hipotecarias, una serrería, dinero en el banco... Era la mujer más rica de aquellos contornos. Hubiera podido hacerse más rica que un diputado a no ser por su única debilidad: a saber, su pasión por los pleitos y los tribunales. Se enzarzaba en un pleito interminable por cualquier minucia. It was said that if Miss Amelia so X En el pueblo se decía que si miss Amelia tropezaba con una piedra en carretera. miraba inmediatamente a su alrededor para ver a quién podría demandar.

for miles around en millas a la redonda

much as stumbled over a rock in the

road she would glance around

55 instinctively as though looking for

these lawsuits she lived a steady life and every day was very much like the day that had gone before. With the exception of her ten-day marriage, 5 nothing happened to change this until the spring of the year that Miss Amelia was thirty years old.

It was toward midnight on a

10 soft quiet evening in April. The sky was the color of a blue swamp iris, the moon clear and bright. The crops that spring promised well and in the past weeks the mill had 15 run a night shift. Down by the creek the **square brick** factory was X Abajo en el arroyo, la **fábrica cuadrada** yellow with light, and there was the faint, steady hum of the looms. It was such a night when it is good to hear 20 from faraway, across the **dark fields**, **X** gusto, en el <u>silencio del campo</u>, el canto the slow song of a Negro on his way to make love. Or when it is pleasant to sit quietly and pick a guitar, or simply to rest alone and 25 think of nothing at all. The street that evening was deserted, but Miss Amelia's store was lighted and on the porch outside there were five people. One of these was Stumpy 30 MacPhail, a foreman with a red face and dainty, purplish hands. On X colorado y manos pequeñas y the top step were two boys in overalls, the Rainey twins — both of them lanky and slow, with white

35 hair and sleepy green eyes. The

other man was Henry Macy, a shy

and timid person with gentle

manners and nervous ways, who

sat on the edge of the bottom step.

against the side of the open door,

her feet crossed in then: big swamp boots, patiently untying knots in a

rope she had come across. They

45 had not talked for a long time.

40 Miss Amelia herself stood leaning

dainty pequeñas, refinadas, delicadas; small and delicate in a way that people find attractive. Delicate

> One of the twins, who had been looking down the empty road, was the first to speak. 50 "I see something coming," he said.

"A calf got loose," said his brother.

The approaching figure was still too distant to be clearly seen.

Aparte de sus pleitos, llevaba una vida rutinaria, y todas sus jornadas eran iguales. Exceptuando sus diez días de matrimonio, nada había alterado el ritmo de su existencia hasta la primavera en que cumplió treinta años.

Fue en medio de una tranquila noche de abril. El cielo tenía el color de los lirios azules del pantano, y la luna estaba clara y brillante. La cosecha se presentaba buena aquella primavera, y las últimas semanas la fábrica había trabajado día y noche. de ladrillo estaba iluminada, y se oía el rumor monótono de los telares. Era una de esas noches en que se oye con lento de un negro enamorado; esas noches en que uno tomaría su guitarra para sentarse a tocar con calma, o en que simplemente se quedaría uno descansando a solas, sin pensar en nada. La calle estaba ya desierta, pero el almacén de miss Amelia permanecía encendido, y fuera en el porche había cinco personas. Una de ellas era Stumpy MacPhail, un capataz de rostro enrojecidas; en el escalón más alto estaban dos muchachos con mono, los mellizos Rainey: los dos eran largos y lentos, albinos y de ojos verdes. El otro hombre era Henry Macy, un personaje tímido y asustadizo, de modales comedidos y gestos nerviosos, que estaba sentado en un extremo del escalón más bajo. Miss Amelia estaba de pie, apoyada en la puerta, con los pies embutidos en las botazas de goma, y deshacía pacientemente los nudos de una cuerda que se había encontrado. Llevaban mucho tiempo callados.

Uno de los mellizos, que estaba mirando al **camino vacío**, fue el primero en romper el silencio. Dijo:

-Veo algo que se acerca.

-Un carnero escapado -dijo su hermano.

La figura que se acercaba estaba todavía demasiado lejos para ser

The moon made dim, twisted shadows of the blossoming peach trees along the side of the road. In the air the odor of blossoms 5 and sweet spring grass mingled with the warm, sour smell of the near-by lagoon.

"No. It's somebody's **voungun**," 10 said Stumpy MacPhail.

Miss Amelia watched the road in silence. She had put down her rope and was fingering the straps 15 of her overalls with her brown bony hand. She scowled, and a dark lock of hair fell down on her forehead. While they were waiting there, a dog from one of the houses down 20 the road began a wild, hoarse howl that continued until a voice called out and hushed him. It was not until the figure was quite close, within the range of the yellow light from 25 the porch, that they saw dearly what had come.

The man was a stranger, and it is rare that a stranger enters the 30 town on foot at that hour. Besides, the man was a hunchback. He was scarcely more than four feet tall and he wore a ragged, dusty coat that reached only to his knees. His 35 crooked little legs seemed too thin to carry the weight of his great warped chest and the hump that sat on his shoulders. He had a very large head, with deep-set blue eyes 40 and a sharp little mouth. His face was both soft and sassy — at the X moment his pale skin was yellowed by dust and there were lavender shadows beneath his eyes. He which was tied with a rope.

"Evening," said the hunchback, and he was out of breath.

Miss Amelia and the men on the porch neither answered his greeting nor spoke. They only looked at him.

"I am hunting for Miss Amelia

percibida con claridad. La luna formaba unas sombras delicadas bajo los melocotoneros en flor, a lo largo del camino. Se mezclaban en el aire el aroma dulce de las flores v de las hierbas de primavera y el olor caliente, acre, de las ciénagas.

-No. Es algún **chiquillo** -dijo Stumpy MacPhail.

Miss Amelia miró hacia el camino, en silencio. Había dejado caer la cuerda y estaba jugueteando con el cierre de su mono con su mano morena y huesuda; frunció las cejas, y le cayó sobre la frente un mechón de pelo negro. Mientras estaban allí esperando, un perro de las casas del camino empezó a ladrar furiosamente; luego se oyó una voz que le hizo callar. No vieron con claridad lo que llegaba por el camino hasta que la forma estuvo a su lado, en la franja de luz amarilla del porche.

Era un forastero, y no es frecuente que los forasteros entren en el pueblo a pie y a tales horas. Además, aquel hombre era jorobado. No mediría más allá de cuatro pies de altura, y llevaba un abrigo andrajoso lleno de polvo, que apenas le llegaba a las rodillas. Sus piernecillas torcidas parecían demasiado débiles para soportar el peso de su gran torso deforme y de la joroba posada sobre su espalda. Tenía una cabeza enorme, con unos ojos azules y hundidos y una boquita muy dibujada. ___

En aquel momento su piel pálida estaba amarilla de polvo y tenía sombras azules bajo los ojos. Llevaba una maleta desvencijada, atada con una cuerda.

-...Buenas -dijo el jorobado, jadeando.

Miss Amelia y los hombres del porche no contestaron a su saludo, ni dijeron una palabra. Se quedaron mirándole, sin más.

-Voy buscando a miss Amelia

scowl poner mala cara, poner el ceño fruncido

ragged descuidado, desaliñado

sassy fresca, descarada

sassy descarado adj. 1 saucy, cheeky, fresh, impertinent, impudent, overbold, smart, saucy, sassy improperly forward or bold; «don't be fresh with me»; «impertinent of a child to lecture a grownup»; «an impudent boy given to 45 carried a lopsided old suitcase insulting strangers»

55

50

5

Evans."

Miss Amelia pushed back her hair from her forehead and raised 5 her chin. "How come?"

"Because I am kin to her," the hunchback said.

The twins and Stumpy MacPhail looked up at Miss Amelia.

"That's me," she said. "How do you mean 'kin'?"

15

"Because —" the hunchback began. He looked uneasy, almost as though he was about to cry. He rested the suitcase on the bottom 20 step, but did not take his hand from the **handle**. "My mother was Fanny Jesup and she come from Cheehaw. She left Cheehaw some thirty years ago when she married her first 25 husband. I remember hearing her tell how she had a half-sister named Martha. And back in Cheehaw today they tell me that was your mother."

30

Miss Amelia listened with her head turned slightly aside. She ate her Sunday dinners by herself; her place was never crowded with a 35 flock of relatives, and she claimed kin with no one. She had had a great-aunt who owned the livery stable in Cheehaw, but that aunt was now dead. Aside from her 40 there was only one double first cousin who lived in a town twenty miles away, but this cousin and Miss Amelia did not get on so well, and when they chanced to pass each 45 other they spat on the side of the road. Other people had tried very hard, from time to time, to work out some kind of far-fetched connection with Miss Amelia, but 50 with absolutely no success.

The hunchback went into a long rigmarole, mentioning names and places that were unknown to the 55 listeners on the porch and seemed to have nothing to do with the

Evans.

Miss Amelia se echó hacia atrás el mechón de la frente y levantó la barbilla. –;.Por qué?

 Pues porque soy pariente suyo – contestó el jorobado.

Los mellizos y Stumpy MacPhail miraron a miss Amelia.

-Soy yo -dijo ella-. Explíqueme eso del parentesco.

-Pues verá... -empezó a decir el jorobado. Parecía estar violento, casi a punto de llorar. Apoyó la maleta en el último escalón, sin quitar la mano del asa-. Mi madre se llamaba Fanny Jesup, y venía de Cheehaw. Salió de Cheehaw hace unos treinta años, para casarse con su primer marido. Recuerdo que contaba que tenía una medio hermana llamada Martha. Y hoy me han dicho en Cheehaw que Martha era la madre de usted.

Miss Amelia le escuchaba con la cabeza ladeada. Era una mujer solitaria; no era de esas personas que comen los domingos rodeadas de parientes, ni ella sentía la menor necesidad de buscárselos. Había tenido una tía abuela, dueña de unas cuadras de caballos de alquiler en Cheehaw, pero aquella tía ya había muerto. Aparte de ella, sólo tenía un primo que vivía en una población a veinte millas de allí; pero aquel primo y miss Amelia no se llevaban muy bien, y cuando por casualidad se encontraban, escupían a un lado de la calle. De tiempo en tiempo, algunas personas hacían lo imposible por sacar a relucir alguna clase de parentesco con miss Amelia, pero siempre fracasaban.

El jorobado se lanzó a una larga disertación mencionando nombres y lugares desconocidos para sus oyentes del porche, y que, aparentemente, nada tenían que ver con el asunto. saparrow daws tipo de grajilla

ragged descuidado, desaliñado

scramble n. 1 scamper, scurry rushing about hastily in an undignified way 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda an unceremonious and disorganized struggle 3 scramble to one's feet pover mix together indiscriminately. b jumble or muddle.

v. 1 make unintelligible: "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stirvigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together bring into random order 4 to move hurriedly arreglarse a toda prisa; "The friend scrambled after them"

II v. intr. 1 ir gateando to scramble across a field. cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]: fans were scrambling for the por una entrada para el concierto 3 Dep hacer motocross

III n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 Dep carrera de motocross

30

subject. "So Fanny and Martha Jesup were half-sisters. And I am the son of Fanny's third husband. So that would make you and I —" 5 He bent down and began to unfasten his suitcase. His hands were like dirty sparrow daws and they were trembling. The bag was full of all manner of junk — ragged clothes y 10 and odd rubbish that looked like parts out of a sewing machine, or something just as worthless. X The hunchback scrambled among these belongings and brought out an old photograph. nerse de pie como pueda con dificultad. 4 tr. **Revol**- 15 "This is a picture of my mother and her half-sister."

Miss Amelia did not speak. She was moving her jaw slowly from 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter climb awkwardly, as if by scrambling scramble I v. tr. 1 mezclar 2 Tele (mensaje) codificar about. Stumpy MacPhail took the photograph and held it out toward the light. It was a picture of two concert tickets, los fans se tiraban de los pelos 25 pale, withered-up little children of about two and three years of age. The faces were tiny white blurs, and it might have been an old picture in anyone's album.

> Stumpy MacPhail handed it back with no comment. "Where you come from?" he asked.

> The hunchback's voice was uncertain. "I was traveling."

Still Miss Amelia did not speak. 40 She just stood leaning against the side of the door, and looked down at the hunchback. Henry Macy winked nervously and rubbed his hands together. Then quietly he left 45 the bottom step and disappeared. He is a good soul, and the hunchback's situation had touched his heart. Therefore he did not want to wait and watch Miss Amelia 50 chase this newcomer off her property and run him out of town. The hunchback stood with his bag open on the bottom step; he sniffled his nose, and his mouth quivered. 55 Perhaps he began to feel his dismal predicament. Maybe he realized

-...de modo que Fanny y Martha Jesup eran medio hermanas. Y como yo soy hijo del tercer marido de Fanny, usted y yo somos... -se inclinó y empezó a desatar la maleta. Sus manos parecían patitas sucias de gorrión, y temblaban. La maleta estaba llena de harapos de toda clase de extrañas chatarras, que parecían trozos de una máquina de coser

El jorobado hurgó entre sus pertenencias y sacó una fotografía vieja.

-Aquí tiene un retrato de mi madre y su medio hermana.

Miss Amelia no dijo nada. lentamente Movía mandíbula, de un lado a otro, y se veía claramente lo que estaba pensando. Stumpy MacPhail cogió la fotografía y la acercó a la luz. Era un retrato de niñas pálidas de dos o tres años; sus caras eran dos manchitas blancas, y podía ser un retrato antiguo de cualquier álbum de familia.

Stumpy lo devolvió sin hacer comentarios.

−¿De dónde viene usted? − preguntó.

-He estado viajando -contestó el jorobado con voz insegura.

Miss Amelia seguía callada. Permanecía apoyada al quicio de la puerta, mirando al jorobado. Henry Macy parpadeó nerviosamente y se frotó las manos. Luego se levantó en silencio y desapareció. Era un hombre excelente, y la situación del jorobado le había conmovido; por eso prefería no estar presente cuando miss Amelia echara al intruso de su casa y del pueblo. El jorobado seguía en el último escalón con la maleta abierta: sorbió con la nariz, y le tembló la boca. Quizá empezaba a darse cuenta de su posición; tal vez comprendía lo desconsolador que era encontrarse en una población

what a miserable thing it was to be a stranger in the town with a suitcase full of junk, and claiming kin with Miss Amelia. At any rate 5 he sat down on the steps and suddenly began to cry.

It was not a common thing to have an unknown hunchback walk 10 to the store at midnight and then sit down and cry. Miss Amelia rubbed back her hair from her forehead and the men looked at each other uncomfortably. All 15 around the town was very quiet.

At last one of the twins said: "I'll be damned if he ain't a regular Morris Finestein."

Everyone nodded and agreed, for that is an expression having a certain special meaning. But the hunchback cried louder because he 25 could not know what they were talking about. Morris Finestein was a person who had lived in the town years before. He was only a quick, skipping little Jew who cried if you 30 called him Christ-killer, and ate light bread and canned salmon every day. A calamity had come over him and he had moved away to Society City. But since prissy remilgado, repipi, afeminado 35 then if a man were prissy in any way, or if a man ever wept, he was X o known as a Morris Finestein.

cominero 1. adj. fam. Dícese del hombre que preocupado por pequeñeces y minucias

> "Well, he is afflicted," said 40 Stumpy MacPhail. "There is some cause."

gangly loosely built, desgarbado, rangy, gangling teenager»; «a lanky kid transformed almost overnight into a handsome young man»

Miss Amelia crossed the porch with two slow, gangling strides. tall and slim, skinny, (larguirucho), gangling, gangly, lanky, rangy tall and 45 She went down the steps and stood thin and having long slender limbs «a looking thoughtfully at the looking thoughtfully at the stranger. Gingerly, with one long brown forefinger, she touched the hump on his back. The hunchback 50 still wept, but he was quieter now. The night was silent and the moon still shone with a soft, dear light — it was getting colder. Then Miss Amelia did a rare thing; she pulled 55 out a bottle from her hip pocket and after polishing off the top with

desconocida, con una maleta llena de harapos, intentando convencer a miss Amelia de que eran parientes. Sea como fuere, se sentó desmayadamente en la escalera y se echó a llorar.

No era corriente que un jorobado desconocido llegara al almacén caminando a medianoche y se sentara allí a llorar. Miss Amelia echó hacia atrás el mechón de la frente y los hombres se miraron, violentos. El pueblo estaba silencioso.

Entonces dijo uno de los mellizos: -Me parece que éste es un Morris Finestein de primera.

Todos asintieron, ya que aquélla era una frase que encerraba un significado preciso. Pero el jorobado lloró más fuerte, porque no podía saber de qué estaba hablando. Morris Finestein era un hombre que había vivido en el pueblo años atrás; no era más que un pequeño judío vivo y saltarín que lloraba cuando le llamaban Matacristos, y comía todos los días pan sin levadura y salmón en conserva. Le había ocurrido un percance y se había trasladado a Society City. Pero desde entonces, en el pueblo decían que un hombre era un Morris Finestein si le encontraban afeminado cominero, s i lloraba.

-Bueno, está apenado -dijo Stumpy MacPhail—. Algún motivo tendrá.

Miss Amelia cruzó el porche con dos zancadas lentas, balanceándose. Bajó los escalones y se quedó mirando pensativamente al forastero. Alargó con precaución uno de sus dedos morenos y tocó ligeramente la joroba. El hombrecillo seguía llorando, pero parecía ya más tranquilo. La noche estaba silenciosa y la luna brillaba todavía con una luz clara y suave; se iba notando frío. Entonces miss Amelia hizo algo sorprendente: sacó una botellita del bolsillo de atrás de su pantalón y,

the palm of her hand she handed it to the hunchback to drink. Miss could seldom Amelia persuaded to sell her liquor on 5 credit, and for her to give so much as a drop away free was almost unknown.

"Drink," she said. "It will liven 10 your gizzard."

The hunchback stopped crying, neatly licked the tears from around his mouth, and did as he was told. 15 When he was finished, Miss Amelia took a slow swallow, x tomó a su vez un buche, se warmed and washed her mouth with it, and spat. Then she also drank. The twins and the 20 foreman had their own bottle they had paid for.

"It is smooth liquor," Stumpy MacPhail said. "Miss Amelia, I 25 have never known you to fail."

The whisky they drank that evening (two big bottles of it) is important. Otherwise, it would be 30 hard to account for what followed. Perhaps without it there would never have been a café. For the liquor of Miss Amelia has a special quality of its own. It is 35 clean and sharp on the tongue, but once down a man it glows inside him for a long time afterward. And that is not all. It is known that if a message is written with lemon 40 juice on a clean sheet of paper there will be no sign of it. But if the paper is held for a moment to the fire then the letters turn brown and the meaning becomes clear. 45 Imagine that the whisky is the fire and that the message is that which is known only in the soul of a man — then the worth of Miss Amelia's liquor can be understood. Things 50 that have gone unnoticed, thoughts that have been harbored far back in the dark mind, are suddenly recognized and comprehended. A spinner who has thought only of 55 the loom, the dinner pail, the bed, and then the loom again —

después de frotar un poco el tapón de metal contra la palma de su mano, se la ofreció al jorobado. Miss Amelia no se decidía nunca a vender su whisky a crédito, y nadie recordaba haberla visto regalar ni una gota.

-Beba un trago -dijo-. Esto le calentará las tripas.

El jorobado dejó de llorar, se lamió las lágrimas que le caían por la boca y bebió de la botella. Cuando terminó, miss Amelia calentó y enjuagó la boca con él y escupió. Luego bebió unos tragos. Los mellizos y el capataz tenían sus botellas, pagadas con su dinero.

-Buen licor -dijo Stumpy MacPhail-. Miss Amelia, usted siempre hace bien las cosas.

No se pueden pasar por alto las dos botellas grandes de whisky que bebieron aquella noche; sólo así puede uno explicarse lo que ocurrió después. Sin aquel whisky, quizá no hubiera llegado a abrirse el café. Porque el licor de miss Amelia tiene una cualidad peculiar: sabe limpio y seco en la lengua, pero una vez dentro empieza a arder y ese fuego dura mucho tiempo. Y eso no es todo. Ya es cosa sabida que si se escribe un mensaje con zumo de limón en una hoja de papel, no queda rastro de la escritura; pero si se expone el papel al fuego, las letras se vuelven de un color castaño y se puede leer lo escrito. Imaginad que el whisky es el fuego y que el mensaje está oculto en el alma de un hombre; entonces se comprenderá el valor del licor de miss Amelia. Muchas cosas que han pasado sin que se supiera, pensamientos relegados a las profundidades del alma, salen de pronto a la luz y se hacen patentes. Un hilandero que no ha estado pensando toda la semana más que en los telares, la comida, la cama,

this spinner might drink some on a Sunday and come across a marsh lily. And in his palm he hold might this flower, 5 examining the golden dainty cup, and in him suddenly might come a sweetness keen as pain. A weaver might look up suddenly and see for the first 10 time the cold, weird radiance of midnight January sky, and a deep fright at his own smallness stop his heart. Such things as these, then, happen when a man 15 has drunk Miss Amelia's liquor. He may suffer, or he may be spent with joy — but the experience has shown the truth; he has warmed his soul and seen 20 the message hidden there.

stop his heart. Such things as these, then, happen when a man cosas q hombre is liquor. He may suffer, or he may be spent with joy — but the experience has shown the truth; he has warmed his soul and seen the message hidden there.

They drank until it was past midnight, and the moon was cold and dark. The hunchback still sat on the bottom steps, bent over miserably with his forehead resting on his knee. Miss Amelia stood with her hands in her pockets, one foot resting on the second step of the stairs. She had been silent for a long time. Her face had the expression often seen

"I don't know your name."

"I'm Lymon Willis," said the

hunchback.

35 in slightly cross-eyed persons who

are thinking deeply, a look that

appears to be both very wise and

very crazy. At last she said:

"Well, come on in," she said.
45 "Some supper was left in the stove and you can eat."

Only a few times in her life had Miss Amelia invited anyone to eat 50 with her, unless she were planning to trick them in some way, or make money out of them. So the men on the porch felt there was something wrong. Later, they said among 55 themselves that she must have been drinking back in the swamp the y otra vez los telares, al llegar el domingo bebe de aquel whisky y tropieza con un lirio silvestre. Y toma el lirio en su mano, se queda contemplando la delicada corola de oro, y de pronto se siente invadido por una ternura tan viva como un dolor. Y un tejedor levanta de pronto la mirada y por primera vez descubre el cielo radiante de una noche de enero, y se siente sobrecogido de temor al pensar en su propia pequeñez. Ésas son las cosas que ocurren cuando un hombre ha bebido el licor de miss Amelia. Podrá sufrir, podrá consumirse de gozo; pero la verdad ha salido a la luz: ha calentado su alma y ha podido ver el mensaje que estaba oculto en ella.

Bebieron hasta la madrugada, y las nubes cubrieron la luna y la noche se puso oscura y fría. El jorobado seguía sentado en el último escalón, lastimosa figura con la frente apoyada sobre las rodillas. Miss Amelia estaba de pie, con las manos en los bolsillos, un pie sobre el segundo escalón. Llevaba mucho tiempo callada. Su cara tenía esa expresión que se ve a veces en los bizcos que piensan concentradamente en algo: una expresión mezcla de inteligencia y desvarío. Al fin dijo:

–No sé su nombre.

-Me llamo Lymon Willis -dijo el jorobado.

Miss Amelia nunca invitaba a nadie a comer, a no ser que estuviera planeando engañar a alguna persona, o intentando sacar dinero a alguien. Así que los hombres del porche pensaron que algo no marchaba bien. Más tarde comentaron que miss Amelia debía de haber estado bebiendo toda la tarde, en el pantano.

better part of the afternoon. At any rate she left the porch, and Stumpy MacPhail and the twins went on off home. She bolted the front door and 5 looked all around to see that her goods were in order. Then she went to the kitchen, which was at the back of the store. The hunchback followed her, dragging his suitcase, 10 sniffing and wiping his nose on the sleeve of his dirty coat.

"Sit down," said Miss Amelia. "I'll just warm up what's here."

It was a good meal they had together on that night. Miss Amelia was rich and she did not grudge herself food. There was fried 20 chicken (the breast of which the hunchback took on his own plate), mashed rootabeggars, collard greens, and hot, pale golden, sweet potatoes. Miss 25 Amelia ate slowly and with the relish of a farm hand. She sat with both elbows on the table, bent over the plate, her knees spread wide apart and her feet braced on the rung 1 n. 1 each of the horizontal supports of a 30 rungs of the chair. As for the hunchback, he gulped down his supper as though he had not smelled food in months. During the meal one tear crept down his dirty-looking, drab, dull-coloured. 35 dingy cheek — but it was just a X la cara polvorienta; pero no era little leftover tear and meant nothing at all. The lamp on the table was well-trimmed, burning blue at the edges of the wick, and X

ladder. 2 a strengthening crosspiece in the structure of a chair etc. Peldaños, travesaños, barrotes

collard greens coles silvestres

finicky melindroso, remilgado 1 excessively particular, as in tastes or standards; fussy 2 full of trivial detail; overelaborate

1: extremely or excessively nice, exacting, or meticulous in taste or standards 2: requiring much recipe>

tilted inclinó

except that he was more finicky and asked for a new plate. Having finished, Miss Amelia tilted back care, precision, or attentive effort <a finicky 50 her chair, tightened her fist, and felt the hard, supple muscles of her right arm beneath the clean, blue cloth of her shirtsleeves — an unconscious habit with her, at the 55 close of a meal. Then she took the lamp from the table and jerked her

40 casting a cheerful light in the kitchen. When Miss Amelia had

eaten her supper she wiped her

plate carefully with a slice of light

45 clear, sweet syrup over the bread.

The hunchback did likewise —

Sea como fuere, miss Amelia abandonó el porche y Stumpy MacPhail y los mellizos se fueron a sus casas. Miss Amelia abrió la puerta del almacén y echó una ojeada para ver si todo estaba en orden. Luego entró en la cocina, que quedaba al fondo del almacén. El jorobado la siguió, arrastrando su maleta, sorbiendo y limpiándose la nariz con la manga <u>mugrienta</u> de su abrigo.

-Siéntese -dijo miss Amelia-. Voy a calentar esto.

Cenaron m u y bien; m i s s Amelia era rica, y no se privaba buenas comidas. Tomaron pollo frito (el jorobado se sirvió la pechuga), puré de rutabaga, coles y batatas asadas, color de oro pálido. Miss Amelia comía despacio, con el apetito de un cavador. Estaba sentada con los codos sobre la mesa, inclinada sobre su plato, con las rodillas muy separadas y los pies **apoyados** en el barrote de la silla. Por su parte el jorobado engulló la cena como si no hubiera probado bocado en varios meses. Mientras comía, una lágrima le resbaló por más que una lágrima rezagada, no quería decir nada. ___ _ _ _ _ _ _

__ _ _ _ Cuando miss Amelia terminó, limpió cuidadosamente su plato con una rebanada de pan bread, and then poured her own X y luego vertió en el pan la mezcla dulce y clara hecha por ella. El X jorobado también se sirvió melaza, pero era más delicado y pidió un plato limpio. Cuando dieron fin a la cena, miss Amelia echó hacia atrás su silla, apretó el puño y se tentó la musculatura del brazo derecho por debajo de la tela azul y limpia de la manga de su mono; era aquél un hábito inconsciente que tenía al terminar las comidas. Cogió

entonces la lámpara que había

head toward the staircase as an invitation for the hunchback to follow after her.

Above the store there were the three rooms where Miss Amelia had lived during all her life — two bedrooms with a large parlor in between. Few people had even 10 seen these rooms, but it was generally known that they were well-furnished and extremely clean. And now Miss Amelia was taking up with her a dirty little 15 hunchbacked stranger, come from God knows where. Miss Amelia walked slowly, two steps at a time, holding the lamp high. The hunchback hovered so close 20 behind her that the **swinging** light made on the staircase wall one great, twisted shadow of the two of them. Soon the premises above the store were dark as the rest of 25 the town.

The next morning was serene, with a sunrise of warm purple 30 mixed with rose. In the fields around the town the furrows were newly plowed, and very early the tenants were at work setting out the young, deep green tobacco plants. 35 The wild crows flew down close to the fields, making swift blue shadows on the earth. In town the people set out early with their dinner pails, and the windows of 40 the mill were blinding gold in the sun. The air was fresh and the peach trees light as March clouds with their blossoms.

45 Miss Amelia came down at about dawn, as usual. She washed her head at the pump and very shortly set about her business. Later in the morning she saddled her 50 mule and went to see about her property, planted with cotton, up near the Forks Falls Road. By noon, of course, everybody had heard about the hunchback who 55 had come to the store in the middle of the night. But no one as yet had

sobre la mesa y señaló la escalera con la cabeza, como invitando al jorobado a seguirla.

Encima del almacén estaban las tres habitaciones donde miss Amelia había pasado toda su vida: dos dormitorios con una sala grande en medio. Pocas habían visto estas habitaciones, pero todo el pueblo sabía que estaban bien amuebladas y muy limpias. Y he aquí que miss Amelia introducía en aquella parte de la casa a un hombrecillo desconocido, sucio y jorobado, salido Dios sabe de dónde. Miss Amelia subió despacio los escalones, de dos en dos, llevando la lámpara en alto. El jorobado la seguía saltando, tan pegado a ella que la luz **vacilante** formaba sobre la pared de la escalera una sola sombra, grande y extraña, de sus dos cuerpos. Al poco tiempo quedó el piso de encima del almacén tan oscuro como el resto del pueblo.

La mañana siguiente amaneció serena, con tonos pálidos, rojos y rosados. Las tierras que rodeaban el pueblo estaban recién aradas, y los granjeros se pusieron muy temprano a plantar los tallos tiernos del tabaco, de un verde oscuro. Volaban cuervos a ras de los campos y sus sombras azules se deslizaban sobre la tierra. En el pueblo, los obreros salían temprano de sus casas llevando las fiambreras de la comida, y las ventanas del molino despedían reflejos cegadores con el sol. El aire era fresco, y los melocotoneros tenían una levedad de nubes de marzo con sus copas florecidas.

Miss Amelia bajó al amanecer, como siempre. Se lavó la cara en el agua de la bomba y en seguida empezó a trabajar. Ya entrada la mañana ensilló su muía y salió a recorrer su plantación de algodón, que caía cerca de la carretera de Forks Falls. Como es de suponer, al mediodía todo el pueblo sabía lo del jorobado que había llegado al almacén a medianoche. Pero nadie le había visto todavía. Pronto

seen him. The day soon grew hot and the sky was a rich, midday blue. Still no one had laid an eye on this strange guest. A few people 5 remembered that Miss Amelia's mother had had a half-sister — but there was some difference of opinion as to whether she had died or had run off with a tobacco 10 stringer. As for the hunchback's claim, everyone thought it was a trumped-up business. And the town, knowing Miss Amelia, decided that surely she had put him 15 out of the house after feeding him. But toward evening, when the sky had whitened, and the shift was done, a woman claimed to have seen a crooked face at the window 20 of one of the rooms up over the store. Miss Amelia herself said nothing. She clerked in the store for a while, argued for an hour with a farmer over a plow shaft, mended 25 some chicken wire, locked up near sundown, and went to her rooms. The town was left puzzled and talkative.

The next day Miss Amelia did not open the store, but stayed locked up inside her premises and saw no one. Now this was the day that the rumor started — the rumor 35 so terrible that the town and all the country about were stunned by it The rumor was started by a weaver called Merlie Ryan. He is a man of not much account — sallow. shamble and arrastrando los pies 40 shambling, and with no teeth in his head.

He has the three-day malaria, which means that every third day the fever comes on him. So on two days he is dull and cross, but on 45 the third day he livens up and sometimes has an idea or two, most of which are foolish. It was while Merlie Ryan was in his fever that

"I know what Miss Amelia done. She murdered that man for something in that suitcase."

he turned suddenly and said:

He said this in a calm voice, as a statement of fact. And within

empezó a apretar el calor, y el cielo tenía ya un tono azul profundo. Pero los vecinos seguían sin ver al forastero. Algunos recordaron que la madre de miss Amelia había tenido una hermanastra, pero, mientras unos aseguraban que ya había muerto hacía mucho tiempo, otros opinaban que se había fugado con un **plantador** de tabaco. En cuanto a la pretensión del jorobado de ser pariente de miss Amelia, todos coincidían en afirmar que era un engaño. Y los vecinos, que conocían bien a miss Amelia, decidieron que lo más seguro era que le hubiera puesto en la calle después de d irle de comer. Pero al caer de la tarde, cuando el cielo ya palidecía, una mujer empezó a decir que había visto una cara arrugada en la ventana de una de las habitaciones de encima del almacén. Miss Amelia no decía nada. Estuvo un rato despachando en el almacén, discutió una hora con un labrador a propósito de una mancera, arregló unas alambradas del gallinero, cerró al ponerse el sol y se metió en sus habitaciones. El pueblo se quedó intrigado y haciendo comentarios.

Al día siguiente, miss Amelia no abrió el almacén; se encerró dentro, y no se dejó ver de nadie. Aquel día empezó a circular el rumor; un rumor tan horrible que conmovió a todo el pueblo y sus contornos. Lo propagó un tejedor llamado Merlie Ryan. El tejedor es muy poquita cosa: un hombrecillo cetrino, cojitranco y desdentado. Padece tercianas, es decir, que un día de cada tres le sube la fiebre, de forma que se pasa dos días tristón y enfurruñado, y al tercer día se excita y a veces se le ocurren un par de ideas, casi siempre disparatadas. Era uno de sus días de fiebre cuando Merlie Ryan se volvió de pronto y dijo:

-Yo sé lo que ha hecho miss Amelia: ha matado a ese hombre por algo que llevaba en la maleta.

Lo dijo con toda calma, dándolo por hecho. Antes de una hora, la

an hour the news had swept through the town. It was a fierce and sickly tale the town built up that day. In it were all the things 5 which cause the heart to shiver a hunchback, a midnight burial in the swamp, the dragging of Miss Amelia through the streets of the town on the way to prison, the squabbles disputas, riñas, peleas 10 squabbles over what would x cábalas sobre el posible destino de happen to her property — all told in hushed voices and repeated with some fresh and weird detail. It rained and women forgot to 15 bring in the washing from the lines. One or two mortals, who were in debt to Miss Amelia, even put on Sunday clothes as though it were a holiday. People clustered 20 together on the main street,

talking and watching the store.

It would be untrue to say that all the town took part in this evil festival. 25 There were a few sensible men who reasoned that Miss Amelia, being rich, would not go out of her way to murder a vagabond for a few trifles of junk. In the town there were even 30 three good people, and they did not want this crime, not even for the sake of the interest and the great commotion it would entail; it gave them no pleasure to think of Miss 35 Amelia holding to the bars of the penitentiary and being electrocuted in Atlanta. These good people judged Miss Amelia in a different way from what the others judged her. When a 40 person is as contrary in every single respect as she was and when the sins of a person have amounted to such a point that they can hardly be remembered all at once — then this 45 person plainly requires a special judgment. They remembered that Miss Amelia had been born dark and somewhat queer of face, raised motherless by her father who was a 50 solitary man, that early in youth she had grown to be six feet two inches tall which in itself is not natural for a woman, and that her ways and habits of life were too peculiar ever 55 to reason about. Above all, they remembered her puzzling

noticia había recorrido el pueblo. Aquel día, el pueblo pudo dar rienda suelta a su imaginación, inventando una historia bien feroz v macabra, con todos los detalles espeluznantes: un jorobado, un entierro a medianoche en el pantano, miss Amelia arrastrada por las calles camino de la cárcel... Y se hicieron sus bienes. Hablaban de todo ello a media voz, agregando a cada versión algún detalle nuevo y emocionante. Empezó a llover, y las mujeres se olvidaron de recoger la ropa tendida. Y hasta hubo una o dos personas, que debían dinero a miss Amelia, que se pusieron los trajes del domingo, como si aquel día fuera un día de fiesta. Los vecinos se apiñaron en la calle Mayor, murmurando y vigilando el almacén.

Hay que decir que no todo el pueblo se sumó a aquel maligno festival: quedaban algunos hombres sensatos que argüían que, siendo miss Amelia tan rica, no iba a asesinar a un vagabundo por cuatro porquerías. Había en el pueblo hasta tres buenas almas que no deseaban aquel crimen, ni siquiera por interés ni por la emoción que pudiera suscitar; no les causaba ningún placer imaginarse a miss Amelia agarrada a los barrotes de la cárcel o conducida a la silla eléctrica en Atlanta. Aquellas buenas almas juzgaban a miss Amelia de otro modo que sus convecinos. Cuando una persona es tan distinta de las demás como ella lo era, y cuando los pecados de una persona son tan numerosos que no se pueden recordar de buenas a primeras, dicha persona requiere un juicio especial. Las buenas almas recordaban que miss Amelia había nacido morocha y algo rara de rostro; que se había criado sin madre, con su padre, un hombre solitario; que, ya en su juventud, la pobre llegó a medir seis pies y dos pulgadas de estatura, lo cual no es cosa corriente en una mujer, y que sus costumbres eran demasiado extrañas como para poder razonar sobre ellas. Y, sobre todo, las buenas almas recordaban aquella boda tan

marriage, which was the most unreasonable scandal ever to happen in this town.

So these good people felt toward her something near to pity. And when she was out on her wild business, such as rushing in a house to drag forth a sewing machine in 10 payment for a debt, or getting herself worked up over some matter concerning the law — they had toward her a feeling which was a mixture of exasperation, a 15 ridiculous little inside tickle, and a deep, unnamable sadness. But enough of the good people, for there were only three of them; the rest of the town was making a 20 holiday of this fancied crime the whole of the afternoon.

Miss Amelia herself, for some strange reason, seemed unaware of 25 all this. She spent most of her day upstairs. When down in the store, she prowled around peacefully, her hands deep in the pockets of her overalls and head bent so low that 30 her chin was tucked inside the collar of her shirt. There was no bloodstain on her anywhere. Often she stopped and just stood somberly looking down at the 35 cracks in the floor, twisting a lock of her short-cropped hair, and whispering something to herself. But most of the day was spent upstairs.

40 Dark came on. The rain that afternoon had chilled the air, so that the evening was bleak and **gloomy** as in wintertime. There 45 were no stars in the sky, and a light, icy drizzle had set in. The lamps in the houses made mournful. wavering flickers when watched X from the street. A wind had come up, 50 not from the swamp side of the town **x** d e l p a n t a n o ____ but from the cold black pinewoods to the north.

The clocks in the town struck 55 eight. Still nothing had happened. The bleak night, after the gruesome

asombrosa, que fue el escándalo más inexplicable que había ocurrido nunca en el pueblo.

Así pues, aquellas almas de Dios sentían por miss Amelia algo parecido a la piedad. Cuando miss Amelia decidía hacer alguna barbaridad, como por ejemplo irrumpir en una casa para apoderarse de una máquina de coser en pago de una deuda, o se lanzaba con saña a uno de sus pleitos, los tres justos del pueblo se sentían invadidos por una mezcla de exasperación, de vaga inquietud y de honda e incomprensible tristeza. Pero dejemos ya a los justos, que no eran más que tres; el resto del pueblo estuvo festejando el supuesto crimen toda la tarde.

Miss Amelia, por alguna oculta razón, parecía ajena a todo aquello. Pasó la mayor parte del día en el piso alto. Cuando bajó al almacén, fue de un lado para otro con la mayor calma, las manos hundidas en los bolsillos del mono y la cabeza tan baja que la barbilla le quedaba dentro del escote de la camisa. No se le veían por ningún lado manchas de sangre. De vez en cuando se quedaba parada, mirando sombríamente las grietas del suelo, jugueteando con un mechón de su pelo corto y murmurando algo para sí misma. Pero la mayor parte del día la pasó en el piso alto.

Cayó la noche. La lluvia de aquella tarde había refrescado el aire, y el crepúsculo era húmedo y frío como en invierno; no había estrellas, y caía una llovizna fría y helada. Desde la calle se veían las lámparas de las casas, oscilantes y fúnebres ___. Se levantó el viento, no de la parte sino de los fríos y oscuros pinares del norte.

Los relojes del pueblo dieron las ocho. Todavía no había ocurrido nada. El **viento nocturno** y los macabros

bleak cold and unpleasant gloomy nearly dark, sad andwithout hope

mournful very sad

waver temblar flicker luz, llama

of the town al lado del pueblo

bleak cold and unpleasant

talk of the day, put a fear in some people, and they stayed home close to the fire. Others were gathered in groups together. Some eight or ten 5 men had convened on the porch of Miss Amelia's store. They were silent and were indeed just waiting about. They themselves did not know what they were waiting for, 10 but it was this: in times of tension, when some great action is impending, men gather and wait in this way. And after a time there will come a moment when all together 15 they will act in unison, not from thought or from the will of any one man, but as though their instincts had merged together so that the decision belongs to no single one 20 of them, but to the group as a whole. At such a time, no individual hesitates. And whether the matter will be settled peaceably, or whether the joint action will 25 result in ransacking, violence, and crime, depends on destiny. So the men waited **soberly** on the porch **X** hombres esperaban <u>silenciosos</u> en el of Miss Amelia's store, not one of them realizing what they would do, 30 but knowing inwardly that they must wait, and that the

soberly con seriedad

white meat the exact definition of white meat varies by time, place, and culture, but domestic chicken and rabbit are generally considered "white"; de ave de corral

rolltop escritorio de cubierta

Now the door to the store was 35 open. Inside it was bright and natural-looking. To the left was the 40 white meat and meal. The right side **x** con_ of the store was mostly filled with farm implements and such. At the back of the store, to the left, was the door leading up the stairs, and 45 it was open. And at the far right of the store there was another door which led to a little room that Miss Amelia called her office. This door was also open. And at eight o'clock 50 that evening Miss Amelia could be seen there sitting before her pen and some pieces of paper.

time had almost come.

The office was cheerfully lighted, and Miss Amelia did not

rumores del día tenían a mucha gente asustada y encerrada en sus hogares junto al fuego. Otros estaban reunidos en grupos. Unos ocho o diez hombres se habían concentrado en el porche del almacén de miss Amelia. Estaban silenciosos, esperando. No hubieran podido explicar qué esperaban; pero siempre que hay tensión en el ambiente, cuando se sabe que va a ocurrir algo importante, los hombres se reúnen y esperan de este modo. Y después de la espera, llega un momento en que todos actúan al unísono, no impelidos por el pensamiento o por la voluntad de un hombre, sino como si sus instintos se hubieran fundido, de forma que la iniciativa no parte de uno de ellos, sino del grupo entero. En esos momentos, ninguno titubea; y sólo depende del destino el que las cosas se resuelvan pacíficamente, o que la acción conjunta derive en tumulto, violencias y crímenes. Así pues, los porche del almacén de miss Amelia, y ninguno de ellos sabía por qué estaban allí o lo que harían, pero sabían que tenían que esperar, y que la hora se acercaba.

La puerta del almacén estaba abierta. Dentro había luz, y todo estaba como siempre: a la izquierda, el counter where <u>slabs</u> of <u>white meat</u>, X mostrador, con _____ la <u>carne</u>, <u>rock candy</u>, and tobacco were kept. X los <u>botes</u> de caramelos y el tabaco. Behind this were shelves of salted X Detrás del mostrador, los estantes __los comestibles. En la parte derecha del almacén se amontonaban los aperos de labranza; al fondo, a la izquierda, estaba la puerta que conducía a la escalera. La puerta estaba abierta. Y más a la derecha, también al fondo del almacén, había otra puerta que daba a un cuartito que miss Amelia llamaba su oficina. También esa puerta estaba abierta. Eran las ocho de la noche y se veía a miss Amelia allí dentro, sentada ante rolltop desk, figuring with a fountain X su mesa de trabajo con una pluma en la mano y unas hojas de papel ante sí.

> La oficina tenía buena luz, y miss Amelia no parecía ver a aquella

porch. Everything around her was

in great order, as usual. This office was a room well-known, in a 5 dreadful way, throughout the country. It was there Miss Amelia transacted all business. On the desk was a carefully covered typewriter which she knew how to run, but 10 used only for the most important documents. In the drawers were literally thousands of papers, all filed according to the alphabet. This office was also the place where Miss 15 Amelia received sick people, for she enjoyed doctoring and did a great deal of it. Two whole shelves were crowded with bottles and various paraphernalia. Against the wall X 20 was a bench where the patients sat. She could sew up a wound with a burnt needle so that it would not turn green. For burns she had a cool, sweet syrup. For 25 unlocated sickness there were any number of different medicines which she had brewed herself from unknown recipes. They wrenched loose the bowels very well, but they could 30 not be given to small children, as they caused bad convulsions; for them she had an entirely separate draught, gentler and sweet-flavored. Yes, all in all, she 35 was considered a good doctor. Her hands, though very large and bony, had a light touch about them. She possessed great imagination and used hundreds of different cures. 40 In the face of the most dangerous and extraordinary treatment she did not hesitate, and no disease was so terrible but what she would undertake to cure it. In this there 45 was one exception. If a patient came with a female complaint she could do nothing. Indeed at the mere mention of the words her face would slowly darken with shame, 50 and she would stand there craning her neck against the

tr. de María Campuzano delegación, allí en el porche. Todo estaba muy ordenado en torno suyo, como de costumbre. Aquella oficina era bien conocida y hasta temida en toda la región; miss Amelia despachaba allí sus asuntos. Sobre la mesa había una máquina de escribir que miss Amelia sabía manejar, pero sólo utilizaba para los documentos más importantes. En los cajones se apilaban miles de papeles, por orden alfabético. Miss Amelia recibía también en aquella oficina a las personas enfermas, pues le encantaba dárselas de médico y no le faltaban ocasiones de entregarse a esta pasión. Dos estantes enteros estaban llenos de frascos y medicinas. Junto a la pared

había un banco para los enfermos. Miss Amelia sabía coser una herida con una aguja quemada sin que se llegara a infectar; tenía un ungüento fresco para las quemaduras; para las dolencias no localizadas disponía de variadas medicinas que había sacado de misteriosas recetas; soltaban muy bien el vientre. pero no se podían dar a los niños producían porque unas convulsiones muy dolorosas. los niños tenía remedios aparte, más suaves y de sabor dulce. Sí, miss Amelia era un gran médico, todos lo decían. Tenía manos delicadas, aunque fueran tan grandes y huesudas, y una gran imaginación y cientos de remedios distintos. Nunca titubeaba si se veía frente a un caso peligroso y desconocido; se atrevía con cualquier clase de enfermedades, con una sola excepción: las dolencias propias de las mujeres. Se ruborizaba con sólo oír hablar aquellas cosas, y se quedaba cortada, pasándose un dedo entre el cuello y la blusa, o frotando una contra otra sus botazas de goma, y parecía una niña grandota muda de vergüenza. Pero la gente confiaba en ella para todo lo demás. No pasaba

draughts líquidos bebibles

collar of her shirt, or rubbing her

swamp boots together, for all the

world like a great shamed, dumb-

55 tongued child. But in other

raft montón

charged no fees whatsoever and always had a raft of patients.

facturas y tenía siempre una X invasión de pacientes.

loafing having no employment bunch crowd, gang / gabby charlatán

On this evening, Miss Amelia 5 wrote with her fountain pen a good deal. But even so she could not be forever unaware of the group waiting out there on the dark porch, and watching her. From time to 10 time she looked up and regarded them steadily. But she did not holler out to them to demand why they were loafing around her property like a sorry bunch of gabbies. 15 Her face was proud and stern, as it always was when she sat at the desk of her office. After a time their peering in like that seemed to annoy her. She wiped her cheek 20 with a red handkerchief, got up, and closed the office door.

Now to the group on the porch this gesture acted as a signal. The 25 time had come. They had stood for a long while with the night raw and gloomy in the street behind them. They had waited long and just at that moment the instinct to act 30 came on them. All at once, as though moved by one will, they walked into the store. At that moment the eight men looked very much alike - all wearing blue 35 overalls, most of them with whitish hair, all pale of face, and all with a set, dreaming look in the eye. What they would have done next no one knows. But at that instant there was 40 a noise at the head of the staircase. The men looked up and then stood dumb with shock. It was the hunchback, whom they had already murdered in their minds. Also, the 45 <u>creature was not at all as had been vabsoluto como se lo habían</u> pictured to them — not a pitiful and dirty little chatterer, alone and beggared in this world. Indeed, he was like nothing any man among them 50 had ever beheld until that time. The room was still as death.

The hunchback came down slowly with the **proudness** of one 55 who owns every plank of the floor beneath his feet. In the past days

Aquella noche estaba miss Amelia escribiendo sin parar con su estilográfica; sin embargo, no podía sentarse allí toda la vida fingiendo no ver a los hombres que esperaban en el porche oscuro y la observaban. De vez en cuando, levantaba la vista y les miraba en silencio, pero sin gritarles qué se les había perdido en su almacén para andar rondando por allí como almas en pena. Tenía una expresión digna y seria, como siempre que estaba en su oficina. Al cabo de un rato, aquel modo de mirar de los hombres parecía molestarla; se pasó un pañuelo rojo por la cara, se levantó y cerró la puerta de la oficina.

Aquel gesto fue como una señal para el grupo del porche. Había llegado la hora. Llevaban mucho tiempo de pie, con la calle húmeda y oscura a sus espaldas; habían esperado mucho, y en aquel preciso instante se les despertó el instinto de actuar. Entraron en el almacén todos a una, como movidos por una sola voluntad. En aquel momento los ocho hombres parecían iguales, todos vestidos con mono azul, casi todos con el pelo rubio, pálidos y con la mirada fija y como alucinada. Nunca se sabrá lo que hubieran podido hacer entonces: en aquel instante se oyó un ruido en lo alto de la escalera. Los hombres levantaron la vista y se quedaron mudos de asombro: allí estaba el jorobado, a quien ya daban por muerto. Y no era en descrito; nada de un pobre enanito harapiento, solo y perdido en el mundo. Pero ninguno de ellos había visto nunca hasta entonces una cosa igual. Por el almacén cundió un silencio de muerte.

El jorobado bajaba las escaleras muy despacio, con la arrogancia de quien es dueño de cada tabla del suelo que pisa. Había cambiado mucho en

he had greatly changed. For one thing he was clean beyond words. He still wore his little coat, but it was brushed off and neatly 5 mended. Beneath this was a fresh red and black checkered shut belonging to Miss Amelia. He did not wear trousers such as ordinary men are meant to wear, but a pair 10 of tight-fitting little knee-length breeches. On his skinny legs he wore black stockings, and his shoes were of a special kind, being queerly shaped, laced up over the 15 ankles, and newly cleaned and polished with wax. Around his neck, so that his large, pale ears were almost completely covered, he wore a shawl of lime-green 20 wool, the fringes of which almost touched the floor.

The hunchback walked down the store with his stiff little strut and 25 then stood in the center of the group that had come inside. They cleared a space about him and stood looking with hands loose at their sides and eyes wide open. The 30 hunchback himself got his bearings in an odd manner. He regarded each person steadily at his own eyelevel, which was about belt line for an ordinary man. Then with shrewd 35 deliberation he examined each man's lower regions - from the waist to the sole of the shoe. When he had satisfied himself he closed his eyes for a moment and shook 40 his head, as though in his opinion what he had seen did not amount to much. Then with assurance, only to confirm himself, he tilted back his head and took in the halo of 45 faces around him with one long, circling stare. There was a halffilled sack of guano on the left side of the store, and when he had found his bearings in this way, the 50 hunchback sat down upon it. Cozily settled, with his little legs crossed, he took from his coat pocket a certain object.

Now it took some moments for the men in the store to regain their

aquellos dos días. En primer lugar, estaba limpio como los chorros del oro. Llevaba todavía su abriguito, pero ahora lo tenía bien cepillado y remendado; debajo llevaba una camisa de miss Amelia, a cuadros rojos y negros. No usaba pantalones como los de los hombres corrientes, sino unos pequeños calzones muy ajustados que le llegaban sólo a las rodillas. Las piernecillas las llevaba embutidas en unas medias negras y sus zapatos eran de una forma extraña, anudados alrededor de los tobillos, y estaban muy brillantes. Se había ceñido al cuello un chal de lana verde limón; casi le cubría las grandes orejas pálidas, y las dos bandas le caían hasta el suelo.

El jorobado bajó al almacén con pasitos tiesos y presuntuosos, y se plantó en medio del grupo de hombres. Los hombres le abrieron paso y se le quedaron mirando boquiabiertos. También el jorobado se comportó de un modo extraño: fue mirando a los hombres, en silencio, hasta la altura de sus propios ojos, es decir, hasta los cinturones. Después, con maliciosa curiosidad, fue examinando ordenadamente las regiones inferiores de cada uno de aquellos hombres, desde la cintura hasta los zapatos. Cuando terminó su inspección cerró los ojos un momento y movió la cabeza, como si, en su opinión, lo que acababa de ver no valiera gran cosa. Entonces, con mucho descaro, y sólo para confirmar su veredicto, echó atrás la cabeza y abarcó en una mirada el círculo de rostros que le rodeaba. Había un saco de guano a medio llenar a la izquierda del almacén; después de su examen, el jorobado se fue a sentar sobre el saco. Se instaló cómodamente, con las piernecillas cruzadas, y hundiendo la mano en el bolsillo de su abrigo sacó algo de él.

Los hombres tardaron un rato en recobrar su aplomo.

tr. de María Campuzano

que

d e

1 a s

había

Merlie Ryan, el

tercianas,

ease. Merlie Ryan, he of the threeday fever who had started the rumor that day, was the first to speak. He looked at the object 5 which the hunchback was fondling, and said in a hushed voice:

"What is it you have there?"

Each man knew well what it was the hunchback was handling. For it was the snuffbox which had belonged to Miss Amelia's father. The snuffbox was of blue enamel dainty pequeñas, delicadas, refinadas 15 with a dainty embellishment of X con un _____ adorno de oro en la wrought gold on the lid. The group knew it well and marveled. They glanced warily at the closed office door, and heard the low sound of 20 Miss Amelia whistling to herself.

"Yes, what is it, Peanut?"

The hunchback looked up quickly 25 and sharpened his mouth to speak. "Why, this is a lay-low to catch meddlers."

The hunchback readied in the x 30 box with his **scrambly** little fingers **X** <u>huesudos</u> en la caja y se llevó and ate something, but he offered no one around him a taste. It was not even proper snuff which he was taking, but a mixture of sugar and 35 cocoa. This he took, though, as snuff, pocketing a little wad of it beneath his lower lip and licking down neatly into this with a flick of his tongue which made a frequent 40 grimace come over his face.

"The very teeth in my head have always tasted sour to me," he said in explanation. "That is the reason 45 why I take this kind of sweet snuff."

The group still clustered around, feeling somewhat gawky and bewildered desoncertado, perplejo 50 bewildered. This sensation never quite wore off, but it was soon tempered by another feeling — an air of intimacy in the room and a vague festivity. Now the names of 55 the men of the group there on that evening were as follows: Hasty

el objeto que sostenía el jorobado y murmuró:

propagado el rumor aquel día,

fue el primero en hablar. Miró

−¿Qué es eso que tiene usted ahí?

Todos los hombres sabían qué tenía el jorobado en la mano: era la cajita de rapé que había pertenecido al padre de miss Amelia, una cajita de esmalte azul tapa. Los hombres conocían muy bien aquella caja y se maravillaron. Miraron **inquietos** la puerta cerrada de la oficina, y oyeron a miss Amelia silbar suavemente.

-Sí, ¿qué tienes ahí? ¿Cacahuetes?

El jorobado levantó vivamente los ojos y respondió, cortante:

-Un cepo para cazar entrometidos.

___ Metió los deditos algo a la boca, pero no ofreció a nadie. Ni siquiera era rapé lo que estaba tomando, sino una mezcla de azúcar y cacao; pero la tomaba como si fuera rapé, metiéndose un poco de mezcla bajo el labio inferior, y buscándola luego con la punta de la lengua, haciendo muecas.

-Los dientes me han sabido siempre amargos dijo, como una explicación-. Por eso tomo este polvo dulce.

Los hombres seguían rodeándole, y se sentían **desmañados**, y como alelados. Esta sensación no desapareció nunca del todo, pero pronto quedó paliada por una nueva impresión, como si en el almacén hubiera un ambiente de intimidad y de fiesta. Los hombres que habían ido al almacén aquella noche eran los

scramble n. 1 scamper, scurry rushing about hastily in an undignified way 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda an unceremonious and disorganized struggle 3 scramble to one's feet ponerse de pie como pueda con dificultad. 4 tr. Revolver mix together indiscriminately. b jumble or muddle.

v. 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together bring into random order 4 to move hurriedly arreglars a toda prisa; "The friend scrambled after them" 4 to move hurriedly arreglarse 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter

climb awkwardly, as if by scrambling scramble I v. tr. 1 mezclar 2 Tele (mensaje) codificar II v. intr. 1 ir gateando to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]: fans were scrambling for the concert tickets, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 Dep hacer motocross IIÎ n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión,

rebatiña 3 Dep carrera de motocross

gawky awkward in the way they move or behave

Malone, Robert Calvert Hale, Merlie Ryan, Reverend T. M. Willin, Rosser Cline, Rip Wellborn, Henry Ford Crimp, and Horace 5 Wells. Except for Reverend Willin, they are all alike in many ways as has been said — all having taken pleasure from something or other, all having wept and suffered in 10 some way, most of them tractable unless exasperated. Each of them worked in the mill, and lived with others in a two- or threeroom house for which the rent 15 was ten dollars or twelve dollars a month. All had been paid that afternoon, for it was Saturday. So, for the present, think of them as a whole.

20

The hunchback, however, was already sorting them out in his mind. Once comfortably settled he began to chat with everyone, 25 asking questions such as if a man was married, how old he was, how much his wages came to in an average week, et cetera picking his way along to 30 inquiries which were downright intimate. Soon the group was joined by others in the town, Henry Macy, idlers who had sensed something extraordinary, 35 women come to fetch their men who lingered on, and even one loose, towhead child who tiptoed into the store, stole a box of animal crackers, and made off 40 very quietly. So the premises of Miss Amelia were soon crowded, and she herself had not yet opened her office door.

There is a type of person who has a quality about him that sets him apart from other and more ordinary human beings. Such a person has an instinct which is 50 usually found only in small children, an instinct to establish immediate and vital contact between himself and all things in the world. Certainly the hunchback 55 was of this type. He had only been in the store half an hour before an

siguientes: Hasty Malone, Robert Calvert Hale, Merlie Ryan, el reverendo T. M. Willin, Rosser Cline, Rip Wellborn, Henry Ford Crimp y Horace Wells. Exceptuando al reverendo Willin, todos se parecen mucho, como ya hemos dicho; todos han pasado algún buen rato en su vida; todos han sufrido o han llorado por algo; casi todos son personas tratables si no están exasperados. Eran todos obreros de la hilatura y vivían en casas de dos o tres habitaciones por las que pagaban diez o doce dólares al mes. Y todos, aquella noche, habían cobrado, porque era un sábado. Así que, de momento, podéis considerarlos como un todo.

El jorobado, por su parte, estaba individualizándolos mentalmente. Una vez instalado sobre el saco empezó a charlar con unos y con otros, haciéndoles preguntas, como por ejemplo si uno estaba casado, cuántos años tenía, cuánto ganaba a la semana, etcétera, y así fue llegando a preguntas más intimas. Pronto se unieron al grupo otros vecinos; como Henry Macy, desocupados que habían husmeado algo extraordinario, mujeres que venían a buscar a sus maridos, y hasta un niño con el pelo color de estopa que se deslizó en el almacén, robó una caja de galletas y se escabulló sin que le vieran. Los dominios de miss Amelia estuvieron pronto muy concurridos, pero ella seguía sin abrir aún la puerta de la oficina.

Existe un tipo de personas que tienen algo que las distingue de los mortales corrientes; son personas que poseen ese instinto que solamente suele darse en los niños muy pequeños, el instinto de establecer un contacto inmediato y vital entre ellos y el resto del mundo. El jorobado era, sin duda alguna, de este tipo de seres. No llevaba en el almacén más de media hora, y ya se había establecido un contacto entre

immediate contact had been established between him and each other individual. It was as though he had lived in the town for years, 5 was a well-known character, and had been sitting and talking there on that guano sack for countless evenings. This, together with the fact that it was Saturday night, 10 could account for the air of freedom and illicit gladness in the store. There was a tension, also, partly because of the oddity of the situation and because Miss Amelia 15 was still closed off in her office and had not yet made her appearance.

She came out that evening at ten 20 o'clock. And those who were expecting some drama at her entrance were disappointed. She opened the door and walked in with her slow, gangling swagger. There X gangly loosely built, desgarbado, rangy, 25 was a streak of ink on one side of her nose, and she had knotted the red handkerchief about her neck. She seemed to notice nothing unusual. Her gray, crossed eyes glanced 30 over to the place where the hunchback was sitting, and for a moment lingered there. The rest of the crowd in her store she regarded with only a peaceable surprise.

> "Does anyone want waiting on?" she asked quietly. **X** _

There were a number of 40 customers, because it was Saturday night, and they all wanted liquor. aged barrel only three days past and had siphoned it into bottles back by 45 the still. This night she took the money from the customers and counted it beneath the bright light. Such was the ordinary procedure. But after this what happened was 50 not ordinary. Always before, it was necessary to go around to the dark back yard, and there she would hand out your bottle through the kitchen door. There was no feeling 55 of joy in the transaction. After getting his liquor the customer

él y cada uno de los hombres. Era como si hubiera vivido años enteros en el pueblo, como si fuera uno de los vecinos más populares y su sitio habitual, durante incontables veladas, hubiera sido aquel saco de guano en el que se sentaba. Todo esto, junto con el hecho de ser un sábado por la noche, contribuyó seguramente al ambiente de libertad y de alegría ilícita que reinaba en el almacén. También se notaba cierta tensión, debida en parte a la situación anormal, y en parte a que miss Amelia siguiera encerrada en su oficina, sin hacer acto de presencia.

Apareció a las diez de la noche. Y los que esperaban que se produjera algún drama a su entrada, quedaron decepcionados. Abrió la puerta y entró en el almacén con sus zancadas lentas y dignas. Tenía una mancha de tinta en la nariz y se había anudado al cuello el pañuelo rojo. No parecía notar nada anormal. Dirigió sus ojos bizcos al lugar donde estaba sentado jorobado y se le quedó mirando un momento. Al resto de los hombres les concedió tan sólo una ojeada de pacífica sorpresa.

-iDesean alguna cosa?

Había muchos parroquianos, porque era sábado por la noche y todos querían beber. Miss Amelia Now Miss Amelia had dug up an X había abierto tres días antes un barril de los antiguos, y había llenado botellas abajo en la destilería. Cogió el dinero de los parroquianos y lo contó a la luz de la lámpara, como de costumbre. Pero lo que sucedió a continuación ya no era corriente: antes, había que pasar siempre al oscuro patio posterior, y allí le daban a uno su botella por la puerta de la cocina. Aquella transacción no producía ninguna alegría especial. El parroquiano tomaba su botella y se marchaba, o, si su esposa no quería

con paso lento y arrogante

tall and slim, skinny, (larguirucho), gangling, gangly, lanky, rangy tall and thin and having long slender limbs «a gangling teenager»; «a lanky kid transformed almost overnight into a handsome young man»

duq up desenterrado

walked off into the night. Or, if his wife would not have it in the home, he was allowed to come back around to the front porch of the 5 store and guzzle there or in the street. Now, both the porch and the street before it were the property of Miss Amelia, and no mistake about it — but she did not regard 10 them as her premises; the premises began at the front door and took in the entire inside of the building. There she had never allowed liquor to be opened or drunk by anyone 15 but herself. Now for the first time she broke this rule. She went to the kitchen, with the hunchback close at her heels, and she brought back the bottles into the warm, bright 20 store. More than that she furnished some glasses and opened two boxes of crackers so that they were there hospitably in a platter on the counter and anyone who wished 25 could take one free.

She spoke to no one but the hunchback, and she only asked him in a somewhat 30 harsh and husky voice: "Cousin Lymon, will you have yours straight, or warmed in a pan with water on the stove?"

"If you please, Amelia," the hunchback said. (And since what time had anyone presumed to address Miss Amelia by her bare name, without a title of respect?—

40 Certainly not her bridegroom and her husband of ten days. In fact, not since the death of her father, who for some reason had always called her Little, had anyone dared to 45 address her in such a familiar way.) "If you please, I'll have it warmed."

Now, this was the beginning of 50 the café. It was as simple as that. Recall that the night was gloomy as in wintertime, and to have sat around the property outside would have made a sorry celebration. But 55 inside there was company and a genial warmth. Someone had

ver botellas por casa, podía uno volver al porche delantero del almacén para echar unos tragos allí o en la calle. El porche y el trozo de calle delante de la casa eran propiedad de miss Amelia, no había que olvidarlo; pero ella no consideraba como dominios. Los dominios empezaban en la puerta y comprendían todo el interior del edificio. Allí no había permitido jamás que nadie sino ella descorchase una botella o bebiera. Y ahora, por primera vez, rompía esa tradición. Entró en la cocina, con el jorobado pegado a sus talones, y volvió con las botellas al almacén caldeado e iluminado. Y, lo que es más, sacó algunos vasos y abrió dos cajas de galletas, que quedaron hospitalariamente a disposición de la concurrencia, en una bandeja, y todo el que quería podía tomar una sin pagar.

Miss Amelia no dirigió la palabra a nadie más que al jorobado, para preguntarle con una voz algo ronca y brusca:

-Primo Lymon, ¿lo quieres así, o te lo caliento en un cazo?

-Sí, hazme el favor, Amelia – dijo el jorobado. (¿Y desde cuándo había osado nadie llamar a miss Amelia por su nombre a secas, sin anteponerle un respetuoso «miss»? Ni siquiera su novio y esposo de diez días; nadie se había atrevido a tratarla con tanta familiaridad desde la muerte de su padre, que por alguna razón la llamaba siempre Chiquita)—. Si haces el favor, caliéntamelo.

Así empezó el café; de aquel modo tan sencillo. Recordaréis que era una noche fría, como de invierno; hubiera resultado desagradable sentarse a beber en la calle. Pero dentro del almacén había buena compañía y un calorcillo delicioso. Alguien había

rattle hacer sonar como una carraca; batir o sacudir con ruido; desatinar, atolondrar, atarantar, aturdir, aturrullar, correr, proferir, articular rápidamente; (mar.) atar con rebenques. - v. intr. zurri(a)r, matraquear, rechinar, sonar, guachapear, zangolotearse, repiquetear; charlatanear, parlotear; (mec.) ratear, moverse o funcionar con ruido desapacible: to rattle away, parlotear; rodar a distancia, haciendo ruido; to rattle down (mar.) arreglar los flechastes.

rattled up the stove in the rear, and those who bought bottles shared their liquor with friends. Several women were there and they had twists of licorice, a Nehi, or even a swallow of the whisky. The hunchback was still a novelty and his presence amused everyone. The bench in the office was brought in, 10 together with several extra chairs. Other people leaned against the counter or made themselves comfortable on barrels and sacks. Nor did the opening of liquor on 15 the premises cause any rambunctiousness. indecent giggles, or misbehavior whatsoever. On the contrary the company was polite even to the 20 point of a certain timidness. For people in this town were then unused to gathering together for the sake of pleasure. They met to work in the mill. Or on Sunday there 25 would be an all-day camp meeting — and though that is a pleasure, the intention of the whole affair is to sharpen your view of Hell and put into you a keen fear of the Lord 30 Almighty. But the spirit of a café is altogether different. Even the richest, greediest old rascal will behave himself, insulting no one in a proper café. And poor people look 35 about them gratefully and pinch up the salt in a dainty and modest manner. For the atmosphere of a proper café implies these qualities: fellowship, the satisfactions of the belly, 40 and a certain gaiety and grace of behavior. This had never been told to the gathering in Miss Amelia's store that night. But they knew it of themselves, although never, of course, until that time 45 had there been a café in the town.

Now, the cause of all this, Miss Amelia, stood most of the evening in the doorway leading to the stitchen. Outwardly she did not seem changed at all. But there were many who noticed her face. She watched all that went on, but most of the time her eyes were fastened so lonesomely on the hunchback. X He strutted about the store,

encendido la estufa del fondo, y los compraban botellas convidaban a beber a los amigos. Había algunas mujeres por allí y tomaron unas cepitas de ponche y algunas hasta un traguito de whisky. El jorobado seguía siendo una novedad, y su presencia divertía a los vecinos. Sacaron el banco de la oficina, y algunas sillas más. Unos se apoyaban en el mostrador, otros se instalaron sobre los barriles y los sacos. El whisky pasaba de mano en mano, pero no se oían palabrotas ni risotadas soeces, ni nadie se comportó mal. Al contrario, la velada estaba transcurriendo con una finura rayana en la timidez. Y es que los vecinos de este pueblo no estaban acostumbrados a reunirse por puro placer: iban en grupos a trabajar a la fábrica; algunos domingos el pastor organizaba comidas campestres, y, aunque ello pueda considerarse como un placer, la finalidad de aquellas excursiones era hablarle a uno de las penas del infierno y llenarle de temor ante el Todopoderoso. Pero el espíritu de un café es algo muy diferente. Todos, hasta los más ricos y los más tragones, saben que en un café como es debido hay que comportarse con educación y no se puede ofender a nadie; y que los pobres miran a su alrededor con agradecimiento, y pinchan los arenques con delicadeza y modestia, ya que el ambiente de un verdadero café tiene que reunir estas cualidades: compañerismo, satisfacciones del estómago, y cierta alegría y gracia de modales. Nadie había explicado esas cosas a los reunidos aquella noche en el almacén de miss Amelia; pero todos parecían saberlas, aunque nunca habían tenido un café en el pueblo.

Pero miss Amelia, la causante de todo, se pasó la mayor parte de la noche de pie en la puerta de la cocina. Exteriormente, no parecía haber cambiado. Pero más de un vecino la miraba con curiosidad. Miss Amelia lo observaba todo, pero sus ojos volvían siempre a posarse _____ en el jorobado. El hombrecillo se paseaba por el

eating from his snuffbox, and being at once sour and agreeable. Where Miss Amelia stood, the light from the 5 chinks of the stove cast a glow, so that her brown, long face was somewhat brightened. She seemed to be looking inward. There was in her expression pain, perplexity, and 10 uncertain joy. Her lips were not so firmly set as usual, and she swallowed often. Her skin had paled and her large empty hands were sweating. Her look that night, then, was the lonesome 15 look of the lover.

This opening of the café came to an end at midnight. Everyone said good-bye to everyone else in a 20 friendly fashion. Miss Amelia shut the front door of her premises, but forgot to bolt it. Soon everything — the main street with its three stores, the mill, the houses — all the town, 25 in fact — was dark and silent. And so ended three days and nights in which had come an arrival of a stranger, an unholy holiday, and the start of the café.

30

Now time must pass. For the next four years are much alike. There are great changes, but these 35 changes are brought about bit by bit, in simple steps which in themselves do not appear to be important. The hunchback continued to live with Miss Amelia. 40 The café expanded in a gradual way. Miss Amelia began to sell her liquor by the drink, and some tables were brought into the store. There were customers every evening, and 45 on Saturday a great crowd. Miss Amelia began to serve fried catfish suppers at fifteen cents a plate. The hunchback cajoled her into buying a fine mechanical piano. Within 50 two years the place was a store no longer, but had been converted into a proper café, open every evening from six until twelve o'clock.

Each night the hunchback came down the stairs with the air

almacén, tomando pellizcos de aquel polvo de su caja de rapé, y se mostraba alternativamente sarcástico y amable. Allí donde estaba de pie miss Amelia las llamas de la estufa proyectaban un resplandor que iluminaba su cara alargada y morena. Parecía pensativa, ensimismada, y en su expresión había una mezcla de pena, asombro y vaga satisfacción. Sus labios no estaban tan apretados como de costumbre, parecía algo más pálida y le sudaban las manos grandes y vacías. No cabía duda: aquella noche tenía el aire lánguido de una enamorada.

La inauguración del café cesó a medianoche. Todos se dijeron adiós amistosamente. Miss Amelia cerró la puerta principal pero olvidó echar el cerrojo. Pronto se quedó el pueblo a oscuras: la calle Mayor con sus tres tiendas, el molino, las casas, todo se sumió en la noche y en el silencio. Y así terminaron aquellos tres días y noches, en los que habían tenido lugar la llegada de un forastero, una celebración extraordinaria y la apertura del café.

Pasaron cuatro años. No nos detendremos en ellos, porque fueron iguales unos a otros. Hubo grandes cambios, pero produjeron poco a poco y por sus pasos: cada paso tiene poca importancia. El jorobado siguió viviendo con miss Amelia. El café fue prosperando; miss Amelia empezó a despachar whisky por vasos sueltos, y se colocaron algunas mesas en el almacén. Todas las noches llegaban parroquianos, y los sábados se reunía mucha gente. Miss Amelia empezó a servir cenas de pescado frito a quince centavos la ración. El jorobado la convenció para que comprara una hermosa pianola. A los dos años, aquello no era ya un almacén, sino un verdadero café, que se abría todas las tardes de seis a doce.

El jorobado bajaba la escalera por las noches con un gran aire de

turnip nabos

of one who has a grand opinion of himself. He always smelled slightly of turnip greens, as Miss Amelia rubbed him night and x de verduras para que cogiera 5 morning with pot liquor to give him strength. She spoiled him to a point beyond reason, but nothing seemed to strengthen him; food only made his hump 10 and his head grow larger while the rest of him remained weakly and deformed. Miss Amelia was the same in appearance. During the week she still wore swamp boots 15 and overalls, but on Sunday she put on a dark red dress that hung on her in a most peculiar fashion. Her manners, however, and her way of life were greatly changed. 20 She still loved a fierce lawsuit, but she was not so quick to cheat her fellow man and to exact cruel payments. Because the hunchback was so extremely 25 sociable, she even went about a little — to revivals, to funerals, and so forth. Her doctoring was as successful as ever, her liquor even finer than before, if that 30 were possible. The café itself proved profitable and was the only place of pleasure for many

So for the moment regard these years from random and disjointed views. See the hunchback marching in Miss Amelia's footsteps when on a red winter 40 morning they set out for the pinewoods to hunt. See them working on her properties — with Cousin Lymon standing by and doing absolutely nothing, but quick 45 to point out any laziness among the hands. On autumn afternoons they sat on the back steps chopping sugar cane. The **glaring** summer **X** cañas de azúcar. Los días **sofocantes** days they spent back in the swamp mirar enfurecido [at, a] staring angrily 50 where the water cypress is a deep black green, where beneath the viene un color verdinegroy tangled swamp trees there is a drowsy gloom. When the path leads through a bog or a stretch of express by staring angrily: He glared 55 blackened water see Miss Amelia bend down to let Cousin Lymon

miles around.

suficiencia. Siempre olía un poco a nabizas, porque miss Amelia le atiborraba mañana y tarde de caldo fuerzas. Le mimaba de una manera increíble, pero él no medraba con nada; la comida le engordaba la cara y la chepa, mientras que el resto de su cuerpo seguía encanijado y deforme. Miss Amelia tenía el mismo aspecto de siempre; entre semana seguía llevando botas de goma y mono, pero los domingos se ponía un vestido rojo oscuro que colgaba de su cuerpo del modo más pintoresco. Sin embargo, sus modales y sus costumbres habían cambiado mucho. Todavía le encantaba enzarzarse en un pleito bien borrascoso, pero ya se iba volviendo menos feroz con el prójimo cuando se trataba de embargarle. Como el jorobado era tan exageradamente sociable, miss Amelia empezó a salir un poco, a funerales y cosas así. Sus actividades médicas seguían teniendo mucho éxito y su whisky era mejor que nunca. El café mismo resultaba un buen negocio, y se había convertido en el único lugar de reunión en muchas millas a la redonda.

Así que, de momento, no concedáis a aquellos años más que unas miradas casuales y fragmentarias. Ved al jorobado: marcha pegado a los talones de miss Amelia, en una mañana de invierno. camino de los pinares; van a cazar. Helos aquí, durante las faenas del campo, en las fincas de miss Amelia: el primo Lymon no mueve un dedo, pero está siempre ojo avizor para denunciar el menor síntoma de pereza entre los trabajadores. En las tardes de otoño se sientan en la escalera de atrás y trocean del verano bajan al pantano, donde el ciprés de las marismas hay una luz soñolienta sobre los matorrales. Si el sendero pasa por un hoyo enfangado o está cortado por un charco de agua negruzca, ved cómo miss Amelia se agacha para que el primo

glaring deslumbrante

glare A 1. mirada feroz o llena de odio luz deslumbrante, resplandor. B 1 and fiercely, (fulminándole con la mirada) 3. deslumbrar 1. To stare fixedly and angrily. See synonyms at gaze. 2. To shine intensely and blindingly: A hot sun glared down on the desert. 3. To be conspicuous; stand out obtrusively: The headline glared from the page. To his disapproval.

scramble n. 1 scamper, scurry rushing about hastily in an undignified way 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda an unceremonious and disorganized struggle 3 scramble to one's feet ponerse de pie como pueda con dificultad. 4 tr. Revolver mix together indiscriminately. b jumble or muddle.

v. 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together bring into random order 4 to move hurriedly arreglarse a toda prisa; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter climb awkwardly, as if by scrambling scramble I v. tr. 1 mezclar 2 Tele (mensaje) codi-

ficar

II v. intr. 1 ir gateando to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]: fans were scrambling for the concert tickets, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 Dep hacer motocross

III n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 Dep carrera de motocross

scramble on her back — and see her wading forward with the hunchback settled on her shoulders, clinging to her ears or to her broad forehead. Occasionally Miss Amelia cranked up the Ford which she had bought and treated Cousin Lymon to a picture-show in Cheehaw, or to some distant fair or 10 **cockfight**; the hunchback took a passionate delight in spectacles. Of course, they were in their café every morning, they would often sit for hours together by the 15 fireplace in the parlor upstairs. For the hunchback was sickly at night and dreaded to lie looking into the dark. He had a deep fear of death. And Miss Amelia would not leave 20 him by himself to suffer with this fright It may even be reasoned that the growth of the café came about mainly on this account; it was a thing that brought him company 25 and pleasure and that helped him through the night. So compose from such flashes an image of these years as a whole. And for a moment

30

let it rest.

Now some explanation is due for all this behavior. The time has come to speak about love. 35 For Miss Amelia loved Cousin Lymon. So much was clear to everyone. They lived in the same house together and were never seen apart. Therefore, 40 according to Mrs. MacPhail, a warty-nosed old busybody who is continually moving her sticks of furniture from one part of the front room to another; according to her 45 and to certain others, these two were living in sin. If they were related, they were only a cross between first and second cousins, and even that could in no way be proved. Now, of 50 course, Miss Amelia was a powerful blunderbuss of a person, more than six feet tall — and Cousin Lymon a weakly little hunchback reaching only to her waist. But so 55 much the better for Mrs. Stumpy MacPhail and her **cronies**, for they

Lymon pueda subirse a su espalda; miradlos cómo vadean, con el jorobado cabalgando sobre los hombros de ella, agarrado a sus orejas o sujetándose a su frente. Algunos días, miss Amelia saca el Ford que ha comprado y lleva al primo Lymon al cine de Cheehaw, a alguna feria distante o a ver una riña de gallos; al jorobado le vuelven loco los espectáculos. Naturalmente, todas las mañanas están en su café, y durante muchas horas charlan sentados junto a la chimenea de la sala del piso alto. El jorobado pasa malas noches; le asusta quedarse solo en la oscuridad. Tiene miedo de morirse. Y miss Amelia no quiere dejarle a solas con sus temores. Es posible que la instalación del café tenga también esta causa: sirve para que el jorobado esté acompañado y entretenido y pase luego mejor la noche. Ya habéis echado un vistazo a lo que fueron aquellos cuatro años. De momento los dejaremos estar.

creemos que comportamiento de miss Amelia requiere una explicación; ha llegado el momento de hablar de amor. Porque miss Amelia estaba enamorada del primo Lymon. Esto lo podía ver cualquiera. Vivían en la misma casa y nunca se les veía separados. Por lo tanto, según la señora MacPhail, mujer chata y atareada que se pasa la vida cambiando de sitio los muebles de su sala, según ella y sus a quello s amigas, d o s vivían en pecado. Si de verdad eran parientes, sólo lo eran en segundo o tercer grado, y ni siquiera eso se podía probar. Claro que miss Amelia era una mujerona inmensa, de más de seis pies de altura, y el primo Lymon un enanillo que no le llegaba a la cintura. Pero eso era una razón de más para la señora MacPhail y sus comadres, que

and their kind glory in conjunctions which are ill-matched and pitiful. So let them be. The good people thought that if those two had found 5 some satisfaction of the flesh between themselves, then it was a matter concerning them and God alone. All sensible people agreed in their opinion about this 10 conjecture — and their answer was a plain, **flat top**. What sort of thing, then, was this love?

First of all, love is a joint 15 experience between two persons but the fact that it is a joint experience does not mean that it is a similar experience to the two people involved. There are the 20 lover and the beloved, but these two come from different countries. Often the beloved is only a stimulus for all the stored-up love which has lain quiet within the lover for a long 25 time hitherto. And somehow every lover knows this. He feels in his soul that his love is a solitary thing. He comes to know a new, strange loneliness and it is this knowledge 30 which makes him suffer. So there is only one thing for the lover to do. He must house his love within himself as best he can; he must create for himself a whole new 35 inward world — a world intense and strange, complete in himself. Let it be added here that this lover about whom we speak need not necessarily be a young man 40 saving for a wedding ring — this lover can be man, woman, child, or indeed any human creature on this earth.

Now, the beloved can also be of any description. The most outlandish people can be the stimulus for love. A man may be a doddering great-grandfather and still love only a strange girl he saw in the streets of Cheehaw one afternoon two decades past. The preacher may love a fallen woman. The beloved may be treacherous, greasy-headed, and given to evil habits. Yes, and the lover may see

eran de esa clase de personas que se regodean hablando de uniones monstruosas y otras aberraciones. Dejémoslas hablar. Las buenas almas del pueblo pensaban que, si aquellos dos habían encontrado alguna satisfacción de la carne, era un asunto que sólo les importaba a ellos y a Dios. Pero todas las personas sensatas estaban de acuerdo en negar aquellas relaciones. ¿Qué clase de amor era, pues, aquél?

En primer lugar, el amor es una experiencia común a dos personas. Pero el hecho de ser una experiencia común no quiere decir que sea una experiencia similar para las dos partes afectadas. Hay el amante y hay el amado, y cada uno de ellos proviene de regiones distintas. Con mucha frecuencia, el amado no es más que un estímulo para el amor acumulado durante años en el corazón del amante. No hay amante que no se dé cuenta de esto, con mayor o menor claridad; en el fondo, sabe que su amor es un amor solitario. Conoce entonces una soledad nueva y extraña, y este conocimiento le hace sufrir. No le queda más que una salida, alojar su amor en su corazón del mejor modo posible; tiene que crearse un nuevo mundo interior, un mundo intenso, extraño y suficiente. Permítasenos añadir que este ha de amante nο necesariamente un joven que ahorra para un anillo de boda; puede ser un hombre, una mujer, un niño, cualquier criatura humana sobre la tierra.

Y el amado puede presentarse bajo cualquier forma. Las personas más inesperadas pueden ser un estímulo para el amor. Se da por ejemplo el caso de un hombre que es ya abuelo que chochea, pero sigue enamorado de una muchacha desconocida que vio una tarde en las calles de Cheehaw, hace veinte años. Un predicador puede estar enamorado de una perdida. El amado podrá ser un traidor, un imbécil o un degenerado; y el amante ve

this as dearly as anyone else — but that does not affect the evolution of his love one whit. A most mediocre person can be the object 5 of a love which is wild. extravagant, and beautiful as the poison lilies of the swamp. A good man may be the stimulus for a love both violent and debased, or a 10 jabbering madman may bring about in the soul of someone a X puede nacer un cariño tierno y tender and simple idyll. Therefore, the value and quality of any love is determined solely by the lover 15 himself.

It is for this reason that most of us would rather love than be loved. Almost everyone wants to be the 20 lover. And the curt truth is that, in a deep secret way, the state of being be loved is intolerable to many. The beloved fears and hates the lover. and with the best of reasons. For 25 the lover is forever trying to **strip** bare his beloved. The lover craves any possible relation with the beloved, even if this experience can cause him only pain.

30

It has been mentioned before that Miss Amelia was once married. And this curious episode 35 might as well be accounted for at this point Remember that it all happened long ago, and that it was Miss Amelia's only personal contact, before the hunchback 40 came to her, with this phenomenon — love.

The town then was the same as it is now, except there were two 45 stores instead of three and the peach trees along the street were more crooked and smaller than they are now. Miss Amelia was nineteen years old at the time, and her father 50 had been dead many months. There was in the town at that time a loom-fixer named Marvin Macy. He was the brother of Henry Macy, although to know them you would 55 never guess that those two could be kin. For Marvin Macy was the

sus defectos como todo el mundo, pero su amor no se altera lo más mínimo por eso. La persona más mediocre puede ser objeto amor arrebatado. extravagante y bello como los lirios venenosos de las ciénagas. Un hombre bueno puede despertar una pasión violenta y baja, _____

____ _y en algún corazón sencillo hacia un loco furioso. Es sólo el amante quien determina la valía y la cualidad de todo amor.

Por esta razón, la mayoría preferimos amar a ser amados. Casi todas las personas quieren ser amantes. Y la verdad es que, en el fondo, el convertirse en amados resulta algo intolerable para muchos. El amado teme y odia al amante, y con razón: pues el amante está siempre queriendo desnudar a su amado. El amante fuerza la relación con el amado, aunque esta experiencia no le cause más que dolor.

Ya dijimos antes que miss Amelia había estado casada. Ahora podemos traer a colación aquel curioso episodio. Recordad que todo ocurrió hace mucho tiempo, y que fue el único contacto personal que había tenido miss Amelia, antes de la llegada del jorobado, con este fenómeno, el amor.

El pueblo era entonces el mismo de ahora; la única diferencia es que había dos tiendas en lugar de tres, y que los melocotoneros que bordeaban la calle eran entonces más torcidos y más pequeños. Miss Amelia tenía diecinueve años, y su padre había muerto meses atrás. En aquel tiempo vivía en el pueblo un mecánico reparador de telares que se llamaba Marvin Macy. Era el hermano de Henry Macy, pero no se parecían en absoluto; ya que Marvin Macy era el hombre más guapo de la

handsomest man in this region being six feet one inch tall, hardmuscled, and with slow gray eyes and curly hair. He was well off, 5 made good wages, and had a gold watch which opened in the back to a picture of a waterfall. From the outward and worldly point of view Marvin Macy was a fortunate 10 fellow; he needed to bow and scrape to no one and always got just what he wanted. But from a more serious and thoughtful viewpoint Marvin Macy was not 15 a person to be envied, for he was an evil character. His reputation was as bad, if not worse, than that of any young man in the county. For years, when he was a boy, he 20 had carried about with him the dried and salted ear of a man he had killed in a razor fight. He had chopped off the tails of squirrels in the pinewoods just to please his 25 fancy, and in his left hip picket he carried forbidden marijuana weed to tempt those who were discouraged and drawn toward death. Yet in spite of his well-30 known reputation he was the beloved of many females in this region — and there were at the time several young girls who were clean-haired and soft-eyed, with 35 tender sweet little buttocks and charming ways. These gentle young girls he degraded and shamed. Then finally, at the age of twenty-two, this Marvin Macy 40 chose Miss Amelia. That solitary, gangling, queer-eyed girl was the one he longed for. Nor did he want her because of her money, but solely out of love.

gangly loosely built, desgarbado, rangy, tall and slim, skinny, (larguirucho), gangling, gangly, lanky, rangy tall and thin and having long slender limbs «a gangling teenager»; «a lanky kid transformed almost overnight into a handsome young man»

And love changed Marvin Macy. Before the time when he loved Miss Amelia it could be questioned if such a person had 50 within him a heart and soul. Yet there is some explanation for the ugliness of his character, for Marvin Macy had had a hard beginning in this world. He was 55 one of seven unwanted children whose parents could hardly be

ojos grises de mirar lento, y el pelo rizado. Se desenvolvía muy bien, ganaba buenos jornales y tenía un reloj de oro que se abría por detrás y se veía un cromo con unas cataratas. Desde un punto de vista externo y social, Marvin Macy pasaba por ser un sujeto afortunado: no estaba a las órdenes de nadie y conseguía todo cuanto se le antojaba. Pero desde un punto de vista más serio y profundo, Marvin Macy no era un hombre envidiable, porque tenía un carácter endiablado. Su fama era tan mala como la del muchacho más perverso de la comarca, o aún peor. Cuando era todavía un niño, llevaba siempre en el bolsillo la oreja seca y en salazón de un hombre al que había matado con una navaja de afeitar en una pelea. Les cortaba las colas a las ardillas del pinar sólo por divertirse, y llevaba en el bolsillo izquierdo del pantalón matas de marihuana (prohibida) para tentar a los que andaban deprimidos y propensos al suicidio. Pero, a pesar de su fama, era el ídolo de numerosas chicas de la región, entre las cuales había siempre varias muchachitas de pelo limpio y dulces ojos, de tiernas formas y modales encantadores. Marvin Macy echaba a perder a aquellas dulces muchachitas. Por fin, a los veintidós años, Marvin Macy escogió a miss Amelia. Aquélla era la mujer que deseaba, aquella joven solitaria, desgarbada, de extraño mirar. Y no la quería por su dinero; se había enamorado X <u>de ella.</u>

El amor cambió a Marvin Macy. Antes de enamorarse de miss Amelia, todos dudaban que aquel bruto pudiera tener alma y corazón. Pero había una explicación para su maldad; Marvin Macy había tenido una infancia muy dura. Había sido uno de los siete hijos de una pareja de desalmados. Sus progenitores, indignos del nombre de padres,

se pasaban la vida pescando y

called parents at all; these parents were wild **younguns** who liked to fish and roam around the swamp. Their own children, and there was 5 a new one almost every year, were only a nuisance to them. At night when they came home from the mill they would look at the children as though they did not know 10 wherever they had come from. If the children cried they were beaten, and the first thing they learned in this world was to seek the darkest corner of the room and try to hide 15 themselves as best they could. They were as thin as little whitehaired ghosts, and they did not speak, not even to each other. Finally, they were abandoned by 20 their parents altogether and left to the mercies of the town. It was a hard winter, with the mill closed down almost three months, and much misery everywhere. But this 25 is not a town to let white orphans perish in the road before your eyes. So here is what came about: the eldest child, who was eight years old, walked into Cheehaw 30 disappeared — perhaps he took a freight train somewhere and went out into the world, nobody knows. Three other children were boarded out amongst the town, being sent 35 around from one kitchen to another, and as they were delicate they died before Easter time. The last two children were Marvin Macy and Henry Macy, and they were taken 40 into a home. There was a good woman in the town named Mrs. Mary Hale, and she took Marvin Macy and Henry Macy and loved them as her own. They were raised in her 45 household and treated well.

But the hearts of small children are delicate organs. A cruel beginning in this world can twist 50 them into curious shapes. The heart of a hurt child can shrink so that forever afterward it is hard and pitted as the seed of a peach. Or again, the heart of such a child may fester infected 55 fester and swell until it is a misery to carry within the body, easily

remando en el pantano. Cada hijo que les nacía (y tenían uno todos los años) era un estorbo para ellos. Por las noches, cuando volvían a su casa, se quedaban mirando a los niños como preguntándose de dónde habían podido salir. Si los niños lloraban, les pegaban, y lo primero que aprendieron aquellas criaturas en este mundo fue a buscar el rincón más oscuro de la casa para esconderse bien. Estaban delgados que parecían duendecillos blancos, y no hablaban nunca, ni siquiera entre ellos. Los padres acabaron por abandonarlos definitivamente, dejándolos a merced de los vecinos. Fue un invierno muy duro; la fábrica estuvo cerrada casi tres meses y hubo mucha hambre en el pueblo. Pero no vayáis a creer que en este pueblo dejan que los niños blancos se mueran de hambre por las calles. Pasó lo siguiente: el mayor de los hermanos, que tenía ocho años, se marchó a Cheehaw y desapareció; tal vez se metió en un tren de mercancías y se fue a correr mundo, no se sabe. Los vecinos se hicieron cargo de otros cuatro hermanitos, que fueron pasando de casa en casa, y, como estaban delicados, se murieron antes de Pascua. Quedaban Marvin Macy y Henry Macy, y los llevaron a casa de una buena mujer del pueblo llamada Mary Hale, que los adoptó y los cuidó como si fueransus hijos. Los dos crecieron en aquella casa y recibieron buenos tratos.

Pero los corazones de los niños son unos órganos delicados. Una entrada dura en la vida puede dejarles deformados de mil extrañas maneras. El corazón herido de un niño se encoge a veces de tal forma que se queda para siempre duro y áspero como el hueso de un melocotón. O, al contrario, es un corazón que se ulcera y se hincha hasta volverse una carga penosa dentro del cuerpo,

chafed irritado

chafed and hurt by the most ordinary things. This last is what happened to Henry Macy, who is so opposite to his brother, is the 5 kindest and gentlest man in town. He lends his wages to those who are unfortunate, and in the old days he used to care for the children whose parents were at the café on 10 Saturday night. But he is a shy man, and he has the look of one who has a swollen heart and suffers. Marvin Macy, however, grew to be bold and fearless and cruel. 15 His heart turned tough as the horns of Satan, and until the time when he loved Miss Amelia he brought to his brother and the good woman who raised him nothing but shame 20 and trouble.

But love reversed the character of Marvin Macy. For two years he loved Miss Amelia, but he did not 25 declare himself. He would stand near the door of her premises, his cap in his hand, his eyes meek and longing and misty gray. He reformed himself completely. He 30 was good to his brother and foster mother, and he saved his wages and learned thrift. Moreover, he reached out toward God. No longer did he lie around on the floor of 35 the front porch all day Sunday, singing and playing his guitar; he attended church services and was present at all religious meetings. He learned good manners; he trained 40 himself to rise and give his chair to a lady, and he quit swearing and fighting and using holy names in vain. So for two years he passed through this transformation and 45 improved his character in every way. Then at the end of the two years he went one evening to Miss Amelia, carrying a bunch of swamp flowers, a sack of chitterlins, and X pantano, un paquete de chucherías 50 a silver ring — that night Marvin Macy declared himself.

chitterling n. (usu. in pl.) the smaller intestines of pigs etc., esp. as cooked for food

> And Miss Amelia married him. Later everyone wondered why. 55 Some said it was because she wanted to get herself some

y cualquier roce lo oprime y lo hiere. Esto último es lo que ocurrió a Henry Macy, que es tan distinto de su hermano, pues Henry es el hombre más amable y más sensible del pueblo: les da su jornal a los necesitados, y en la época del café se quedaba los sábados por la noche cuidando a los niños cuyos padres se habían ido de tertulia. Henry Macy es un hombre tímido, y se ve que es de los que tienen el corazón hinchado y sufren. En cambio, Marvin Macy se volvió descarado, audaz y cruel. Su corazón era tan duro como los cuernos del diablo, y hasta que se enamoró de miss Amelia no hizo más que dar disgustos y cubrir de vergüenza a su hermano y a la buena mujer que le crió.

Pero el amor transformó a Marvin Macy. Durante dos años estuvo enamorado de miss Amelia, pero no se declaraba. Se quedaba a la puerta de su casa, con la gorra en la mano, con los ojos humildes y suplicantes, de un gris brumoso. Se reformó por completo. Empezó a portarse bien con su hermano y con su madre adoptiva, aprendió a no derrochar y ahorraba su salario. Y, lo que es más, empezó a volverse hacia Dios. Ya no se quedaba recostado en el suelo del porche, cantando y tocando la guitarra, todo el domingo; iba a la iglesia y a las reuniones parroquiales. Aprendió buenos modales; se fue acostumbrando a ponerse en pie y a ceder su silla a las damas, y dejó de decir palabrotas y de armar camorra y de usar los nombres santos en vano. Pasó por esta transformación durante dos años, y mejoró su carácter en todos sentidos. Y al término de los dos años fue una tarde a casa de miss Amelia. llevando un ramo de flores del y un anillo de plata. Aquella tarde se declaró.

Y miss Amelia se casó con él. Más tarde, todo el mundo se preguntó por qué. Algunos dijeron que se había casado porque deseaba

wedding presents. Others believed it came about through the nagging of Miss Amelia's great-aunt in Cheehaw, who was a terrible old 5 woman. Anyway, she strode with great steps down the aisle of the church wearing her dead mother's bridal gown, which was of yellow satin and at least twelve inches too 10 short for her. It was a winter afternoon and the clear sun shone through the ruby windows of the church and put a curious glow on the pair before the altar. As the 15 marriage lines were read Miss Amelia kept making an odd gesture — she would rub the palm of her right hand down the side of her satin wedding gown. She was 20 reaching for the pocket of her overalls, and being unable to find it her face became impatient, bored, and exasperated. At last when the lines were spoken and the marriage 25 prayer was done Miss Amelia hurried out of the church, not taking the arm of her husband, but walking at least two paces ahead of him.

30

The church is no distance from the store so the bride and groom walked home. It is said that on the way Miss Amelia began to talk 35 about some deal she had worked up with a farmer over a load of kindling wood. In fact, she treated her groom in exactly the same manner she would have used with 40 some customer who had come into the store to buy a pint from her. But so far all had gone decently enough; the town was gratified, as people had seen what this love had 45 done to Marvin Macy and hoped that it might also reform his bride. At least, they counted on the marriage to tone down Miss Amelia's temper, to put a bit of 50 bride-fat on her, and to change her at last into a calculable woman.

They were wrong. The young boys who watched through the 55 window on that night said that this is what actually happened: The

que le hicieran regalos de boda. Otros pensaron que la culpa había sido de la tía abuela de Cheehaw, que era una mujer insoportable y regañona. Sea cual fuere la causa, miss Amelia atravesó a grandes zancadas la iglesia, vestida con el traje de novia de su difunta madre, que era de seda amarilla, y le quedaba cortísimo. Fue una tarde de invierno, y el sol, que entraba por las vidrieras rojas de la iglesia, envolvía a la pareja en una luz extraña. Mientras les leían las frases sacramentales, miss Amelia estuvo haciendo un gesto raro: se frotaba la palma de la mano derecha sobre el costado de su traje de seda. Estaba buscando el bolsillo de su mono y, al no encontrarlo, se impacientaba y su cara tomaba una expresión aburrida y exasperada. Cuando el pastor les hubo casado y hubo rezado las oraciones, miss Amelia salió precipitadamente de la iglesia, sin dar el brazo a su marido, y echó a andar por la calle delante de él.

La iglesia no queda lejos del almacén, así que los novios fueron a pie a su casa. Dicen que por el camino miss Amelia se puso a hablar de un trato que había hecho con un granjero para la compra de unas cargas de leña. La verdad es que se comportó con el novio lo mismo que si hubiera sido un cliente de los que iban al almacén a buscar whisky. Pero hasta entonces todo había marchado bien; el pueblo estaba agradecido, porque veía cómo había cambiado el amor a Marvin Macy, y esperaban que tal vez reformase también a la novia. Por lo menos contaban con que el matrimonio amansaría un poco a miss Amelia, con que la engordaría y llegaría a convertirla algún día en una mujer tratable.

Se equivocaron. Los chiquillos que estuvieron aquella noche curioseando por la ventana contaron todo lo que había pasado:

bride and groom ate a grand supper prepared by Jeff, the old Negro who cooked for Miss Amelia. The bride took second servings of 5 everything, but the groom picked with his food. Then the bride went about her ordinary business reading the newspaper, finishing an inventory of the stock in the store, 10 and so forth. The groom hung about in the doorway with a loose, foolish, blissful face and was not noticed. At eleven o'clock the bride took a lamp and went upstairs. The 15 groom followed close behind her. So far all had gone decently enough, but what followed after was unholy.

Within half an hour Miss Amelia had stomped down the stairs in breeches and a khaki jacket. Her face had darkened so that it looked quite black. She slammed the 25 kitchen door and gave it an ugly kick. Then she controlled herself. She poked up the fire, sat down, and put her feet up on the kitchen stove. She read the Farmer's 30 Almanac, drank coffee, and had a smoke with her father's pipe. Her face was hard, stern, and had now whitened to its natural color. Sometimes she paused to jot down 35 some information from the Almanac on a piece of paper. Toward dawn she went into her office and uncovered her typewriter, which she had recently 40 bought and was only just learning how to run. That was the way in which she spent the whole of her wedding night. At daylight she went out to her yard as though 45 nothing whatsoever had occurred and did some carpentering on a rabbit hutch which she had begun the week before and intended to sell somewhere.

50

A **groom** is in a **sorry fix** when he is unable to bring his well-beloved bride to bed with him, and the whole town knows it. Marvin 55 Macy came down that day still in his wedding **finery**, and with a sick

primero, los novios cenaron unas cosas riquísimas que había preparado Jeff, el viejo cocinero negro de miss Amelia. La novia repitió de todos los platos, pero el novio apenas probó bocado. Luego, la novia se puso a hacer lo que hacía siempre: leyó el periódico, terminó un inventario de las mercancías del almacén, etc. El novio se quedó en la puerta con cara de tonto, sin que le hicieran caso. A las once, la novia cogió una lámpara y subió al primer piso. El novio subió detrás Hasta entonces todo parecía bastante correcto; pero lo que ocurrió después fue cosa de impíos.

No había pasado media hora, cuando miss Amelia se precipitó escaleras abajo, en pantalones y chaqueta caqui. Su rostro se había ensombrecido tanto que parecía una negra. Cerró la puerta de la cocina de un portazo y le dio una patada tremenda. Luego se fue controlando; atizó el fuego, se sentó y colocó los pies sobre el fogón. Leyó el Almanaque Agrícola, se tomó un café y se puso a fumar en la pipa de su padre. Su cara seria, había huraña, recobrado nuevamente su color natural. De vez en cuando anotaba en un papel algún dato del almanaque. De madrugada entró en la oficina y destapó la máquina de escribir, que había comprado hacía poco, y empezó a teclear en ella torpemente. De esta manera transcurrió su noche de bodas. Cuando amaneció, salió al patio como si no hubiera pasado nada y se puso a clavar las tablas de una jaula de conejos que había empezado la semana anterior para vendérsela a alguien.

Un recién casado hace mal papel si no consigue acostarse con su bienamada y lo sabe todo el pueblo. Marvin Macy bajó aquel día con sus galas nupciales y con mala cara. mope estar deprimido

face. God knows how he had spent the night. He moped about the X Dios lo sabe. Se paseó por el yard, watching Miss Amelia, but keeping some distance away from 5 her. Then toward noon an idea came to him and he went off in the direction of Society City. He returned with presents — an opal ring, a pink enamel doreen of the 10 sort which was then in fashion, a silver bracelet with two hearts on it, and a box of candy which had cost two dollars and a half. 15 Miss Amelia looked over these fine gifts and opened the box of candy, for she was hungry. The rest of the presents she judged shrewdly for a moment to sum up their value -20 then she put them in the counter out for sale. The night was spent in much the same manner as the preceding one — except that Miss Amelia brought her feather mattress

pallet a mean bed 25 to make a pallet by the kitchen X instaló _____ stove, and she slept fairly well.

> Things went on like this for three days. Miss Amelia went about 30 her business as usual, and took great interest in some rumor that a bridge was to be built some ten miles down the road. Marvin Macy still followed her about around the 35 premises, and it was plain from his face how he suffered. Then on the fourth day he did an extremely simple-minded thing: he went to Cheehaw and came back with a 40 lawyer. Then in Miss Amelia's office he signed over to her the whole of his worldly goods, which was ten acres of timberland which he had bought with the money he 45 had saved. She studied the paper sternly to make sure there was no possibility of a trick and filed it **soberly** in the drawer of her desk. That afternoon Marvin Macy took 50 a quart bottle of whisky and went with it alone out in the swamp while the sun was still shining. Toward evening he came in drunk, went up to Miss Amelia with wet 55 wide eyes, and put his hand on her shoulder. He was trying to tell

Cómo había pasado la noche, sólo patio mirando a miss Amelia, pero manteniéndose distancia. Hacia el mediodía se le ocurrió una idea y salió camino de Society City. Regresó cargado de regalos: una sortija con un ópalo, un medallón de esmalte rosa como los que estaban entonces de moda, una pulsera de plata con dos corazones grabados y una caja de bombones que le había costado dos dólares y medio. Miss Amelia apenas se fijó en aquellos hermosos presentes; abrió la caja de bombones, porque tenía hambre, y después miró los otros regalos como tasándolos... y los puso a la venta encima del mostrador. La noche transcurrió igual que la anterior, con la única diferencia de que miss Amelia se bajó su colchón de pluma y lo _ junto al fogón de la cocina, y durmió allí como un ángel.

Así estuvieron tres días. Miss Amelia seguía ocupándose de sus asuntos, y se interesó mucho por la noticia de un puente que iban a construir a unas diez millas carretera abajo. Marvin Macy todavía iba detrás de ella por la casa, y se le notaba en la cara cuánto sufría. Al cuarto día hizo una cosa enormemente ingenua: fue a Cheehaw y volvió con un notario. Entonces, en la oficina de miss Amelia firmó un documento cediéndole todos sus bienes terrenos, que eran diez acres de bosques maderables comprados con el dinero que había ahorrado. Miss Amelia estudió cuidadosamente el documento para asegurarse de que no cabía ninguna posibilidad de engaño y lo guardó sin decir nada en el cajón de su mesa. Aquella tarde, cuando el sol brillaba todavía, Marvin Macy cogió una botella de whisky y se fue solo al pantano; al anochecer volvió borracho, se acercó a miss Amelia con ojos húmedos y abiertos y le puso una mano en el hombro.

soberly quietly, discretamente

her something, but before he could open his mouth she had **swung** once with her fist and hit his face so hard that he was thrown back against the wall and one of his front teeth was broken.

The rest of this affair can only be mentioned in bare outline. After 10 this first blow Miss Amelia hit him whenever he came within arm's reach of her, and whenever he was drunk. At last she turned him off the premises altogether, and he was 15 forced to suffer publicly. During the day he hung around just outside the boundary line of Miss Amelia's property and sometimes with a drawn crazy look he would fetch 20 his rifle and sit there cleaning it, peering at Miss Amelia steadily. If she was afraid she did not show it, but her face was sterner than ever. and often she spat on the ground. 25 His last foolish effort was to climb in the window of her store one night and to sit there in the dark, for no purpose whatsoever, until she came down the stairs next 30 morning. For this Miss Amelia set off immediately to the courthouse in Cheehaw with some notion that she could get him locked in the penitentiary for trespassing. 35 Marvin Macy left the town that day, and no one saw him go, or knew just where he went. On leaving he put a long curious letter, partly written in pencil and partly with ink, beneath 40 Miss Amelia's door. It was a wild love letter — but in it were also included threats, and he swore that in his life he would get even with her. His marriage had lasted for ten days. 45 And the town felt the special satisfaction that people feel when someone has been thoroughly done in by some scandalous and terrible

50

means.

Miss Amelia was left with everything that Marvin Macy had ever owned — his **timberwood**, his gilt watch, every one of his 55 possessions. But she seemed to attach little value to them and that Quería decirle algo, pero antes de que pudiera abrir la boca miss Amelia le **dio** un puñetazo en la cara con tanta fuerza que le derribó de espaldas contra la pared y le rompió un diente.

El final de aquel episodio sólo se puede contar a grandes trazos: después del primer puñetazo, miss Amelia propinó muchos otros a su marido, siempre que se le ponía a tiro, y siempre que le veía borracho. Finalmente le echó de su casa, y Marvin Macy se vio forzado a sufrir en público. Durante el día se quedaba rondando justo en el limite de las propiedades de miss Amelia, y, algunas veces, con ojos de loco, cogía su rifle y se sentaba allí a limpiarlo, mirando fijamente a miss Amelia. Si miss Amelia estaba asustada, no lo demostró, pero su cara parecía más sombría que nunca y escupía mucho en el suelo. El último intento estúpido de Marvin Macy fue trepar una noche a la ventana del almacén y quedarse allí sentado en la oscuridad, sin un propósito definido, hasta que miss Amelia bajó la escalera a la mañana siguiente. Aquello hizo a miss Amelia dirigirse inmediatamente al juzgado de Cheehaw, con la idea de que podría hacerle encerrar en la cárcel por allanamiento o injuria. Marvin Macy abandonó el pueblo aquel día, y nadie le vio marchar ni supo adonde se fue. Al marcharse, echó por debajo de la puerta de miss Amelia una carta larga y extraña, escrita en parte con lápiz y en parte con tinta. Era una arrebatada carta de amor, pero contenía también amenazas: Marvin juraba que haría pagar a miss Amelia todo el daño que le había hecho. El matrimonio de Marvin Macy había durado diez días. Y el pueblo sintió esa satisfacción especial que siente la gente cuando le juegan a alguien una mala pasada con medios escandalosos y terribles.

Miss Amelia se quedó con todo lo que había pertenecido a Marvin Macy: con su bosque **maderable**, con su reloj de oro, con todo. Pero no parecía conceder mucha importancia a aquel botín, y cuando llegó la primavera hizo pe-

spring she cut up his Klansman's robe to cover her tobacco plants. So all that he had ever done was to make her richer and to bring her 5 love. But, strange to say, she never spoke of him but with a terrible and spiteful bitterness. She never once referred to him by name but always mentioned him scornfully as "that 10 loom-fixer I was married to."

And later, when horrifying rumors concerning Marvin Macy reached the town, Miss Amelia 15 was very pleased. For the true character of Marvin Macy finally revealed itself, once he had freed himself of his love. He became a criminal whose picture and whose 20 name were in all the papers in the state. He robbed three filling stations and held up the A & P store of Society City with a sawedoff gun. He was suspected of the 25 murder of Slit-Eye Sam who was a noted highjacker. All these crimes were connected with the name of Marvin Macy, so that his evil became famous through many 30 countries. Then finally the law captured him, drunk, on the floor of a tourist cabin, his guitar by his side, and fifty-seven dollars in his right shoe. He was tried, sentenced, 35 and sent off to the penitentiary near Atlanta. Miss Amelia was deeply gratified.

Well, all this happened a long 40 time ago, and it is the story of Miss Amelia's marriage. The town laughed a long time over this grotesque affair. But though the outward facts of this love are 45 indeed sad and ridiculous, it must be remembered that the real story was that which took place in the soul of the lover himself. So who but God can be the final judge of 50 this or any other love? On the very first night of the café there were several who suddenly thought of this broken bridegroom, locked in the gloomy penitentiary, many 55 miles away. And in the years that followed, Marvin Macy was not

dazos la cogulla de Ku-Kux-Klan de Marvin para cubrir sus plantas de tabaco. Así que Marvin Macy no hizo otra cosa que acrecentar la riqueza de ella y ofrecerle amor. Pero, aunque parezca raro, ella nunca hablaba de Marvin sin una amargura y un desprecio terribles. Ni una sola vez llegó a referirse a él por su nombre, sino que le llamaba desdeñosamente «ese remiendatelares con el que me casé».

Y pasado el tiempo, cuando empezaron a llegar al pueblo rumores horripilantes sobre Marvin Macy, miss Amelia se mostró muy complacida, ya que, liberado de su amor, se había revelado al fin el verdadero carácter de Marvin Macy. Se convirtió en un criminal cuyo retrato y cuyo nombre aparecieron en todos los periódicos del estado. Robó en tres surtidores de gasolina y asaltó los almacenes A. & P. de Society City con una escopeta serrada. Fue sospechoso del asesinato de Sam Ojos de Chino, un conocido bandolero. Todos estos crímenes estuvieron relacionados con el nombre de Marvin Macy, hasta el punto de que su maldad se hizo famosa en muchos países. Al fin la justicia le capturó, borracho, en el suelo de un refugio de turistas, con su guitarra al lado y cincuenta y siete dólares en el zapato derecho. Fue juzgado, sentenciado y enviado al penal que hay cerca de Atlanta. Miss Amelia sintió una honda satisfacción.

Bueno, todo esto ocurrió hace mucho tiempo, y es la historia del matrimonio de miss Amelia. El pueblo se burló durante meses enteros de aquella historia grotesca. Pero, aunque los hechos externos de aquel amor sean indudablemente tristes y ridículos, no hay que olvidar que la verdadera historia fue la que tuvo lugar en el corazón del propio amante. ¿Quién, sino Dios, puede ser el último juez de este amor o de cualquier otro? En la primera noche del café hubo varios que pensaron de pronto en aquel esposo fallido, encerrado en una cárcel sombría a muchas millas de allí. Y durante los años siguientes, el pueblo no olvidó

altogether forgotten in the town. His name was never mentioned in the presence of Miss Amelia or the hunchback. But the memory of his 5 passion and his crimes, and the thought of him trapped in his cell in the penitentiary, was like a troubling undertone beneath the happy love of Miss Amelia and the 10 gaiety of the café. So do not forget this Marvin Macy, as he is to act a terrible part in the story which is yet to come.

del todo a Marvin Macy. Nunca se pronunciaba su nombre en presencia de miss Amelia o del jorobado; pero el recuerdo de su pasión y de sus crímenes, y el pensamiento de aquel hombre prisionero en una celda del penal, era como un bajo continuo que acompañaba, turbador, el alegre amor de miss Amelia y la algazara del café. Así pues, no olvidéis a este Marvin Macy, porque va a representar un papel terrible al final de nuestra historia.

15

During the four years in which the store became a café the rooms upstairs were not changed. This part of the premises remained 20 exactly as it had been all of Miss Amelia's life, as it was in the time of her father, and most likely his father before him. The three rooms, it is already known, were 25 immaculately clean. The smallest object had its exact place, and everything was wiped and dusted by Jeff, the servant of Miss 30 room belonged to Cousin Lymon 35 the bedroom of Miss Amelia's 40 a marble-topped table. The bed

bolster almohadón

Amelia, each morning. The front — it was the room where Marvin Macy had stayed during the few nights he was allowed on the premises, and before that it was father. The room was furnished with a large chifforobe, a bureau covered with a stiff white linen cloth crocheted at the edges, and was immense, an old fourposter made of carved, dark rosewood. On it were two feather mattresses. **bolsters**, and a number of X 45 handmade comforts. The bed was so high that beneath it were two wooden steps — no occupant had ever used these steps before, but Cousin Lymon 50 drew them out each night and walked up in state. Beside the steps, but pushed modestly out of view, there was a china chamberpot painted with pink roses. No rug 55 covered the dark, polished floor and the curtains were of some white 38

Durante los cuatro años en que el almacén se iba transformando en café, las habitaciones de arriba no sufrieron ningún cambio. Aquella parte de la casa se conservó tal como había estado toda la vida de miss Amelia, tal como había estado en tiempos de su padre y probablemente en tiempos del padre de su padre. Las tres habitaciones, como ya se ha dicho, estaban escrupulosamente limpias. Hasta el objeto más pequeño tenía su sitio exacto, y Jeff, el criado de miss Amelia, limpiaba y frotaba todo cada mañana. El cuarto de enfrente era el del primo Lymon; era el cuarto donde Marvin Macy había pasado las pocas noches que le admitieron en la casa, y antes de aquello había sido el dormitorio del padre de miss Amelia. El cuarto estaba amueblado con una cómoda grande, un escritorio cubierto con un tapete blanco y almidonado, con bordes de ganchillo, y una mesa con tablero de mármol. La cama era inmensa, con cuatro columnas talladas de palo de rosa oscuro. Tenía dos colchones de pluma, edredones y toda clase de comodidades hechas a mano. La cama era tan alta que guardaban debajo de ella dos escalones de madera; ningún ocupante había utilizado hasta entonces aquellos escalones, pero el primo Lymon los sacaba todas las noches y subía por ellos con solemnidad. Además de los escalones, aunque púdicamente empujado fuera de la vista, había un orinal de porcelana con rosas pintadas. No había alfombras sobre el suelo oscuro y encerado, y las cortinas eran de una tela blanstuff, also crocheted at the edges.

ca, también con bordes de ganchillo.

On the other side of the parlor was Miss Amelia's bedroom, and 5 it was smaller and very simple. The bed was narrow and made of pine. There was a bureau for her breeches, shirts, and Sunday dress, and she had hammered two nails 10 in the closet wall on which to hang her swamp boots. There were no curtains, rugs, or ornaments of any kind.

Al otro lado de la sala estaba el dormitorio de miss Amelia, que era más pequeño y muy sencillo. La cama era estrecha, de madera de pino. Había una cómoda donde miss Amelia guardaba sus pantalones, sus blusas y su traje del domingo, y dos escarpias en la pared del baño para colgar sus botas de goma. No tenía cortinas, alfombras ni adornos de ninguna clase. La habitación grande del centro,

reloj que le regaló. Tenía en gran

estima el otro objeto que había

añadido a la colección, la bellota

grande; pero siempre que la mira-

15 The large middle room, the parlor, was elaborate. The rosewood sofa, upholstered in threadbare green silk, was before the fireplace. Marble-topped tables, 20 two Singer sewing machines, a big vase of pampas grass everything was rich and grand. The most important piece of furniture in the parlor was a big, 25 glassed-doored cabinet in which X una vitrina ____ grande que was kept a number of treasures and

la sala, estaba muy recargada. Delante de la chimenea estaba el sofá de palo de rosa, tapizado de seda verde. Todo era de muy buena clase y ostentoso: las mesas de mármol, dos máquinas de coser Singer, un jarrón grande con ramas de las llamadas «hierbas de las Pampas»... El mueble más importante de la sala era guardaba una serie de tesoros y curiosidades. Miss Amelia había añadido a aquella colección dos objetos: uno era una gran bellota de roble; el otro, una cajita de terciopelo que contenía un par de piedras pequeñas, grisáceas. Algunas veces, cuando no tenía mucho que hacer, miss Amelia sacaba aquella cajita y se acercaba a la ventana con las piedrecitas en la palma de la mano, mirándolas con una mezfascination, dubious respect, and cla de fascinación, respeto y miedo. Eran los cálculos renales de la propia miss Amelia, y se los había extraído el médico de Cheehaw hacía algunos años. Había sido una experiencia terrible, desde el primer momento hasta el último, y todo cuanto había sacado eran aquellas dos piedrecitas; tenía que concederles un valor extraordinario o, si no, reconocer que había hecho un pésimo negocio. El segundo año de la estancia del primo Lymon con ella las hizo montar como dijes en una cadena de

curios. Miss Amelia had added two objects to this collection — one was a large acorn from a water oak, 30 the other a little velvet box holding two small, grayish stones. Sometimes when she had nothing much to do, Miss Amelia would take out this velvet box and stand 35 by the window with the stones in the palm of her hand, looking down at them with a mixture of

fear. They were the kidney stones 40 of Miss Amelia herself, and had been taken from her by the doctor in Cheehaw some years ago. It bad been a terrible experience, from the first minute to the last, and all she 45 had got out of it were those two

little stones; she was bound to set great store by them, or else admit to a mighty sorry bargain. So she kept them and in the second year 50 of Cousin Lymon's stay with her

she had them set as ornaments in a watch chain which she gave to him. The other object she had added to the collection, the large acorn, was

55 precious to her — but when she looked at it her face was always saddened and perplexed.

"Amelia, what does it signify?" Cousin Lymon asked her.

5

"Why, it's just an acorn," she answered. "Just an acorn I picked up on the afternoon Big Papa died."

10

"How do you mean?" Cousin Lymon insisted.

"I mean it's just an acorn I spied
15 on the ground that day. I picked it
up and put it in my pocket. But I
don't know why."

"What a peculiar reason to keep 20 it," Cousin Lymon said.

The talks of Miss Amelia and Cousin Lymon in the rooms upstairs, usually in the first few 25 hours of the morning when the hunchback could not sleep, were many. As a rule, Miss Amelia was a silent woman, not letting her tongue run wild on any subject that 30 happened to pop into her head. There were certain topics of conversation, however, in which she took pleasure. All these subjects had one point in common 35 — they were interminable. She liked to contemplate problems which could be worked over for decades and still remain insoluble. Cousin Lymon, on the other hand, 40 enjoyed talking on any subject whatsoever, as he was a great chatterer. Their approach to any conversation was altogether different. Miss Amelia always kept 45 to the broad, rambling generalities of the matter, going on endlessly in a low, thoughtful voice and getting nowhere — while Cousin Lymon would interrupt her 50 suddenly to pick up, magpie fashion, some detail which, even if unimportant, was at least concrete and bearing on some practical facet close at hand. Some of the favorite 55 subjects of Miss Amelia were: the stars, the reason why Negroes are

ba se quedaba triste y perpleja.

-Amelia, ¿qué significa esa bellota? -le preguntó el primo Lymon.

-Ya lo ves; una bellota -contestó miss Amelia-. No es más que una **bellota** que cogía la tarde en que murió papá.

-¿Cómo dices? −insistió el primo Lymon.

-Digo que no es más que una bellota que vi en el suelo aquel día. La cogí y me la guardé en el bolsillo. No sé por qué.

-Vaya una razón para guardarla – dijo el primo Lymon.

Miss Amelia y el primo Lymon solían conversar mucho en las habitaciones de arriba. casi siempre en las primeras horas de la madrugada, cuando el jorobado no podía dormir. Miss Amelia era una mujer silenciosa por sistema, y no dejaba que se le fuera la lengua cada vez que algo le pasaba por la cabeza; pero había algunos temas de los que le encantaba hablar. Todos aquellos temas tenían un punto común: eran inagotables. Le gustaba contemplar problemas a los que se podía dar vueltas durante años y años y que permanecían insolubles. Por su parte, el primo Lymon disfrutaba hablando de cualquier cosa, porque era un gran charlatán. Los dos enfocaban las conversaciones de un modo muy diferente: miss Amelia se mantenía siempre en el ancho campo de las generalizaciones y divagaciones, y hablaba y hablaba interminablemente con su voz baja y pensativa sin llegar a ningún lado; y el primo Lymon, por su parte, la interrumpía de pronto para atrapar, como una urraca, algún detalle que, aunque no tuviera importancia, era al menos algo concreto y que ofrecía algún lado práctico. Algunos de los temas favoritos de miss Amelia eran: las estrellas, el por qué los neblack, the best treatment for cancer. and so forth. Her father was also an interminable subject which was dear to her.

5

"Why, Law," she would say to Lymon. "Those days I slept. I'd go to bed just as the lamp was turned on and sleep — why, I'd sleep like 10 I was drowned in warm axle grease. Then come daybreak Big Papa would walk in and put his hand down on my shoulder. "Get stirring, Little," he would say. Then

from the kitchen when the stove was hot "Fried grits," he would holler.

eggs." And I'd run down the stairs 20 and dress by the hot stove while he was out washing at the pump. Then off we'd go to the still or maybe

meat varies by time, place, and culture, but domestic chicken and rabbit are generally considered "white" de ave de corral

white meat the exact definition of white

"The **grits** we had this morning was poor," Cousin Lymon said. "Fried too quick so that the inside

never heated."

"And when Big Papa would run off the liquor in those days —" The conversation would go on endlessly, with Miss Amelia's long legs stretched out before the hearth; for winter or summer 35 there was always a fire in the grate, X porque encendían la chimenea in-Lymon c o 1 d natured. He sat in a low chair across from her, his feet not quite touching the floor 40 and his torso usually wellwrapped in a blanket or the green wool shawl. Miss Amelia never mentioned her father to anyone else except Cousin Lymon.

That was one of the ways in which she showed her love for him. He had her confidence in the most delicate and vital matters. He alone 50 knew where she kept the chart that showed where certain barrels of whisky were buried on a piece of property near by. He alone had access to her bank-book and the 55 key to the cabinet of curios. He took money from the cash register,

gros tienen la piel negra, el mejor tratamiento para el cáncer, etc. Su padre era también uno de sus temas más queridos e inagotables.

-Sí, Law -le decía a Lymon-. En aquella época sí que dormía yo bien; me metía en la cama y en cuanto se apagaba la lámpara me dormía, vaya si me dormía; como si me hubiera ahogado en grasa caliente. Luego, al amanecer, entraba papá y me ponía la mano en el hombro, y me decía: «Ve moviéndote, chi-15 later he would holler up the stairs X quita.» Y luego, más tarde, subía de la cocina, cuando ya estaba el fogón caliente, y gritaba: «¡Fritos de maíz! "White meat and gravy. Ham and X; Ternera en su jugo!; Huevos con jamón!» Y yo corría escaleras abajo y me vestía al lado del fogón mientras él se lavaba fuera, en la bomba. Y luego nos íbamos a la

> -Las tortas de maíz de esta mañana no estaban buenas -decía el primo Lymon-. Se habían frito demasiado aprisa y por dentro estaban crudas.

destilería, o...

−Y cuando papá traficaba con el licor, en aquella época... -y la conversación se prolongaba indefinidamente, con las largas piernas de miss Amelia estiradas ante la chimenea; vierno y verano, ya que Lymon era muy friolero. El jorobado se sentaba en una silla baja frente a miss Amelia; los pies apenas le llegaban al suelo, y generalmente llevaba el torso bien arropado con una manta o con el chal verde. Miss Amelia no hablaba de su padre a nadie más que al primo Lymon.

Aquélla era una de sus pruebas de amor. El jorobado era su confidente en las materias más delicadas e importantes. Sólo él sabía dónde guardaba miss Amelia un plano en el que está señalado el lugar donde había enterrados ciertos barriles de whisky, en una de sus tierras, allí cerca. Sólo él tenía acceso a su talonario de cheques, y la llave de la vitrina de los tesoros. El jorobado whole handfuls of it, and appreciated the loud jingle it made inside his pockets. He owned almost everything on the premises, 5 for when he was cross Miss Amelia would prowl about and find him some present — so that now there was hardly anything left close at hand to give him. The only part of 10 her life that she did not want Cousin Lymon to share with her was the memory of her ten-day marriage. Marvin Macy was the one subject that was never, at any time, 15 discussed between the two of them.

sacaba dinero de la caja registradora, puñados enteros de dinero, y le gustaba el ruido que hacían las monedas en su bolsillo. Casi todas las cosas de la casa le pertenecían, porque, cuando se enfadaba, miss Amelia se ponía a dar vueltas buscándole algún regalo... así que ahora apenas quedaba nada a mano para dárselo. La única parte de su vida que miss Amelia no quería compartir con el primo Lymon era el recuerdo de sus diez días de matrimonio. Marvin Macy era el único tema del que no hablaba nunca con él.

So let the slow years pass and come to a Saturday 20 evening six years after the time when Cousin Lymon came first to the town. It was August and the sky had burned above the town like a 25 sheet of flame all day. Now the green twilight was near and there was a feeling of repose. The street was coated an inch deep with dry golden 30 dust and the little children ran about half-naked. sneezed often, sweated, and were fretful. The mill had closed down at noon. People in the 35 houses along the main street sat resting on their steps and the women had palmetto fans. At Miss Amelia's there was a sign at the front of the premises saying 40 CAFE. The back porch was cool with latticed shadows and there cousin Lymon sat turning the icecream freezer — often he unpacked the salt and ice and 45 removed the dasher to lick a bit and see how the work was coming on. Jeff cooked in the kitchen. Early that morning Miss Amelia had put a notice on the wall of the 50 front porch reading: Chicken Dinner — Twenty Cents Tonite. The café was already open and Miss Amelia had just finished a period of work in her office. All 55 the eight tables were occupied and from the mechanical piano came

Dejad, pues, pasar los años lentos y llegad a una tarde de sábado, seis años después de la aparición del primo Lymon en el pueblo. Era en agosto, y el firmamento había estado ardiendo todo el día sobre el pueblo como una sábana de fuego. Iban ya oscureciendo los resplandores verdosos del crepúsculo y por doquier reinaba una sensación de serenidad y calma. La calle estaba alfombrada con una capa de polvo seco y dorado, de una pulgada de espesor, y los niños pequeños correteaban medio desnudos, estornudaban mucho, sudaban y estaban inquietos e irritables. La fábrica había cerrado al mediodía. Los vecinos de las casas de la calle Mayor pasaban el rato sentados en sus escalones, y las mujeres se daban aire con abanicos de hoja de palma. En la fachada de la casa de miss Amelia había un letrero que decía: «Café.» El porche de atrás estaba más fresco gracias a la sombra de una celosía de madera, y el primo Lymon estaba allí sentado, dando vueltas a una heladora. De vez en cuando quitaba la sal y el hielo y sacaba la tapa para chupar un poco y ver cómo iba quedando su obra. Jeff guisaba en la cocina. Aquella mañana temprano miss Amelia había puesto en la pared del porche delantero un aviso que decía: «Cena de pollo. Esta noche veinte centavos.» El café ya estaba abierto, y miss Amelia acababa de terminar el trabajo de la oficina. Las ocho mesas estaban ocupadas la pianola tocaba una a **jingling** tune.

In a corner near the door and sitting at a table with a child, was 5 Henry Macy. He was drinking a glass of liquor, which was unusual for him, as liquor went easily to his head and made him cry or sing. His face was very pale and his left eye 10 worked constantly in a nervous tic, as it was apt to do when he was agitated. He had come into the café sidewise and silent, and when he was greeted he did not speak. The 15 child next to him belonged to Horace Wells, and he had been left at Miss Amelia's that morning to be doctored.

Miss Amelia came out from her office in good spirits. She attended to a few details in the kitchen and entered the café with the pope's nose of a hen between her fingers, as that was her 25 favorite piece. She looked about the room, saw that in general all was well, and went over to the corner table by Henry Macy. She turned the chair around and sat straddling the back, 30 as she only wanted to pass the time of day and was not yet ready for her supper. There was a bottle of Kroup Kure in the hip pocket of her overalls — a 35 medicine made from whisky, rock candy, and a secret ingredient. Miss Amelia uncorked the bottle and put it to the mouth of the child. Then she turned to Henry Macy 40 and, seeing the nervous winking of his left eye, she asked:

"What ails you?"

Henry Macy seemed on the point of saying something difficult, but, after a long look into the eyes of Miss Amelia, he swallowed and did not speak.

5(

So Miss Amelia returned to her patient. Only the child's head showed above the table top. His face was very red, with the eyelids 55 half-closed and the mouth partly open. He had a large, hard, swollen

musiquilla estridente.

En un rincón, cerca de la puerta y sentado a una mesa con un niño, estaba Henry Macy. Estaba bebiendo un vaso de whisky, cosa rara para él porque el alcohol se le subía a la cabeza en seguida y le hacía llorar o cantar. Tenía la cara muy pálida, y su ojo izquierdo se cerraba constantemente con un tic nervioso, como le ocurría siempre que estaba agitado. Había entrado en el café arrimándose a la pared y en silencio, y cuando le saludaron no dijo nada. El niño que tenía al lado era de Horace Wells, y lo habían dejado aquella mañana en casa de miss Amelia para que le curase.

Miss Amelia salió de su oficina y entró en el café con una rabadilla de gallina entre los dedos, pues aquél era su bocado predilecto. Echó una ojeada a la sala, vio que todo andaba bien y se dirigió a la mesa del rincón donde estaba Henry Macy. Dio la vuelta a la silla y se sentó a horcajadas apoyada en el respaldo; sólo quería matar el tiempo, porque todavía no estaba su cena. En el bolsillo de atrás del mono llevaba una botella de Kura Krup, una medicina hecha con whisky, caramelo y un ingrediente secreto. Miss Amelia destapó la botella y se la metió en la boca al niño. Luego se volvió a Henry Macy y, al ver los guiños nerviosos de su ojo izquierdo, le preguntó:

−¿Qué te pasa?

Henry Macy parecía a punto de explicar algo difícil, pero después de mirar largamente a los ojos de miss Amelia tragó saliva y no dijo nada.

Miss Amelia se volvió a su paciente. Sólo sobresalía la cabeza del niño por encima de la mesa. Tenía la cara muy encarnada, con los párpados medio cerrados y la boca abierta. Le había salido un

boil on his thigh, and had been brought to Miss Amelia so that it could be opened. But Miss Amelia used a special method with 5 children; she did not like to see them hurt, struggling, and terrified. So she had kept the child around the premises all day, giving him licorice and frequent doses of the 10 Kroup Kure, and toward evening she tied a napkin around his neck and let him eat his fill of the dinner. Now as he sat at the table his head wobbled slowly from side to side 15 and sometimes as he breathed there came from him a little worn-out grunt.

There was a stir in the café and 20 Miss Amelia looked around quickly. Cousin Lymon had come in. The hunchback strutted into the café as he did every night, and when he reached the exact center 25 of the room he stopped short and looked shrewdly around him, summing up the people and making a quick pattern of the emotional material at hand that 30 night. The hunchback was a great mischief-maker. He enjoyed any kind of to-do, and without saying a word he could set the people at each other in a way that was 35 miraculous. It was due to him that the Rainey twins had quarreled over a jacknife two years past, and had not spoken one word to each other since. He was present at the 40 big fight between Rip Wellborn and Robert Calvert Hale, and every other fight for that matter since he had come into the town. He nosed around everywhere, knew the 45 intimate business of everybody, and trespassed every waking hour. Yet, queerly enough, in spite of this it was the hunchback who was most responsible for the great popularity 50 of the café. Things were never so gay as when he was around. When he walked into the room there was always a quick feeling of tension, because with this busybody about

to-do a commotion or fuss

grano grande, duro e hinchado en el muslo, y le habían llevado para que miss Amelia se lo reventara. Pero miss Amelia empleaba un método especial con los niños: no le gustaba hacerles daño y verles asustados y pataleando. Por eso había dejado que el niño correteara por la casa todo el día, y le había ido dando jarabes y dosis frecuentes de Kura Krup, y al caer la tarde le ató una servilleta al cuello y le dio una buena cena. Ahora estaba el niño cabeceando sobre la mesa, y a veces, al respirar, dejaba escapar un gruñido de cansan-

De pronto se notó un revuelo en el café, y miss Amelia miró rápidamente en torno. Había entrado el primo Lymon. El jorobado cruzó el café con pasitos arrogantes, como todas las noches, y cuando llegó al centro exacto del local se paró en seco, y miró inquisitivamente a su alrededor, recontando a los clientes y calculando el material emocional que había disponible aquella noche. El jorobado era un ser maligno: disfrutaba con las emociones fuertes, y se las componía para enzarzar a la gente sin decir una palabra, de un modo asombroso. Él era el culpable de que los mellizos Rainey hubiesen disputado por una navaja hacía dos años, y de que no hubieran vuelto a hablarse desde entonces. Él estuvo presente cuando la gran pelea entre Rip Wellborn y Robert Calvert Hale, y en todas las otras peleas que, de resultas de aquélla, hubo en el pueblo desde su llegada. Metía las narices en todas partes, se enteraba de las intimidades de todo el mundo y se pasaba la vida entrometiéndose en todo. Y a pesar de eso, por raro que parezca, era el alma del café. Nunca había tanta alegría como cuando él estaba presente. Siempre que entraba en el salón se notaba una repentina tensión en el ambiente, porque cuando aquel enredador andaba por medio no sabia uno nunca qué se le podía venir a

55 there was never any telling what

might suddenly be brought to happen in the room. People are never so free with themselves and so recklessly glad as when there is 5 some possibility of commotion or calamity ahead. So when the hunchback marched into the café everyone looked around at him and there was a quick outburst of 10 talking and a drawing of corks.

Lymon waved his hand to Stumpy MacPhail who was sitting with Merlie Ryan and Henry Ford 15 Crimp. "I walked to Rotten Lake today to fish," he said. "And on the way I stepped over what appeared at first to be a big fallen tree. But then as I stepped over I felt 20 something stir and I taken this second look and there I was **straddling** this **x** otra vez, y **me encuentro encima** de here alligator long as from the front door to the kitchen and thicker than a hog."

25

The hunchback chattered on. Everyone looked at him from time to time, and some kept track of his chattering and others did not. There 30 were times when every word he said was nothing but lying and bragging. Nothing he said tonight was true. He had lain in bed with a summer quinsy all day long, and 35 had only got up in the late afternoon in order to turn the ice-cream freezer. Everybody knew this, yet he stood there in the middle of the café and held forth with such lies 40 and **boasting** that it was enough to shrivel the ears.

shrivel contract or wither into a wrinkled, folded, rolled-up, contorted, or dried-up state, consumido, apergaminado, falto de lozanía Secar (se), marchitar (se), encoger (se), consumir (se), reducir (se), arrugar (se), empequeñecer (se), avellanarse, apergaminarse

Miss Amelia watched him with her hands in her pockets and her 45 head turned to one side. There was a softness about her gray, queer eyes and she was smiling gently to herself. Occasionally she glanced from the hunchback to the other 50 people in the café — and then her look was proud, and there was in it the hint of a threat, as though daring anyone to try to hold him to account for all his foolery. Jeff was bringing 55 in the suppers, already served on the plates, and the new electric fans

uno encima, o qué iba a ocurrir allí en cualquier momento. La gente no se siente nunca tan a sus anchas ni tan libre de cuidados como cuando entrevé la posibilidad de alguna conmoción o calamidad. Por eso, cuando el jorobado hizo su entrada en el café, todos le miraron y de pronto se oyó un alboroto de voces y de botellas descorchadas.

Lymon saludó con la mano a Stumpy MacPhail, que estaba en una mesa con Merlie Ryan y Henry Ford Crimp.

-Hoy he ido paseando hasta Lago Podrido, para pescar -dijo-. Y en el camino tropecé con una cosa que al principio me pareció un árbol grande caído. Pero, al pasarle por encima, siento algo que se mueve, miro un cocodrilo, tan largo como de esa puerta a la cocina, y más gordo que un cerdo.

El jorobado siguió parloteando. Todos le miraban de vez en cuando, y algunos escuchaban su cháchara y otros no. Había días en que no demás que mentiras fanfarronadas. Nada de lo que contaba esta noche era verdad. Había estado en la cama todo el día, con la garganta inflamada por el calor, y no se había levantado hasta última hora de la tarde, para dar vueltas a la heladora. Todo el mundo lo sabía, pero él seguía allí, de pie en medio del café, contando aquellos embustes y **baladronadas** hasta que le daba a uno dolor de cabeza.

Miss Amelia le observaba con las manos metidas en los bolsillos y la cabeza ladeada. Había ternura en sus extraños ojos grises, y sonreía suavemente, ensimismada. A veces levantaba los ojos del jorobado y los dirigía a las otras personas del café, y entonces su mirada era orgullosa y un tanto amenazadora, como si estuviera retándoles a todos a que se atreviesen a reírse del jorobado por todas aquellas majaderías. Jeff entró entonces con las cenas ya servidas en platos, y los nuevos ventiladoin the café made a pleasant stir of coolness in the air.

res eléctricos daban al café un agradable frescor.

"The little **youngun** is asleep," 5 said Henry Macy finally.

-El <u>niño</u> se ha dormido -dijo al fin Henry Macy.

Miss Amelia looked down at the patient beside her, and composed her face for the matter 10 in hand. The child's chin was resting on the table edge and a trickle of spit or Kroup Kure had bubbled from the corner of his mouth. His eyes were quite 15 closed, and a little family of gnats had clustered peacefully in the corners. Miss Amelia put her hand on his head and shook it roughly, but the patient did not awake. So Miss Amelia 20 lifted the child from the table, being careful not to touch the sore part of his leg, and went into the office. Henry Macy followed after her and they closed the office door.

Miss Amelia bajó la vista al paciente que tenía a su lado y compuso su rostro para su próxima actuación. El niño tenía la barbilla apoyada en la esquina de la mesa, y por la comisura de la boca le babeaba un poco de Kura Krup. Tenía los ojos cerrados y en el borde de los párpados se le había hospedado pacíficamente una pequeña familia de mosquitos. Miss Amelia le puso la mano en la cabeza y se la sacudió con fuerza, pero el paciente no se movió. Entonces miss Amelia tomó al niño en brazos, con cuidado de no tocar la pierna enferma, entró en su oficina seguida por Henry Macy y cerraron la puerta. El primo Lymon se aburría aquella tarde.

25

Cousin Lymon was bored that evening. There was not much going on, and in spite of the heat the customers in the café were good-humored. Henry 30 Ford Crimp and Horace Wells sat at the middle table with their arms around each other, sniggering over some long joke — but when he approached them he could make 35 nothing of it as he had missed the beginning of the story. The moonlight brightened the dusty road, and the dwarfed peach trees were black and motionless: there 40 was no breeze. The drowsy buzz of swamp mosquitoes was like an echo of the silent night. The town seemed dark, except far down the road to the right there was the 45 flicker of a lamp. Somewhere in the darkness a woman sang in a high wild voice and the tune had no start and no finish and was made up of only three notes which went on and 50 on and on. The hunchback stood leaning against the banister of the porch, looking down the empty road as though hoping that someone would come along.

No pasaba nada de particular, y, a pesar del calor, los parroquianos del café estaban de buen talante. Henry Ford Crimp y Horace Wells estaban en la mesa del centro, abrazados por los hombros, contándose un chiste muy largo; pero cuando el jorobado se acercó a ellos no le sirvió de nada porque se había perdido el principio de la historia. La luz de la luna iluminaba la calle polvorienta, y los **pequeños** melocotoneros estaban negros y quietos; no había brisa alguna. El soñoliento zumbido de los mosquitos de la ciénaga era como un eco de la noche silenciosa. El pueblo estaba oscuro; solamente allá abajo, a la derecha del camino, se veía la luz de una lámpara. En algún lugar de la noche, una mujer cantaba con voz aguda, salvaje, una canción que no tenía principio ni fin, y estaba formada por tres notas solas, que se repetían una vez, y otra, y otra. El jorobado estaba de pie en el porche, apoyado en la baranda, mirando hacia el camino vacío, como esperando que alguien llegase por allí.

55

There were footsteps

Al cabo de un momento oyó unos pa-

behind him, then a voice: "Cousin Lymon, your dinner is set out upon the table."

- 5 "My appetite is poor tonight," said the hunchback, who had been eating sweet snuff all the day. "There is a sourness in my mouth."
- "Just a **pick**," said Miss Amelia.
 "The breast, the liver, and the heart."

Together they went back into the 15 bright café, and sat down with Henry Macy. Their table was the largest one in the café, and on it there was a bouquet of swamp lilies in a Coca Cola bottle. Miss Amelia 20 had finished with her patient and was satisfied with herself. From behind the closed office door there had come only a few sleepy whimpers, and before the patient 25 could wake up and become terrified it was all over. The child was now slung across the shoulder of his father, sleeping deeply, his little arms dangling loose along his 30 father's back, and his puffed-up face very red — they were leaving the café to go home.

Henry Macy was still silent. He
35 ate carefully, making no noise
when he swallowed, and was not a
third as greedy as Cousin Lymon
who had claimed to have no
appetite and was now putting down
40 helping after helping of the dinner.
Occasionally Henry Macy looked
across at Miss Amelia and again
held his peace.

45 It was a typical Saturday night. An old couple who had come in from the country hesitated for a moment at the doorway, holding each other's hand, and finally 50 decided to come inside. They had lived together so long, this old country couple, that they looked as similar as twins. They were brown, shriveled, and like two little 55 walking peanuts. They left early, and by midnight most of the other

sos que se acercaban, y luego una voz.

-Primo Lymon, ya tienes la cena en la mesa.

-Esta noche no tengo mucho apetito -dijo el jorobado, que se había pasado todo el día tomando rapé dulce-. Tengo la boca amarga.

Sólo un **bocadito** -dijo miss
 Amelia-. La pechuga, el hígado y el corazón.

Volvieron juntos al café iluminado y se sentaron con Henry Macy. Su mesa era la mayor del café, y había sobre ella un ramillete de lirios del pantano en una botella de Coca-Cola. Miss Amelia había terminado con su paciente y estaba satisfecha de sí misma. Sólo se habían oído unos lloriqueos soñolientos al otro lado de la puerta de la oficina, y, antes de que el enfermito se despertara, todo había terminado. El niño estaba ahora echado sobre el hombro de su padre y dormía profundamente. Con los brazos colgando inertes a lo largo de la espalda del padre y la cara muy encarnada, salía ya del café, camino de su casa.

Henry Macy seguía callado. Comía cuidadosamente, sin hacer ruido, y no era tan ansioso como el primo Lymon, que, después de decir que no tenía apetito, se estaba sirviendo plato tras plato. De vez en cuando, Henry Macy miraba a miss Amelia y luego volvía a bajar la vista.

Era una típica noche de sábado. Una pareja de viejos que habían venido del campo estuvieron titubeando un momento en la puerta, cogidos de la mano, y al fin se decidieron a entrar. Llevaban tanto tiempo viviendo juntos que se parecían como hermanos gemelos. Eran morenos, arrugados, parecían dos cacahuetes caminantes. Se marcharon temprano, y hacia la medianoche se habían ido

shrivel contract or wither into a wrinkled, folded, rolled-up, contorted, or dried-up state, consumido, apergaminado, falto de lozanía
Securi (c) marchitar (c) encorar (ca) consumiration

Secar (se), marchitar (se), encoger (se), consumir (se), reducir (se), arrugar (se), empequeñecer (se),

customers were gone. Rosser Cline and Merlie Ryan still played checkers, and Stumpy MacPhail sat with a liquor bottle on his table (his 5 wife would not allow it in the home) and carried on peaceable conversations with himself. Henry Macy had not yet gone away, and this was unusual, as he almost 10 always went to bed soon after nightfall. Miss Amelia yawned sleepily, but Lymon was restless and she did not suggest that they close up for the night.

Finally, at one o'clock, Henry Macy looked up at the corner of the ceiling and said quietly to Miss Amelia: "I got a letter today."

Miss Amelia was not one to be impressed by this, because all sorts of business letters and catalogues came addressed to her.

25

"I got a letter from my brother," said Henry Macy.

The hunchback, who had been 30 goose-stepping about the café with his hands clasped behind his head, stopped suddenly. He was quick to sense any change in the atmosphere of a gathering. He glanced at each 35 face in the room and waited.

Miss Amelia scowled and hardened her right fist "You are X y apretó el puño_____. welcome to it," she said.

on parole libertad vigilada

"He is **on parole**. He is out of **x** the penitentiary."

The face of Miss Amelia was 45 very dark, and she shivered although the night was warm. Stumpy MacPhail and Merlie Ryan pushed aside their checker game. The café was very quiet.

"Who?" asked Cousin Lymon. His large, pale ears seemed to grow on his head and stiffen. "What?"

Miss Amelia slapped her

casi todos los parroquianos. Rosser Cline y Merlie Ryan seguían jugando u las damas, y Stumpy MacPhail estaba sentado con una botella de whisky encima de la mesa (su mujer no toleraba el whisky en su casa) y sostenía pacificas conversaciones consigo mismo. Henry Macy no se había marchado todavía, y esto era algo raro en él, que siempre se iba a la cama al caer la noche. Miss Amelia bostezó, pero Lymon estaba nervioso y ella no quería insinuar que ya era la hora del cierre.

Al fin, a eso de la una, Henry Macy se puso a mirar una esquina del techo y dijo con calma a miss Amelia:

-Hoy he tenido una carta.

Miss Amelia no iba a impresionarse por una cosa así, porque recibía un montón de cartas de negocios y de catálogos.

-Sí; he recibido carta de mi hermano.

El jorobado, que había estado dando vueltas por el café a pasitos de ganso, con las manos cruzadas detrás de la cabeza, se detuvo de pronto. Tenía un instinto agudo para notar el menor cambio en el ambiente; echó una ojeada a todas las caras presentes y esperó.

Miss Amelia frunció el entrecejo -Te felicito -dijo.

-Está bajo palabra. Ha salido del penal.

A miss Amelia se le había puesto la cara muy oscura; y, a pesar del calor que hacía aquella noche, se estremeció. Stumpy MacPhail y Merlie Ryan empujaron las damas a un lado. El café estaba en silencio.

-¿Quién? -preguntó el primo Lymon, y sus orejas grandes y pálidas parecían crecer y quedarse enhiestas-. ¿Qué?

Miss Amelia dio un golpe en la

hands palm down on the table. "Because Marvin Macy is a —" But her voice hoarsened and after a few moments she only said: "He 5 belongs to be in that penitentiary the balance of his life."

"What did he do?" asked Cousin Lymon.

10

There was a long pause, as no one knew exactly how to answer this. "He robbed three filling 15 stations," said Stumpy MacPhail. But his words did not sound complete and there was a feeling of sins left unmentioned.

The hunchback was impatient. He could not bear to be left out of anything, even a great misery. The name Marvin Marcy was unknown to 25 him, but it tantalized him as did any mention of subjects which others knew about and of which he was ignorant — such as any reference to the old sawmill that 30 had been torn down before he came, or a chance word about poor Morris Finestein, or the recollection of any event that had occurred before his time. Aside 35 from this inborn curiosity, the hunchback took a great interest in robbers and crimes of all varieties. As he strutted around the table he X Empezó a dar vueltas en torno a was muttering the words "released 40 on parole" and "penitentiary" to himself. But although he questioned insistently, he was unable to find anything, as nobody would dare to talk about Marvin Macy before

strut pavonearse

"The letter did not say very much," said Henry Macy. "He did not say where he was going."

45 Miss Amelia in the café.

"Humph!" said Amelia, and her face was still hardened and very dark. "He will never set his split hoof on my premises."

She pushed back her chair from

mesa con las palmas de la mano.

-Porque Marvin Macy es un... pero la voz se le enronqueció y sólo dijo al cabo de unos momentos-: Su sitio está en ese penal para el **resto** de su vida.

−¿Qué es lo que hizo? −preguntó el primo Lymon.

Hubo una larga pausa porque ninguno sabía exactamente cómo contestar a aquella pregunta.

-Atracó tres estaciones de gasolina -dijo Stumpy MacPhail. Pero su explicación no parecía muy convincente y daba la sensación de que quedaban por mencionar muchos pecados.

El jorobado estaba impaciente. No podía soportar que le dejaran al margen de nada, ni siquiera de una gran desgracia. El nombre de Marvin Macy le era desconocido, pero le atormentaba como cualquier asunto al que se aludiera en su presencia sin estar él bien enterado, como cuando se referían a la serrería vieja que habían desmontado antes de su llegada o cuando dejaban escapar alguna frase casual sobre el pobre Morris Finestein, o recordaban algún suceso acaecido cuando no estaba él. Aparte de esta curiosidad innata, al jorobado le interesaban muchísimo todas las variedades de robos y crímenes. la mesa, repitiéndose las palabras «libertad bajo palabra» y «penal». Pero aunque hizo preguntas insistentes, no pudo sacar nada en claro, ya que nadie se atrevía a hablar de Marvin Macy en el café, delante de miss Amelia.

-La carta no decía gran cosa -dijo Henry Macy-. No me decía dónde pensaba ir.

-Al cuerno -dijo miss Amelia, que tenía todavía la cara ceñuda y ensombrecida-. En mi casa no volverá a poner las **pezuñas** jamás.

Empujó la silla hacia atrás y se

the table, and made ready to close the café. Thinking about Marvin Macy may have set her to brooding, for she hauled the cash register 5 back to the kitchen and put it in a private place. Henry Macy went off down the dark road. But Henry Ford Crimp and Merlie Ryan lingered for a time on the front 10 porch. Later Merlie Ryan was to make certain claims, to swear that on that night he had a vision of what was to come. But the town paid no attention, for that was just 15 the sort of thing that Merlie Ryan would claim. Miss Amelia and Cousin Lymon talked for a time in the parlor. And when at last the hunchback thought 20 that he could sleep she arranged the mosquito netting over his bed and waited until he had finished with his prayers. Then she put on her long nightgown, smoked two 25 pipes, and only after a long time went to sleep.

dispuso a cerrar el café. El pensar en Marvin Macy debió de llenarla de temores, porque cargó con la caja registradora y la metió en un escondrijo de la cocina. Henry Macy bajó a la calle oscura. Pero Henry Ford Crimp y Merlie Ryan se quedaron un rato en el porche de delante. Merlie Ryan presumiría después y juraría que aquella noche tuvo un presentimiento de lo que iba a ocurrir. Pero el pueblo no le hizo caso, porque Merlie Ryan estaba siempre dándose importancia con cosas así. Miss Amelia y el primo Lymon estuvieron un rato hablando en la sala. Y cuando el jorobado pensó por fin que ya podría dormir, miss Amelia le arregló el mosquitero sobre la cama y esperó a que él terminara sus oraciones. Entonces se puso su largo camisón, se fumó dos pipas, pero tardó aún mucho tiempo en irse a dormir.

That autumn was a happy time. 30 The crops around the countryside were good, and over at the Forks Falls market the price of tobacco held firm that year. After the long hot summer the first cool days had clean bright sweetness. Goldenrod grew along the dusty roads, and the sugar cane was ripe and purple. The bus came each day from Cheehaw to carry off a few 40 of the younger children to the consolidated school to get an education. Boys hunted foxes in the pinewoods, winter quilts were aired out on the wash lines, and sweet 45 potatoes bedded in the ground with straw against the colder months to come. In the evening, delicate shreds of smoke rose from the chimneys, and the moon was round 50 and orange in the autumn sky. There is no stillness like the quiet of the first cold nights in the fall. Sometimes, late in the night when there was no wind, there could be 55 heard in the town the thin wild whistle of the train that goes

Aquel otoño fue alegre. Hubo una cosecha muy buena en la comarca, y en el mercado de Forks Falls el precio del tabaco se mantuvo firme, aquel año. Después de un largo verano, los primeros días frescos tenían una dulzura limpia y brillante. Crecían florecitas amarillas a los lados de los caminos polvorientos, y la caña de azúcar estaba madura y rojiza. Todos los días llegaba el autobús de Cheehaw para llevarse a unos cuantos niños pequeños a la escuela comarcal. Los muchachos mayores iban a cazar zorros en los pinares; las ropas de invierno se aireaban en las cuerdas de tender, y las batatas quedaron preparadas en el suelo, cubiertas con paja, para los meses fríos. Por las tardes se elevaban de las chimeneas delicadas columnas de humo, y la luna estaba redonda y de color naranja en el cielo de otoño. No hay una paz comparable a la quietud de las primeras noches frías del año. Algunas veces, en las noches sin viento, se podía oír en el pueblo el leve y agudo silbido through Society City on its way far off to the North.

del tren que pasa por Society City camino del norte lejano.

For Miss Amelia Evans this 5 was a time of great activity. She was at work from dawn until sundown. She made a new and bigger condenser for her still, and in one week ran off enough 10 liquor to souse the whole county. Her old mule was dizzy from grinding so much sorghum, and she scalded her Mason jars and put away pear preserves. She was 15 looking forward greatly to the first frost, because she had traded for three tremendous hogs, and intended to make much barbecue, chitterlins, and sausage.

20

During these weeks there was a quality about Miss Amelia that many people noticed. She laughed often, with a deep ringing 25 laugh, and her whistling had a **sassy**, tuneful **trickery**. She was forever trying out her strength, lifting up heavy objects, or poking her tough biceps with her finger. 30 One day she sat down to her typewriter and wrote a story - a story in which there were foreigners, trap doors, and millions of dollars. Cousin Lymon was with 35 her always, traipsing along behind her coat-tails, and when she watched him her face had a bright, soft look, and when she spoke his name there lingered in her voice the 40 undertone of love.

The first cold spell came at last. When Miss Amelia awoke one morning there were frost flowers on the windowpanes, and rime had silvered the patches of grass in the yard. Miss Amelia built a roaring fire in the kitchen stove, then went out of doors to judge the day. The 30 air was cold and sharp, the sky pale green and cloudless. Very shortly people began to come in from the country to find out what Miss

Para miss Amelia Evans aquél fue un período de gran actividad. Trabajaba desde la salida del sol hasta la noche. Construyó un condensador nuevo y más grande para su destilería, y en una semana sacó whisky bastante para empapar toda la región. Su vieja muía estaba mareada de tanto triturar cañota, y miss Amelia escaldó sus tarros y se puso a hacer conservas de pera. Esperaba con impaciencia las primeras heladas, porque había comprado tres cerdos tremendos y pensaba hacer muchos embutidos, salchichas y menudillos.

Por aquellos días la gente le notó a miss Amelia algo especial. Se reía mucho, con una risa profunda y sonora, y sus silbidos tenían un no sé qué melodioso y pícaro. Se pasaba el tiempo probando sus fuerzas, levantando objetos pesados o tocándose con un dedo los duros bíceps. Un día se sentó frente a la máquina de escribir y redactó un cuento. En el cuento salían hombres forasteros, puertas secretas y millones de dólares. El primo Lymon iba siempre detrás de ella trotando pegado a sus pantalones, y miss Amelia le miraba con ojos tiernos y brillantes, y cuando pronunciaba su nombre había en su voz un deje amoroso.

Por fin llegaron los primeros fríos. Una mañana, al despertarse, miss Amelia vio flores de hielo en los cristales, y la escarcha había plateado las hierbas del patio. Miss Amelia encendió un buen fuego en la cocina y luego salió para estudiar el tiempo. Hacía un aire frío y cortante, y el cielo estaba verde pálido y despejado. En seguida empezó a llegar gente del campo para saber qué pensaba miss Amelia del tiempo. Miss Amelia decidió matar el cerdo más grande, y la noticia corrió por las granjas de los alrededo-

sassy fresca, descarada

Amelia thought of the weather; she

55 decided to kill the biggest hog, and

The hog was slaughtered and a low oak fire started in the barbecue pit. There was the warm smell of pig blood and smoke in the back yard, 5 the stamp of footsteps, the ring of voices in the winter air. Miss Amelia walked around giving orders and soon most of the work was done.

10

She had some particular business to do in Cheehaw that day, so after making sure that all was going well, she cranked up her car 15 and got ready to leave. She asked Cousin Lymon to come with her, in fact, she asked him seven times, but he was loath to leave the commotion and wanted to remain. 20 This seemed to trouble Miss Amelia, as she always liked to have him near to her, and was prone to be terribly homesick when she had to go any distance away. But after 25 asking him seven times, she did not urge him any further. Before leaving she found a stick and drew a heavy line all around the barbecue pit, about two feet back from the 30 edge, and told him not to trespass beyond that boundary. She left after dinner and intended to be back before dark.

connive (= conspire) confabularse; to connive with sb to do sth confabularse con alguien para hacer algo

loath to leave resistirse a marchar

Now, it is not so rare to have a truck or an automobile pass along the road and through the town on the way from Cheehaw to somewhere else. Every year the 40 tax collector comes to argue with rich people such as Miss Amelia. And if somebody in the town, such as Merlie Ryan, takes a notion that he can connive to get a car on 45 credit, or to pay down three dollars and have a fine electric icebox such as they advertise in the store windows of Cheehaw, then a city man will come out asking 50 meddlesome questions, finding out all his troubles, and ruining his chances of buying anything on the installment plan. Sometimes, especially since they are working 55 on the Forks Falls highway, the cars hauling the chain gang come

res. El cerdo fue sacrificado, y encendieron un fuego bajo de carbón de encina en el hoyo de la barbacoa. En el patio olía a sangre caliente del cerdo y a humo, y había ruido de pasos y de voces en el aire invernal. Miss Amelia iba de un lado para otro dando órdenes, y pronto se terminó la mayor parte del trabajo.

Tenía que resolver un asunto aquel día en Cheehaw, así que, después de asegurarse de que todo marchaba bien, sacó el coche y se preparó para salir. Dijo al primo Lymon que fuera con ella; en realidad, se lo pidió siete veces, pero el jorobado **no quería perderse** el jaleo de la matanza y no quiso ir. Esto pareció contrariar a miss Amelia, pues le gustaba tenerle siempre a su lado y le entraba una nostalgia terrible en cuanto se separaba de él. Pero después de pedirle siete veces que le acompañara ya no insistió más. Antes de irse buscó un palo y trazó un círculo alrededor del hoyo de la barbacoa, a unos dos pies de la parrilla, y le dijo que no pasara de aquella raya. Salió después de comer y pensaba volver antes de que se hiciera de noche.

Como sabéis, no es tan raro que un camión o un auto pasen por el camino y crucen el pueblo cuando van de Cheehaw a otras partes. Todos los años viene el recaudador de contribuciones a discutir con la gente rica como miss Amelia. Y si alguien del pueblo, Merlie Ryan por ejemplo, se hace ilusiones de que va a poder comprarse un auto a crédito, y cree que pagando tres dólares le van a dar una hermosa nevera como la que anuncian en los escaparates de Cheehaw, entonces, aparece un hombre de la ciudad y empieza a hacer preguntas indiscretas, se entera de todas sus dificultades y echa por tierra sus proyectos de compras a plazos. Algunas veces, sobre todo desde que están trabajando en la carretera de Forks Falls, cruzan el pueblo los coches que llevan a los pre-

through the town. And frequently people in automobiles get lost and stop to inquire how they can find the right road again. So, late that 5 afternoon it was nothing unusual to have a truck pass the mill and stop in the middle of the road near the café of Miss Amelia. A man jumped down from the back of the 10 truck, and the truck went on its way.

The man stood in the middle of the road and looked about him. He 15 was a tall man, with brown curly hair, and slow-moving, deep-blue eyes. His lips were red and he smiled the lazy, half-mouthed smile of the braggart. The man wore a 20 red shirt, and a wide belt of tooled leather; he carried a tin suitcase and a guitar. The first person in the town to see this newcomer was Cousin Lymon, who had heard the

shifting gears cambiar de marchas 25 shifting gears and come around to x que oyó el ruido del camión que investigate. The hunchback stuck his head around the corner of the porch, but did not step out altogether into full view. He and the 30 man stared at each other, and it was not the look of two strangers meeting for the first time and swiftly summing up each other. It was a peculiar stare they 35 exchanged between them, like the X

> recognize each other. Then the man in the red shirt shrugged his left shoulder and turned away. The face 40 of the hunchback was very pale as he watched the man go down the road, and after a few moments he began to follow along carefully, keeping many paces away.

look of two criminals who

It was immediately known throughout the town that Marvin Macy had come back again. First, he went to the mill, propped his 50 elbows lazily on a window sill and looked inside. He liked to watch others hard at work, as do all born loafers. The mill was thrown into a sort of numb confusion. The 55 dyers left the hot vats, the spinners a n d weavers

sos. Y hay bastantes automovilistas que se pierden y se paran a preguntar cómo pueden volver a su camino. Así pues, no fue nada anormal que a última hora de aquella tarde pasara un camión por delante del molino y se detuviera en medio de la calle, cerca del café de miss Amelia. Un hombre bajó de un salto de la parte de atrás del camión, y el camión siguió su camino.

El hombre se quedó en medio de la calle y miró a su alrededor. Era un hombre alto, de pelo castaño y rizado, y ojos de un azul oscuro, de mirar lento. Tenía los labios muy encarnados y se sonreía con la media sonrisa perezosa de los fanfarrones. Llevaba una camisa roja y un cinturón ancho de cuero repujado; todo su equipaje consistía en una maleta de hojalata y una guitarra. La primera persona del pueblo que vio al recién llegado fue el primo Lymon, arrancaba y salió a curiosear. El jorobado asomó la cabeza por la esquina del porche, sin salir del todo. El hombre y él se quedaron mirándose, y aquélla no era la mirada de dos desconocidos que se encuentran por primera vez y se estudian el uno al otro rápidamente. Era una mirada especial,

____ como de dos criminales que se r e conocen. Entonces el hombre de la camisa roja levantó el hombro izquierdo, dio la vuelta y se fue. El jorobado estaba muy pálido mientras veía alejarse al hombre, y al cabo de unos momentos empezó a seguirle calle abajo con cuidado, manteniéndose a bastante distancia.

En seguida se supo en todo el pueblo que Marvin Macy había vuelto. Primero fue al molino, apoyó los codos perezosamente en el marco de una ventana y se quedó mirando adentro. Le gustaba ver trabajar a los demás, como les pasa a todos los vagos de nacimiento. Una especie de confusión paralizadora se apoderó de la fábrica: los tintoreros dejaron las tinas humeantes, los hiladores y los tejedores

mill pond lago que provee de agua a un molino alberca depósito artificial de agua, con muros de fábrica, para el riego.

ragged descuidado, desaliñado

forgot about their machines, and even Stumpy MacPhail, who was foreman, did not know exactly what to do. Marvin Macy still 5 smiled his wet half-mouthed smiles, and when he saw his brother, his bragging expression did not change. After looking over the mill Marvin Macy went down 10 the road to the house where he had been raised, and left his suitcase and guitar on the front porch. Then he walked around the millpond, looked over the church, 15 the three stores, and the rest of the town. The hunchback trudged along quietly at some distance behind him, his hands in his pockets, and his little face still very pale.

It had grown late. The red winter sun was setting, and to the west the sky was deep gold and crimson. 25 **Ragged** chimney swifts flew to their nests; lamps were lighted. Now and then there was the smell of smoke. and the warm rich odor of the barbecue slowly cooking in the pit 30 behind the café. After making the rounds of the town Marvin Macy stopped before Miss Amelia's premises and read the sign above the porch. Then, not hesitating to trespass, 35 he walked through the side yard. The mill whistle blew a thin, lonesome blast, and the day's shift was done. Soon there were others in Miss Amelia's back yard beside 40 Marvin Macy — Henry Ford Crimp, Merlie Ryan, Stumpy MacPhail, and any number of children and people who stood around the edges of the property and looked on. Very little 45 was said. Marvin Macy stood by himself on one side of the pit, and the rest of the people clustered together on the other side. Cousin Lymon stood somewhat apart from everyone,

"Did you have a good time in the penitentiary?" asked Merlie 55 Ryan, with a silly giggle.

50 and he did not take his eyes from the

face of Marvin Macy.

se olvidaron de sus máquinas y ni siquiera Stumpy MacPhail, que era capataz, sabía exactamente qué hacer. Marvin Macy seguía sonriendo con su húmeda media sonrisa, y cuando vio a su hermano no se alteró su expresión petulante. Después de mirar al molino, Marvin Macy bajó por la calle hasta la casa donde se había criado, y dejó su maleta y su guitarra en el porche. Entonces dio la vuelta a la alberca y fue a ver la iglesia, las tres tiendas y el resto del pueblo. El jorobado le seguía a distancia, con las manos en los bolsillos y la carita todavía muy pálida.

Se había hecho tarde. Ya se estaba poniendo el rojo sol de invierno, y el cielo tenía por el oeste un color dorado profundo y carmesí. Los vencejos peluchones de las chimeneas volaron a sus nidos; se encendieron las lámparas. De tiempo en tiempo se notaba el olor de humo y el aroma denso y cálido de la barbacoa que se asaba despacio en la parrilla detrás del café. Después de dar una vuelta por el pueblo, Marvin Macy se paró delante de la casa de miss Amelia y leyó el letrero del porche. Luego entró sin vacilar por el corral lateral. El pito del molino dio un silbido agudo y solitario, y se terminó la jornada de trabajo. En seguida se reunieron otros hombres en el patio posterior de miss Amelia, además de Marvin Macy: Henry Ford Crimp, Merlie Ryan, Stumpy MacPhail, y muchos chiquillos y gente que se quedaron curioseando por allí. Se habló poco. Marvin Macy estaba solo a un lado del foso, y los demás estaban agrupados al otro lado. El primo Lymon se quedó algo apartado de todos y no quitaba los ojos del rostro de Marvin

−¿Qué tal lo has pasado en el penal? -preguntó Merlie Ryan, con una risita tonta.

Marvin Macy did not answer. He took from his hip pocket a large knife, opened it slowly, and **honed** the blade on the seat of his pants.

Merlie Ryan grew suddenly very quiet and went to stand directly behind the broad back of Stumpy MacPhail.

Marvin Macy no contestó. Se sacó del bolsillo posterior del pantalón una gran navaja, la abrió despacio y empezó a afilarla pasándosela por los fondillos. Merlie Ryan se quedó de pronto muy callado y se colocó detrás de la ancha espalda de Stumpy MacPhail.

10

Miss Amelia did not come home until almost dark. They heard the rattle of her automobile while she was still a long distance away, then 15 the slam of the door and a bumping noise as though she were hauling something up the front steps of her premises. The sun had already set, and in the air there was the blue 20 smoky glow of early winter evenings. Miss Amelia came down the back steps slowly, and the group in her yard waited very quietly. Few people in this world 25 could stand up to Miss Amelia, and against Marvin Macy she had this special and bitter hate. Everyone waited to see her burst into a terrible holler, snatch up some dangerous 30 object, and chase him altogether out of town. At first she did not see Marvin Macy, and her face had the relieved and dreamy expression that was natural to her when she reached 35 home after having gone some distance away.

Miss Amelia no volvió a su casa hasta el anochecer. Oyeron lejos el ruido de su auto, y luego la puerta que se abría y unos golpes como si estuviera subiendo algún bulto por la escalera. Ya se había puesto el sol, y caía la neblina azul de los atardeceres de invierno. Miss Amelia bajó muy despacio los escalones de la parte de atrás y los hombres que estaban en su patio se quedaron silenciosos, esperando. Había en el mundo pocas personas capaces de hacerle frente a miss Amelia; y ella odiaba a Marvin Macy de un modo singular y feroz. Todos pensaron que se iba a poner de pronto a vociferar, que agarraría algún objeto peligroso y le echaría del pueblo. Al principio no vio a Marvin Macy, y su cara tenía aquella expresión soñadora y aliviada, como siempre que volvía a su casa después de haber estado algo alejada de ella.

Miss Amelia must have seen
Marvin Macy and Cousin Lymon M
40 at the same instant. She looked al
from one to the other, but it was monot the wastrel from the X
penitentiary on whom she finally fixed her gaze of sick amazement. de
45 She, and everyone else, was looking at Cousin Lymon, and he proposed was a sight to see.

Miss Amelia debió ver a Marvin Macy y al primo Lymon al mismo tiempo. Miró al uno, miró al otro, pero no fue en el _____ ex presidiario donde finalmente se posó su mirada de desmayado asombro: miss Amelia, como todos, se quedó mirando al primo Lymon; y era, desde luego, algo digno de verse.

smoldering rescoldo

wastrel n. 1 a wasteful or good-for-nothing person. 2 a waif; a neglected child

The hunchback stood at the 50 end of the pit, his pale face lighted by the soft glow from the **smoldering** oak fire. Cousin Lymon had a very peculiar accomplishment, which he used whenever he wished 55 to ingratiate himself with someone. He would stand very still, and with

El jorobado estaba en el extremo del foso, con su cara pálida iluminada por el resplandor suave del fuego de encina. El primo Lymon tenía una habilidad muy peculiar, que utilizabasiempre que quería congraciarse con alguien: se quedaba muy

just a little concentration, he could wiggle his large pale ears with marvelous quickness and ease. This trick he always used when he 5 wanted to get something special out of Miss Amelia, and to her it was irresistible. Now as he stood there the hunchback's ears were wiggling furiously on his head, but 10 it was not Miss Amelia at whom he was looking this time. The hunchback was smiling at Marvin Macy with an entreaty that was near to desperation. At first Marvin Macy 15 paid no attention to him, and when he did finally glance at the hunchback it was without any X appreciation whatsoever.

"What ails this Brokeback?" he asked with a rough jerk of his thumb.

No one answered. And Cousin 25 Lymon, seeing that his accomplishment was getting him nowhere, added new efforts of persuasion. He fluttered his eyelids, so that they were like pale, 30 trapped moths in his sockets. He scraped his feet around on the ground, waved his hands about, and finally began doing a little trotlike dance. In the last gloomy light of the 35 winter afternoon he resembled the child of a swamphaunt.

Marvin Macy, alone of all the people in the yard, was 40 unimpressed.

"Is the runt throwing a fit?" he asked, and when no one answered he stepped forward and gave Cousin 45 Lymon a cuff on the side of his head. The hunchback staggered, then fell back on the ground. He sat where he had fallen, still looking up at Marvin Macy, and with great 50 effort his ears managed one last forlorn little flap.

Now everyone turned to Miss Amelia to see what she would do. 55 In all these years no one had so much as touched a hair of Cousin

quieto, un poco concentrado, y empezaba a mover sus enormes orejas pálidas con una rapidez y una facilidad asombrosas. Empleaba aquel truco siempre que quería sacarle algo especial a miss Amelia, y ella lo encontraba irresistible. Y ahora las orejas del jorobado aleteaban furiosamente en su cabeza, pero no era a miss Amelia a quien estaba mirando esta vez: el jorobado sonreía a Marvin Macy, implorante, casi desesperadamente. Al principio Marvin Macy no le prestó atención, y cuando al fin le miró ___ _ fue sin apreciación de

ninguna clase.

−¿Qué le pasa al **jorobeta** éste? − preguntó, señalándole rudamente con el pulgar.

Nadie respondió. Y el primo Lymon, viendo que con aquella gracia no adelantaba nada, añadió nuevos métodos de persuasión. Se puso a mover rápidamente los párpados, que parecían pálidas mariposillas atrapadas en las cuencas de sus ojos; zapateó, gesticuló con los brazos y, finalmente, inició una especie de bailecillo parecido a un trote. Allí, en la última claridad de la tarde invernal, parecía el hijo de un duende del pantano.

Entre todos los que estaban en el patio, Marvin Macy fue el único que se impresionó.

-¿Es que le ha dado un **ataque** al <u>enano</u>? -preguntó; y, como nadie le contestara, se adelantó y dio al primo Lymon un manotazo en la cabeza. El jorobado se tambaleó y cayó al suelo. Se quedó allí sentado, con los ojos levantados hacia Marvin Macy, y sus orejas, con gran esfuerzo, todavía lograron batir en un débil y desesperado aleteo.

Entonces se volvieron todos a mirar a miss Amelia para ver qué iba a hacer. Durante aquellos años, nadie se había atrevido a tocar ni un pelo Lymon's head, although many had had the itch to do so. If anyone even spoke crossly to the hunchback, Miss Amelia would cut off this 5 rash mortal's credit and find ways of making things go hard for him a long time afterward. So now if Miss Amelia had split open Marvin Macy's head with the ax on the loback porch no one would have been surprised. But she did nothing of the kind.

There were times when Miss 15 Amelia seemed to go into a sort of trance. And the cause of these trances was usually known and understood. For Miss Amelia was a fine doctor, and did not grind up 20 swamp roots and other untried ingredients and give them to the first patient who came along; whenever she invented a new medicine she always tried it out first on herself. 25 She would swallow an enormous dose and spend the following day walking thoughtfully back and forth from the café to the brick privy. Often, when there was a sudden 30 keen gripe, she would stand quite still, her queer eyes staring down at the ground and her fists clenched; she was trying to decide which organ was being worked 35 upon, and what misery the new medicine might be most likely to cure. And now as she watched the hunchback and Marvin Macy, her face wore this same expression, 40 tense with reckoning some inward pain, although she had taken no new medicine that day.

"That will learn you, 45 Brokeback," said Marvin Macy.

Henry Macy pushed back his limp whitish hair from his forehead and coughed nervously. 50 Stumpy MacPhail and Merlie Ryan shuffled their feet, and the children and black people on the outskirts of the property made not a sound. Marvin Macy folded the 55 knife he had been honing, and after looking about him fearlessly he

del primo Lymon, aunque a más de uno le hubiera gustado hacerlo. Bastaba con que alguien le hablara con dureza al jorobado para que miss Amelia cortase el crédito a tan malvado mortal y le hiciera la vida imposible durante mucho tiempo. Por eso, a nadie le hubiera sorprendido ver ahora a miss Amelia agarrar el hacha del cobertizo y abrirle la cabeza a Marvin Macy. Pero no hizo nada de eso.

Había ocasiones en que miss Amelia parecía caer en una especie de trance; la causa de aquellos trances era, por lo general, conocida y comprendida. Porque miss Amelia era un médico considerado, que no sacaba las raíces del pantano y otros ingredientes desconocidos para dárselos al primer paciente que llegara. Siempre que inventaba una medicina nueva la probaba ella primero. Se tragaba una dosis enorme y se pasaba el día siguiente yendo y viniendo, con aire pensativo, del café al retrete de ladrillo. Muchas veces, cuando aparecía una epidemia de gripe aguda, miss Amelia se quedaba muy quieta, de pie, mirando al suelo y con los puños apretados. Estaba tratando de averiguar qué órgano resultaba afectado, y cuál sería la dolencia que la nueva medicina podía aliviar mejor. Y ahora, mientras observaba al jorobado y a Marvin Macy, la cara de miss Amelia tenía ese mismo aire tenso, como si estuviera acechando un dolor interno, aunque esta vez no había tomado ninguna medicina nueva.

-Así aprenderás, jorobeta - dijo Marvin Macy.

Henry Macy se echó hacia atrás el mechón de pelo blanquecino que le caía sobre la frente y tosió nerviosamente. Stumpy MacPhail y Merlie Ryan restregaron los pies en el suelo, y los niños y los negros que estaban a la entrada del patio enmudecieron. Marvin Macy cerró la navaja que tenía en la mano y, después de mirar a su alrededor sin temor alguno, salió del

swaggered out of the yard. The embers in the pit were turning to gray feathery ashes and it was now quite dark.

That was the way Marvin Macy came back from the penitentiary. Not a living soul in all the town was 10 glad to see him. Even Mrs. Mary Hale, who was a good woman and had raised him with love and care — at the first sight of him even this old foster mother dropped the skillet 15 she was holding and burst into tears. But nothing could faze that Marvin Macy. He sat on the back steps of the Hale house, lazily picking his guitar, and when the supper was 20 ready, he pushed the children of the household out of the way and served himself a big meal, although there had been barely enough hoecakes and white meat to go round. After x y ___ carne para todos. Después 25 eating he settled himself in the best and warmest sleeping place in front room and was untroubled by dreams.

white meat the exact definition of white meat varies by time, place, and culture, but domestic chicken and rabbit are generally considered "white"; de ave de corral

> Miss Amelia did not open the café that night. She locked the doors and all the windows very carefully, nothing was seen of her and Cousin Lymon, and a lamp 35 burned in her room all the night long.

Marvin Macy brought with him bad fortune, right from the first, as 40 could be expected. The next day the weather turned suddenly, and it became hot. Even in the early morning there was a sticky sultriness in the atmosphere, the 45 wind carried the rotten smell of the swamp, and delicate shrill mosquitoes webbed the green millpond. It was unseasonable, worst than August, and much 50 damage was done. For nearly everyone in the county who owned a hog had copied Miss Amelia and slaughtered the day before. And what sausage could keep in such 55 weather as this? After a few days there was everywhere the smell of

patio contoneándose. Las ascuas del foso se iban convirtiendo en cenizas como plumas grises; ya se había hecho de noche.

He aquí cómo Marvin Macy volvió del penal. En todo el pueblo no hubo una persona que se alegrara de verle. Hasta la señora Mary Hale, que era tan buena mujer y le había criado con tanto cariño, hasta aquella anciana madre adoptiva, en cuanto le vio, dejó caer la cazuela que tenía en las manos y rompió a llorar. Pero a aquel Marvin Macy nada le desconcertaba. Se sentó en los escalones de atrás de la casa de Hale, se puso a tocar la guitarra perezosamente y cuando estuvo hecha la cena apartó a los niños de la casa y se sirvió un plato colmado, aunque apenas había tortas de cenar se instaló en el rincón de dormir mejor y más caliente del cuarto de delante y ninguna pesadilla turbó su sueño.

Miss Amelia no abrió el café aquella noche Atrancó todas las puertas y las ventanas dejó una lámpara encendida en su cuarto toda la noche y no se les vio por ningún lado a ella ni al primo Lymon.

Como era de esperar, Marvin Macy trajo mala suerte desde el primer momento. Al día siguiente, el tiempo cambió de repente y empezó a hacer calor. Ya desde la mañana se notaba un bochorno pegajoso; el viento traía el olor podrido de las ciénagas y sobre la alberca **X zumbaba** una ____nube _ de mosquitos. Aquel calor no era propio de la estación, era peor que en agosto; hizo mucho daño, porque casi todos los que tenían un cerdo habían imitado a miss Amelia y lo habían matado el día anterior. Y ¿cómo iba a conservarse el cerdo con un tiempo semejante? A los pocos días había por todo el pueblo un olor a carne

slowly **spoiling** meat, and an atmosphere of **dreary** waste. Worse yet, a family reunion near the Forks Falls highway ate pork 5 roast and died, every one of them. It was plain that their hog had been infected — and who could tell whether the rest of the meat was safe or not? People were torn 10 between the longing for the good taste of pork, and the fear of death. It was a time of waste and confusion.

The cause of all this, Marvin Macy, had no shame in him. He was seen everywhere. During work hours he loafed about the mill, looking in at the windows, 20 and on Sundays he dressed in his red shirt and paraded up and down the road with his guitar. He was still handsome — with his brown hair, his red lips, and his broad 25 strong shoulders; but the evil in him was now too famous for his good looks to get him anywhere. And this evil was not measured only by the actual sins he had 30 committed. True, he had robbed those filling stations. And before that he had ruined the tenderest girls in the county, and laughed about it Any number of wicked 35 things could be listed against him, but quite apart from these crimes there was about him a secret meanness that clung to him almost like a smell. Another thing — he 40 never sweated, not even in August, and that surely is a sign worth pondering over.

Now it seemed to the town that 45 he was more dangerous than he had ever been before, as in the penitentiary in Atlanta he must have learned the method of laying charms. Otherwise how could his 50 effect on Cousin Lymon be explained? For since first setting eyes on Marvin Macy the hunchback was possessed by an unnatural spirit. Every minute he 55 wanted to be following along behind this **jailbird**, and he was full

pasada y un ambiente de mal humor por tanta pérdida. Y lo peor fue que en una fiesta familiar cerca de la carretera de Forks Falls comieron asado de cerdo y murieron todos, desde el primero hasta el último. Estaba claro que su cerdo se había echado a perder. Y ¿quién iba a saber si el resto de la carne se había estropeado o no? Los vecinos estaban desgarrados entre el deseo del buen sabor del cerdo y el temor a la muerte. Fueron unos días de ruina y confusión.

Y el culpable de todo, Marvin Macy, no tenía la menor vergüenza. Se le veía en todas partes. Durante las horas de trabajo andaba por los alrededores de la fábrica y se asomaba a mirar por las ventanas; y los domingos se ponía camisa roja y se exhibía por la calle Mayor con su guitarra. Todavía era guapo, con aquel pelo castaño, aquellos labios tan rojos y los hombros tan anchos y tan fuertes; pero su maldad era ya demasiado famosa para que su buen aspecto le sirviera de nada. Y aquella maldad no se medía sólo por los pecados cometidos. Efectivamente, había robado en aquellas estaciones de gasolina. Y ya antes había echado a perder a las más tiernas muchachitas de la región y se había reído de su hazaña. Se le podían achacar toda clase de iniquidades, pero había algo en él que no tenía nada que ver con sus crímenes: era una maldad secreta, algo que se desprendía de él como un olor. Y otra cosa, no sudaba jamás, ni siquiera en agosto; ésa es seguramente una señal que vale la pena tener en cuenta.

Y en el pueblo pensaban que ahora era más peligroso que nunca, porque en el penal de Atlanta debía de haber aprendido a embrujar. ¿Cómo se explicaba, si no, su influencia en el primo Lymon? Porque desde el momento en que vio a Marvin Macy, el jorobado estaba poseído por un mal espíritu. A todas horas quería ir detrás de aquel **presidiario**, y no hacía más

of silly schemes to attract attention to himself. Still Marvin Macy either treated him hatefully or failed to notice him at all. 5 Sometimes the hunchback would give up, perch himself on the banister of the front porch much as a sick bird **huddles** on a telephone X wire, and grieve publicly.

huddle acurrucarse

"But why?" Miss Amelia would ask, staring at him with her crossed, gray eyes, and her fists closed tight.

"Oh, Marvin Macy," groaned the hunchback, and the sound of the name was enough to upset the rhythm of his sobs so that he hiccuped. "He has been to 20 Atlanta."

Miss Amelia would shake her head and her face was dark and hardened. To begin with she had no 25 patience with any traveling; those who had made the trip to Atlanta or traveled fifty miles from home to see the ocean — those restless people she despised. "Going to Atlanta does 30 no credit to him."

"He has been to the penitentiary," said the hunchback, miserable with longing.

How are you going to argue against such envies as these? In her perplexity Miss Amelia did not herself sound any too 40 sure of what she was saying. "Been to the penitentiary, Cousin Lymon? Why, a trip like that is no travel to brag about."

During these weeks Miss Amelia was closely watched by everyone. She went about absentmindedly, her face remote as though she had lapsed into one of 50 her **gripe** trances. For some reason, after the day of Marvin Macy's arrival, she put aside her overalls and wore always the red dress she had before this time reserved for 4 Naut. a tr. secure with gripes. b intr. turn to face the 55 Sundays, funerals, and sessions of the court. Then as the weeks passed

que inventar trucos estúpidos para llamar su atención. Pero Marvin Macy le trataba brutalmente o no le hacia el menor caso. A veces el jorobado se daba por vencido. se encaramaba a la barandilla del porche igual que un pájaro enfermo _ a un cable del teléfono y lanzaba sus quejas a los cuatro vientos.

-Pero, ¿por qué? -preguntaba miss Amelia con los puños apretados, clavando en él su mirada gris y bisoja.

-; Ay, Marvin Macy! -berreaba el jorobado, y el sonido de aquel nombre bastaba para alterar el ritmo de sus sollozos y le hacía hipar-. ¡Ha estado en Atlanta!

Miss Amelia movía la cabeza y su cara se endurecía y oscurecía. En primer lugar, los viajes la irritaban; despreciaba a esas gentes inquietas que habían hecho el viaje a Atlanta o que se habían alejado cincuenta millas del pueblo sólo para ver el océano.

-El haber ido a Atlanta no es ningún mérito.

-¡Ha estado en el penal! -decía el jorobado, muerto de envidia.

¿Cómo va uno a discutir con una persona que tiene tales anhelos? En su desconcierto, la misma miss Amelia no parecía muy segura de lo que estaba diciendo:

−¿Que ha estado en el penal, primo Lymon? ¿Y eso, qué? Un viaje así no es como para darse importancia.

Durante aquellas semanas, todos observaban atentamente a miss Amelia. Andaba de un lado para otro con aire ausente, como si hubiera caído en uno de sus trances Xgripales. Quién sabe por qué, desde el día siguiente a la llegada de Marvin Macy dejó a un lado el mono y llevaba siempre el traje rojo que hasta entonces había reservado para los domingos, los funerales y las sesiones del juzga-

grippe [con dos 'pp'] es el término técnico en inglés para gripe en castellano; las voces comunes son cold, flu [abreviatura de influenza]. Por otro lado, **gripe** en inglés [una 'p'] traduce angustia, aprieto, miseria, agarradero / 45 mango, queja [estilo familiar] y, en mecánica, grapa, freno; el plural gripes equivale a cólicos. To gripe es agarrar, empuñar, dar cólico a, irritar, enfadar, refunfuñar.

gripe, kick, beef, bitch, squawk informal terms for objecting; «I have a gripe about the service here» Angustia, aprieto, miseria agarradero/mango, queja [en sentido familiar], refunfuño : gripes cólicos

To gripe refunfuñar, agarrar empuñar, dar cólico, irritar, enfadar

gripe 1 intr. colloq. complain, esp. peevishly. 2 tr. affect with gastric or intestinal pain. 3 tr. archaic clutch, grip. wind in spite of the helm.

she began to take some steps to clear up the situation. But her efforts were hard to understand. If it hurt her to see Cousin Lymon 5 follow Marvin Macy about the town, why did she not make the issues clear once and for all, and tell the hunchback that if he had dealings with Marvin Macy she 10 would turn him off the premises? That would have been simple, and Cousin Lymon would have had to submit to her, or else face the sorry business of finding himself loose 15 in the world. But Miss Amelia seemed to have lost her will: for the first time in her life she hesitated as to just what course to pursue. And, like most people in 20 such a position of uncertainty, she did the worst thing possible — she began following several courses at once, all of them contrary to each other.

25

The café was opened every night as usual, and, strangely enough, Marvin Macy came swaggering through the door, with 30 the hunchback at his heels, she did not turn him out. She even gave him free drinks and smiled at him in a wild, crooked way. At the same time she set a terrible trap for him 35 out in the swamp that surely would have killed him if he had got caught. She let Cousin Lymon invite him to Sunday dinner, and then tried to trip him up as he went 40 down the steps. She began a great campaign of pleasure for Cousin Lymon — making exhausting trips to various spectacles being held in distant places, driving the 45 automobile thirty miles to a Chautauqua, taking him to Forks Falls to watch a parade. All in all it was a distracting time for Miss Amelia. In the opinion of most 50 people she was well on her way in the climb up fools' hill, and everyone waited to see how it would all turn out.

The weather turned cold again, the winter was upon the town, and

do. Después, al cabo de unas semanas, empezó a dar algunos pasos para aclarar la situación. Pero era difícil entender sus procedimientos. Si le dolía ver al primo Lymon siguiendo a Marvin Macy por el pueblo, ¿por qué no hablaba claro de una vez y le decía al jorobado que si le veía con Marvin Macy le echaría de su casa? Eso hubiera sido bien sencillo, y el primo Lymon hubiera tenido que someterse si no se quería ver en la triste alternativa de encontrarse abandonado en el mundo. Pero parecía que miss Amelia se había quedado sin voluntad; por primera vez en su vida no sabía qué camino tomar. Y como suele ocurrir cuando se anda titubeando, hizo lo peor que podía hacer: tomar por varios caminos a la vez, unos en un sentido y otros en el sentido contrario.

El café se abría todas las noches, como de costumbre, y, cosa bastante extraña, cuando Marvin Macy entraba **contoneándose**, con el jorobado pegado a sus talones, miss Amelia no le echaba a la calle. Llegó hasta a darle de beber gratis y le sonreía de un modo raro y torvo. Y al mismo tiempo le había preparado en el pantano un cepo capaz de matarle si se quedaba atrapado en él. Dejó que el primo Lymon le invitara a comer un domingo, y cuando Marvin bajaba la escalera intentó echarle la zancadilla. Inició una gran campaña de diversiones en honor del primo Lymon, con giras exhaustivas a los más variados espectáculos en localidades lejanas; fueron en el auto a Chautauqua, a treinta millas del pueblo, y le llevó a ver un desfile en Forks Falls. Total que aquella temporada fue enloquecedora para miss Amelia. La mayor parte de la gente pensaba que miss Amelia se ponía en ridículo, y todo el mundo estaba esperando a ver cómo iba a terminar aquello.

Volvió el fr<u>ío. E</u>l invierno se adueñó del pueblo y se hacía de no-

night came before the last shift in the mill was done. Children kept on all their garments when they slept, and women raised the backs 5 of their skirts to toast themselves dreamily at the fire. After it rained, the mud in the road made hard frozen ruts, there were faint flickers of lamplight from the 10 windows of the houses, the peach trees were <u>scrawny</u> and bare. In the <u>x</u> _ dark, silent nights of winter-time the café was the warm center point of the town, the lights shining so brightly 15 that they could be seen a quarter of a mile away. The great iron stove at the back of the room roared, crackled, and turned red. Miss Amelia had made red curtains for 20 the windows, and from a salesman who passed through the town she bought a great bunch of paper roses that looked very real.

But it was not only the warmth, the decorations, and the brightness, that made the café what it was. There is a deeper reason why the café was so precious to this town. 30 And this deeper reason has to do with a certain pride that had not hitherto been known in these parts. To understand this new pride the cheapness of human life must be 35 kept in mind. There were always plenty of people clustered around a mill — but it was seldom that every family had enough meal, garments, and fat back to go the 40 rounds. Life could become one long dim scramble just to get the things needed to keep alive. And the confusing point is this: All useful things have a price, and are 45 bought only with money, as that is the way the world is run. You know without having to reason about it the price of a bale of cotton, or a quart of molasses. But no value has 50 been put on human life; it is given to us free and taken without being che antes de que terminara el trabajo en la fábrica. Los niños dormían con toda la ropa puesta, y las mujeres se levantaban las faldas por detrás para tostarse soñadoramente junto al fuego. Después de llover, el barro de la calle formaba duros surcos helados; se veía el débil resplandor de las lámparas de las casas y los melocotoneros estaban _____ deshojados. En aquellas, noches de invierno, oscuras y silenciosas, el café era el punto central y cálido del pueblo, y sus luces brillaban tanto que se veían desde un cuarto de milla. Al fondo de la sala, la gran estufa de hierro rugía, **crujía**, se ponía al rojo vivo. Miss Amelia había hecho cortinas encarnadas para las ventanas y a un buhonero que pasó por el pueblo le había comprado un gran ramo de rosas de papel que casi parecían de verdad.

Pero no eran sólo el calor, los adornos y la iluminación los que hacían al café tan preciso para el pueblo; había una razón más honda. Y aquella razón estaba relacionada con cierto orgullo que hasta entonces no se había conocido por aquí. Para comprender este nuevo orgullo hay que tener en cuenta el poco valor de la vida humana. Siempre había un montón de gente esperando junto a un molino; pero en las casas no tenían casi nunca carne suficiente, ni vestidos, ni tocino. La vida llegaba a convertirse en una larga y turbia rebatiña, sólo para conseguir lo necesario para mantenerse vivos. Lo más desconcertante es que todas las cosas útiles tienen un precio y se compran sólo con dinero, y que así es como está organizado el mundo. Sin tener que pararse a pensar, ya sabe uno cuál es el precio de una bala de algodón o de un cuartillo de melaza. Pero a la vida de un hombre no se le ha puesto precio: nos la dan de balde y nos la quitan sin pagárnosla. ¿Qué valor puede tener? Si se pone uno a considerar, hay momentos en que parece que la vida tiene muy poco valor, o que no tiene ninguno. Cuántas veces, después de haber estado uno sudando, y esforzándose, y las

scramble n. 1 scamper, scurry rushing about hastily in an undignified way 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda an unceremonious and disorganized struggle 3 scramble to one's feet ponerse de pie como pueda con dificultad.

scramble lucha, pelea

paid for. What is it worth? If you

look around, at times the value may

seem to be little or nothing at all.

55 Often after you have sweated and

you, there comes a feeling deep down in the soul that you are not worth much.

But the new pride that the café brought to this town had an effect on almost everyone, even the children. For in order to come to the café you did not have to buy 10 the dinner, or a portion of liquor. There were cold bottled drinks for a nickel. And if you could not even afford that, Miss Amelia had a drink called Cherry Juice which 15 sold for a penny a glass, and was pink-colored and very sweet. Almost everyone, with the exception of Reverend T. M. Willin, came to the café at least 20 once during the week. Children love to sleep in houses other than their own, and to eat at a neighbor's table; on such occasions they behave themselves decently and are 25 proud. The people in the town were likewise proud when sitting at the tables in the café. They washed before coming to Miss Amelia's, and scraped their feet very politely 30 on the threshold as they entered the café. There, for a few hours at least, the deep bitter knowing that you are not worth much in this world could be laid low.

35

The café was a special benefit to bachelors, unfortunate people, and consumptives. And here it may be mentioned that there was some 40 reason to suspect that Cousin Lymon was consumptive. The brightness of his gray eyes, his insistence, his talkativeness, and his cough — these were all signs. 45 Besides, there is generally supposed to be some connection between a hunched spine and consumption. But whenever this subject had been mentioned to Miss Amelia she had 50 become furious; she denied these symptoms with bitter vehemence, but on the sly she treated Cousin Lymon with hot chest platters, Kroup Kure, and such. Now this 55 winter the hunchback's cough was worse, and sometimes

cosas no se le arreglan, se le mete a uno en el fondo del alma el sentimiento de que no vale gran cosa.

Pero el nuevo orgullo que trajo el café a este pueblo se dejó sentir en casi todos los vecinos, hasta en los niños. Porque para ir al café no era necesario pagar la cena, o un vaso de whisky; había refrescos embotellados por un níquel; y si no podía uno gastarse ni eso, miss Amelia tenía una bebida llamada zumo de cereza que valía un penique el vaso y era de color rosa y muy dulce. C así todo el mundo, excepto el reverendo T. M. Willin, iba al café por lo menos una vez a la semana. A los niños les encanta dormir en casas ajenas y comer con los vecinos; en esas ocasiones se portan como es debido y se ponen orgullosos. Así de orgullosos se sentían los vecinos del pueblo cuando se sentaban a las mesas del café. Se lavaban antes de ir donde miss Amelia y al entrar en el café se restregaban los pies muy finamente en el salón. Y allí, por lo menos durante unas horas, podía uno olvidar aquel sentimiento hondo y amargo de no valer para gran cosa en este mundo.

El café era un buen recurso para los solteros, los desgraciados y los tísicos. Y, por cierto, había cosas que hacían sospechar que el primo Lymon estaba tísico: el brillo de sus ojos grises, su terquedad, su charlatanería y su tos; todo aquello era mala señal. Además, ya se sabe que siempre tiene algo que ver el espinazo torcido con la tisis. Pero como le hablaran de eso a miss Amelia se ponía nerviosa. Negaba aquellos síntomas con agria vehemencia, pero luego, a escondidas, le ponía al primo Lymon emplastos calientes en el pecho y le daba Kura Krup y cosas así. Y aquel invierno la tos del jorobado había empeorado, y algu-

even on cold days he would break out in a heavy sweat. But this did not prevent him from following along after 5 Marvin Macy.

calling and 20 away home. Mrs. Doodlebug, come out. Your house is on fire and all your children are burning up."

And Miss Amelia continued to 35 do the worst thing possible: that is, to try to follow several courses at once. When Cousin Lymon left the house she did not call him back, but only stood in the middle of the road 40 and watched **lonesomely** until he was out of sight. Nearly every day Marvin Macy turned up with Cousin Lymon at dinnertime, and ate at her table. Miss Amelia 45 opened the pear **preserves**, and the table was well-set with ham or chicken, great bowls of hominy grits, and winter peas. It is true that on one occasion Miss 50 Amelia tried to poison Marvin Macy — but there was a mistake, the plates were confused, and it was she herself who got the poisoned dish. This she quickly realized by 55 the slight bitterness of the food, and that day she ate no dinner. She sat

Early every morning he left the premises and went to the back door of Mrs. Hale's house, and waited 10 and waited — as Marvin Macy was a lazy sleeper. He would stand there and call out softly. His voice was just like the voices of children who squat patiently over those tiny little 15 holes in the ground where doodlebugs are thought to live, poking the hole with a broom straw, plaintively:

"Doodlebug, Doodlebug - fly Mrs. Doodlebug. Come out,

In just such a voice — at once sad, 25 luring, and resigned — would the hunchback call Marvin Macy's

name each morning. Then when Marvin Macy came out for the day, he would trail him about the town, 30 and sometimes they would be gone

for hours together out in the swamp.

bowls cuencos hominy grits maíz machacado

nas veces, incluso en días fríos, rompía a sudar copiosamente. Pero aquello no le impedía andar constantemente pegado a los talones de Marvin Macy.

Todas las mañanas, muy temprano, el jorobado salía, se iba a la puerta trasera de la casa de la señora Hale y allí se quedaba, aguarda que aguarda (pues Marvin Macy era muy dormilón). Se quedaba allí de pie llamándole bajito. Su voz era igual que las voces de los niños cuando se quedan agachados con mucha paciencia junto a esos agujeritos del suelo donde creen que viven las mariquitas, y hurgan en el agujero con una paja, canturreando:

mariquita, mariquita, vete a tu casa volando, sal afuera, mariquita, que tu casa se ha prendido y tus hijos se están quemando.

El jorobado llamaba todas las mañanas a Marvin Macy con aquella misma voz, a un tiempo triste, insinuante y resignada. Y cuando Marvin Macy salía, el jorobado le iba siguiendo por todo el pueblo, y algunas veces se marchaban juntos al pantano y se pasaban allí horas enteras.

Y miss Amelia seguía haciendo lo peor que podía hacer; es decir, que tomaba varios caminos a la vez. Cuando el primo Lymon salía de casa, no le llamaba para hacerle volver, sino que se quedaba allí **sola** en medio de la calle mirándole hasta que se perdía de vista. Casi todas las noches volvía Marvin Macy con el primo Lymon a la hora de la cena y se sentaba a la mesa con ellos. Miss Amelia abría los tarros de peras en conserva y preparaba una buena cena con jamón o pollos, grandes fuentes de tortas de maíz y guisantes de invierno. También es verdad que una vez miss Amelia trató de envenenar a Marvin Macy; pero hubo una confusión, se equivocaron de plato y le tocó a ella la ración envenenada. En seguida se dio cuenta, al notar un ligero sabor amargo en la comida, y aquella noche se quedó sin cenar. tilted back in her chair, feeling her muscle, and looking at Marvin Macy.

Every night Marvin Macy came to the café and settled himself at the best and largest table, the one in the center of the room. Cousin Lymon brought him liquor, for 10 which he did not pay a cent. Marvin Macy brushed the hunchback aside as if he were a swamp mosquito, and not only did he show no gratitude for these favors, but if the 15 hunchback got in his way he would cuff him with the back of his hand, or say: "Out of my way, Brokeback — I'll snatch you bald-headed." When this happened Miss 20 Amelia would come out from behind her counter and approach Marvin Macy very slowly, her fists clenched, her peculiar red dress hanging awkwardly 25 around her bony knees. Marvin Macy would also clench his fists and they would walk slowly and meaningfully around each other. But, although everyone watched 30 breathlessly, nothing ever came of it. The time for the fight was not yet ready.

There is one particular reason 35 why this winter is remembered and still talked about. A great thing happened. People woke up on the second of January and found the whole world about them altogether 40 changed. Little ignorant children looked out of the windows, and they were so puzzled that they began to cry. Old people harked back and could remember nothing 45 in these parts to equal the phenomenon. For in the night it had snowed. In the dark hours after midnight the dim flakes started falling softly on the town. By dawn 50 the ground was covered, and the strange snow banked the ruby windows of the church, and whitened the roofs of the houses. The snow gave the town a drawn, 55 bleak look. The two-room houses near the mill were dirty, crooked,

Estuvo allí apoyada en el respaldo de la silla, tocándose el bíceps y mirando a Marvin Macy.

Marvin Macy iba todas las noches al café y se instalaba en la mesa mejor y más grande, la que estaba en el centro. El primo Lymon le traía el licor sin que Marvin tuviera que pagar un céntimo. Marvin Macy apartaba de un manotazo al jorobado, como si fuera un mosquito del pantano, y no sólo no demostraba el menor agradecimiento por aquellos favores, sino que le daba al jorobado con el revés de la mano cada vez que se le ponía delante, o le decía:

-Quítate de mi vista, jorobeta, o te arranco el cuero cabelludo.

Cuando esto ocurría, miss Amelia salía de detrás del mostrador y se acercaba a Marvin Macy muy despacio, con los puños cerrados, y el extraño traje rojo le colgaba del modo más estrambótico en torno a las huesudas rodillas. Entonces Marvin Macy cerraba también los puños y se ponían a dar vueltas uno alrededor del otro, muy despacio y con aire amenazador. Pero aunque todos se quedaban mirándoles sin atreverse a respirar, nunca pasaba nada. Todavía no había llegado la hora de la pelea.

Aquel invierno ocurrió algo insólito, y por eso todos lo recuerdan y hablan todavía de él; fue una cosa extraordinaria. Cuando los vecinos se levantaron el 2 de enero encontraron que el mundo entero se había transformado a su alrededor. Los niñitos inocentes miraron por las ventanas y se asustaron tanto que se echaron a llorar. Los viejos empezaron a revolver en sus recuerdos y no pudieron encontrar nada que en estas tierras se hubiera parecido a aquel fenómeno. Y es que había nevado por la noche. Durante las oscuras horas después de medianoche, habían empezado a caer los leves copos suavemente sobre el pueblo. Al amanecer, todo el campo estaba cubierto de aquella nieve extraña que encuadraba las vidrieras rojas de la iglesia y blanqueaba los tejados. El pueblo tenía un aspecto como sumergido y aterido. Las casiand seemed about to collapse, and somehow everything was dark and shrunken. But the snow itself — there was a beauty about it few 5 people around here had ever known before. The snow was not white, as Northerners had pictured it to be; in the snow there were soft colors of blue and silver, the sky was a 10 gentle shining gray. And the dreamy quietness of falling snow — when had the town been so silent?

People reacted to the snowfall in various ways. Miss Amelia, on looking out of her window, thoughtfully wiggled the toes of her bare foot, gathered close to her 20 neck the collar of her nightgown. She stood there for some time, then commenced to draw the shutters and lock every window on the premises. She dosed the place 25 completely, lighted the lamps, and sat solemnly over her bowl of grits. The reason for this was not that Miss Amelia feared the snowfall. It was simply that she 30 was unable to form an immediate opinion of this new event, and unless she knew exactly and definitely what she thought of a matter (which was nearly always 35 the case) she preferred to ignore it. Snow had never fallen in this county in her lifetime, and she had never thought about it one way or the other. But if she 40 admitted this snowfall she would have to come to some decision, and in those days there was enough distraction in her life as it was already. So she poked about the 45 gloomy, lamp lighted house and pretended that nothing had happened. Cousin Lymon, on the contrary, chased around in the wildest excitement, and when Miss Amelia turned her back to 50 dish him some breakfast he slipped out of the door.

Marvin Macy laid claim to the snowfall. He said that he knew 55 snow, had seen it in Atlanta, and from the way he walked about tas de los obreros resultaban sucias, ruinosas, como si estuvieran a punto de derrumbarse; y todo parecía más oscuro y miserable. Pero la nieve, en cambio, tenía una belleza que pocas personas del pueblo habían visto antes. La nieve no era blanca, como decían los del norte; era de suaves tonos azules y plateados, y el cielo era de un gris claro y luminoso. Y aquella calma soñolienta de la nieve al caer... ¿cuándo había estado el pueblo tan silencioso?

La gente reaccionó ante la nevada de modos muy distintos. Miss Amelia, al mirar por la ventana, movió pensativamente los dedos gordos de sus pies descalzos y se ciñó bien el cuello del camisón. Se quedó así un rato y luego empezó a cerrar las persianas de todas las ventanas. Cerró la casa por completo, encendió las lámparas y se sentó solemnemente a desayunar su tazón de avena. La razón no era que miss Amelia tuviese miedo de la nevada; sencillamente, se sentía incapaz de formarse una opinión inmediata del nuevo acontecimiento; y, cuando no sabía de un modo exacto y definitivo lo que pensaba de una cosa (y esto ocurría con harta frecuencia), prefería no hacer caso de ella. Nunca había visto caer nieve por estas tierras, y nunca había pensado en la nieve de una forma o de otra; pero si admitía esta nevada iba a tener que llegar a alguna decisión y aquella temporada tenía ya demasiados quebraderos de cabeza. Así que se paseó por la casa sombría a la luz de las lámparas, pretendiendo que no había pasado nada. En cambio, el primo Lymon se alborotó muchísimo, y, cuando miss Amelia dio media vuelta para prepararle el desayuno, se escapó de la casa.

Marvin Macy empezó a darse importancia a costa de la nevada y dijo que ya conocía la nieve, que la había visto en Atlanta, y por su manera de

the town that day it was as though he owned every flake. He sneered at the little children who crept timidly out of the 5 houses and scooped handfuls of snow to taste. Reverend Willin hurried down the road with a furious face, as he was thinking deeply and 10 trying to weave the snow into his Sunday sermon. Most people were humble and glad about this marvel; they spoke in hushed voices and said "thank 15 you" and "please" more than was necessary. A few weak characters, of course, were demoralized and got drunk - but they were not numerous. To everyone 20 this was an occasion and many counted their money and planned to go to the café that night.

Cousin Lymon followed 25 Marvin Macy about all day, seconding his claim to the snow. He marveled that snow did not fall as does rain, and stared up at the dreamy, gently falling flakes until 30 he stumbled from dizziness. And the pride he took on himself, basking in the glory of Marvin Macy — it was such that many people could not resist calling out 35 to him: "'Oho,' said the fly on the chariot wheel. 'What a dust we do raise.'"

Miss Amelia did not intend to 40 serve dinner. But when, at six o'clock, there was the sound of footsteps on the porch she opened the front door cautiously. It was Henry Ford Crimp, and though 45 there was no food, she let him sit at a table and served him a drink. Others came. The evening was blue, bitter, and though the snow fell no longer there was a 50 wind from the pine trees that swept up delicate flurries from the ground. Cousin Lymon did not come until after dark, with him Marvin Macy, and he carried his tin 55 suitcase and his guitar.

pasear aquel día por el pueblo parecía que era el dueño de todos y cada uno de los copos de nieve. Se burló de los niños que se asomaban tímidamente a las puertas de las casas y les alargó puñados de nieve para que la probasen. El reverendo Willin caminaba calle abajo presurosamente y con una cara feroz, porque estaba pensando profundamente y tratando de meter la nieve en su sermón del domingo. La mayor parte de la gente se sentía humilde y contenta ante aquella maravilla; y todos hablaban en voz baja y decían «muchas gracias» y «por favor» más de lo necesario. Naturalmente, unas pocas almas flojas se desmoralizaron y se emborracharon; pero no fueron muchas. La nevada fue como una fiesta para todos, y algunos vecinos contaron su dinero y decidieron ir aquella noche al café.

El primo Lymon siguió a Marvin Macy todo el día, secundando sus alardes a propósito de la nieve; se maravillaba de que la nieve no cayera como la lluvia, y se quedó con la cabeza levantada mirando caer los copos leves y lentos, hasta que se tambaleó, mareado. Y ¡qué orgulloso se sentía dentro de la órbita de la gloria de Marvin Macy! Tanto, que muchas personas no pudieron evitar el gritarle:

-«Dijo la **mosca** en la rueda del carro: ¡Qué polvareda vamos levantan-do!»

Miss Amelia no había pensado servir cenas. Pero cuando a las seis se oyó ruido de pasos en el porche, abrió la puerta principal con cautela. Era Henry Ford Crimp, y aunque no había nada para comer, le dejó sentarse a una mesa y le sirvió de beber. Llegaron otros hombres. La tarde estaba azul, cortante, y aunque ya había dejado de nevar soplaba un viento de los pinares que levantaba del suelo **ligeros remolinos**. El primo Lymon no volvió hasta la noche, y con él venía Marvin Macy llevando su maleta de hojalata y su guitarra.

McCullers' Ballad

"So you mean to travel?" said Miss Amelia quickly.

Marvin Macy warmed himself
5 at the stove. Then he settled down
at his table and carefully sharpened
a little stick. He picked his teeth,
frequently taking the stick out of
his mouth to look at the end and
10 wipe it on the sleeve of his coat.
He did not bother to answer.

The hunchback looked at Miss Amelia, who was behind the 15 counter. His face was not in the least beseeching; he seemed quite sure of himself. He folded his hands behind his back and **perked up** his ears confidently. His cheeks 20 were red, his eyes shining, and his clothes were soggy wet. "Marvin Macy is going to visit a spell with x us," he said.

spell a short or fairly short period (a cold spell in April). 2 a turn of work (did a spell of woodwork).

> Miss Amelia made no protest. She only came out from behind the counter and hovered over the stove, as though the news had made her suddenly cold. She did not warm 30 her backside modestly, lifting her skirt only an inch or so, as do most women when in public. There was not a grain of modesty about Miss Amelia, and she frequently seemed 35 to forget altogether that there were men in the room. Now as she stood warming herself, her red dress was pulled up quite high in the back so that a piece of her strong, hairy 40 thigh could be seen by anyone who cared to look at it. Her head was turned to one side, and she had begun talking with herself, nodding and wrinkling her forehead, and 45 there was the tone of accusation and reproach in her voice although the words were not plain. Meanwhile, the hunchback and Marvin Macy had gone upstairs — 50 up to the parlor with the pampas grass and the two sewing machines, to the private rooms where Miss Amelia had lived the whole of her life. Down in the café you could 55 hear them bumping around, unpacking Marvin Macy, and

tr. de María Campuzano

−¿Te vas de viaje? –le dijo miss Amelia muy de prisa.

Marvin Macy se calentó junto a la estufa. Después se sentó a su mesa y empezó a sacar punta a un palito con mucha calma. Se limpió los dientes, y a cada momento se sacaba el palito de la boca para mirarle la punta y luego lo limpiaba en la manga de su abrigo. No se molestó en contestar.

El jorobado miró a miss Amelia, que estaba detrás del mostrador. No parecía nada preocupado, sino muy seguro de sí mismo. Cruzó las manos a la espalda y levantó confiadamente las orejas. Tenía las mejillas encarnadas, los ojos brillantes y la ropa completamente mojada.

–Marvin Macy viene **a quedarse** con nosotros –dijo.

Miss Amelia no contestó. Tan sólo salió de detrás del mostrador y se colocó junto a la estufa, como si la noticia le hubiera dado frío. No se calentaba la espalda con modestia, levantándose las faldas una pulgada o así, como hacen todas las mujeres cuando hay gente delante; miss Amelia no tenía ni pizca de modestia, y muchas veces se olvidaba por completo de que había hombres allí. Ahora, mientras se calentaba, tenía el traje rojo tan levantado por detrás que todo el que quisiera molestarse en mirar podía ver un trozo de su muslo, fuerte y velludo. Tenía la cabeza ladeada, y había empezado a hablar sola, cabeceando y arrugando la frente, y su voz era acusadora y llena de reproches, aunque no se entendían las palabras. Mientras tanto, el jorobado y Marvin Macy habían subido a la sala donde estaban las «hierbas de la Pampa» y las dos máquinas de coser, a las habitaciones donde miss Amelia había pasado toda su vida. Desde el café se les podía oír andando por allí arriba, instalando a Marvin Macy y

getting him settled.

deshaciendo su equipaje.

esp. an abscess in the region around the tonsils. A painful pus-filled inflammation of the tonsils and surrounding tissues; usually a complication of tonsillitis

That is the way Marvin Macy crowded into Miss Amelia's home. 5 At first Cousin Lymon, who had given Marvin Macy his own room, slept on the sofa in the parlor. But the snowfall had a bad effect on him; he caught a cold that turned quinsy n. an inflammation of the throat, 10 into a winter quinsy, so Miss Amelia gave up her bed to him. The sofa in the parlor was much too short for her, her feet lapped over the edges, and often she rolled off 15 onto the floor. Perhaps it was this lack of sleep that clouded her wits; everything she tried to do against Marvin Macy rebounded on herself. She got caught in her own 20 tricks, and found herself in many pitiful positions. But still she did not put Marvin Macy off the premises, as she was afraid that she would be left alone. Once you have 25 lived with another, it is a great torture to have to live alone. The silence of a firelit room when suddenly the clock stops ticking, the nervous shadows in an empty 30 house — it is better to take in your mortal enemy than face the terror

> The snow did not last. The sun 35 came out and within two days the town was just as it had always been before. Miss Amelia did not open her house until every flake had melted. Then she had a big house 40 cleaning and aired everything out in the sun. But before that, the very first thing she did on going out again into her yard, was to tie a rope to the largest branch of the 45 chinaberry tree. At the end of the rope she tied a crocus sack tightly stuffed with sand. This was the **punching bag** she made for herself **X** punching-bag que hizo para entreand from that day on she would box 50 with it out in her yard every morning. Already she was a fine fighter — a little heavy on her feet, but knowing all manner of mean holds and 55 squeezes to make up for this.

of living alone.

Así es cómo se introdujo Marvin Macy en casa de miss Amelia. Al principio, el primo Lymon, que había cedido su cuarto a Marvin Macy, dormía en el sofá de la sala. Pero la nevada le había sentado mal; cogió un catarro que terminó en anginas, y miss Amelia le dejó su cama. El sofá de la sala era demasiado corto para ella; se le salían los pies por encima de los bordes, y se caía muchas veces al suelo. Seguramente fue la falta de sueño lo que le nubló la inteligencia; todo lo que intentaba hacer contra Marvin Macy se volvía contra ella. Caía e n s u s propias trampas y se encontró en situaciones muy violentas. Pero aun así no echaba a Marvin Macy de su casa, porque temía quedarse sola. Cuando se ha vivido alguna vez con otra persona, es un tormento tener que vivir solos. El silencio de una habitación donde arde el fuego, cuando de pronto se para el tictac del reloj; las sombras obsesionantes de una casa vacía... es preferible caer en manos de nuestro peor enemigo que enfrentarnos con el terror de vivir a solas.

La nieve no duró mucho. Salió el sol, y a los dos días el pueblo estaba igual que siempre. Miss Amelia no abrió su casa hasta que se derritió el último copo. Entonces se puso a hacer una limpieza general y sacó todas las cosas al sol. Pero antes de meterse a limpiar, lo primero que hizo al volver a salir al patio fue atar una cuerda a la rama más grande del cerezo chino. En el extremo de la cuerda ató un saquillo bien relleno de arena. Ése fue el narse, y, desde aquel día, todas las mañanas se dedicaba a boxear con él en el patio. Ya era una boxeadora muy buena; quizá fuera un tanto pesada de piernas, pero en cambio conocía todas las mañas y los trucos del boxeo.

crocus azafrán, color de a.

punching-bag saco de arena

Miss Amelia, as has been mentioned, measured six feet two inches in height. Marvin Macy was one inch shorter. In weight they 5 were about even — both of them weighing close to a hundred and sixty pounds. Marvin Macy had the advantage in slyness of movement, and in toughness of chest. In fact 10 from the outward point of view the odds were altogether in his favor. Yet almost everybody in the town was betting on Miss Amelia; scarcely a person would put up 15 money on Marvin Macy. The town remembered the great fight between Miss Amelia and a Fork Falls lawyer who had tried to cheat her. He had been a huge **strapping** 20 fellow, but he was left threequarters dead when she had finished with him. And it was not only her talent as a boxer that had impressed everyone — she could 25 demoralize her enemy by making terrifying faces and fierce noises, so that even the spectators were sometimes cowed. She was brave, she practiced faithfully with her 30 punching bag, and in this case she was clearly in the right. So people had confidence in her, and they waited. Of course there was no set date for this fight. There were just 35 the signs that were too plain to be overlooked.

During these times the hunchback strutted around with a 40 pleased little pinched-up face. In many delicate and clever ways he stirred up trouble between them. He was constantly plucking at Marvin Macy's trouser leg to draw 45 attention to himself. Sometimes he followed in Miss Amelia's footsteps — but these days it was only in order to imitate her awkward long-legged walk; he 50 crossed his eyes and aped her gestures in a way that made her appear to be a **freak**. There was something so terrible about this that even the silliest customers of the 55 café, such as Merlie Ryan, did not laugh. Only Marvin Macy drew up Miss Amelia, como ya se ha dicho, medía seis pies y dos pulgadas de estatura. Marvin Macy era una pulgada más bajo. De peso estaban casi iguales: los dos pesaban unas ciento sesenta libras. Marvin Macy tenía la ventaja de su astucia de movimientos y de la dureza de su pecho. A primera vista se diría que él llevaba las de ganar. Sin embargo, casi todos los vecinos estaban apostando por miss Amelia.

____ Los vecinos recordaban la gran pelea entre miss Amelia y un abogado de Forks Falls que había querido engañarla. Era un mocetón **tremendo**, pero cuando miss Amelia terminó con él estaba medio muerto. Y no habían sido solamente sus dotes de boxeadora lo que había impresionado a todo el mundo. Miss Amelia consiguió desmoralizar a su adversario poniendo unas caras tan horribles y haciendo unos ruidos tan impresionantes que hasta los espectadores se habían **espantado**. Era valiente, se entrenaba con aplicación con su punching-bag y en el caso presente tenía toda la razón de su parte. Así que los vecinos confiaban en ella y esperaban. Desde luego, no se había fijado fecha para la pelea; sólo estaban aquellas señales que eran demasiado claras para poder pasarlas por alto.

Aquella temporada, el jorobado andaba por allí con una carita maligna y satisfecha. Era listo, y metía cizaña entre miss Amelia y Marvin Macy de mil maneras disimuladas y astutas. Siempre estaba tirando de la pernera del pantalón de Marvin Macy para atraerse su atención. Algunas veces seguía los pasos de miss Amelia, pero ahora sólo lo hacia para imitar sus andares desgarbados: se ponía bizco y remedaba los gestos de ella de una forma que parecía que miss Amelia era un monstruo. Había algo tan terrible en aquellas imitaciones, que los parroquianos del café no se reían, ni siquiera los más tontos como Merlie Ryan. Tan sólo Marvin the left corner of his mouth and chuckled. Miss Amelia, when this happened, would be divided between two emotions. She would 5 look at the hunchback with a lost, dismal reproach — then turn toward Marvin Macy with her teeth clamped.

"Bust a gut!" she would say bitterly.

And Marvin Macy, most likely, would pick up the guitar from the 15 floor beside his chair. His voice was wet and **slimy**, as he always had too much spit in his mouth. And the tunes he sang glided slowly from his throat like eels. 20 His strong fingers picked the strings with **dainty** skill, and everything he sang both lured and exasperated. This was usually more than Miss Amelia could 25 stand.

"Bust a gut!" she would repeat, in a shout.

But always Marvin Macy had the answer ready for her. He would cover the strings to silence the quivering leftover tones, and reply with slow, sure insolence.

"Everything you **holler** at me bounces back on yourself. Yah! Yah!"

Miss Amelia would have to stand there helpless, as no one has ever invented a way out of this trap. She could not **shout out abuse** that would bounce back on herself. He had the best of her, there 45 was nothing she could do.

So things went on like this. What happened between the three of them during the nights in the 50 rooms upstairs nobody knows. But the café became more and more crowded every night. A new table had to be brought in. Even the Hermit, the crazy man named 55 Rainer Smith, who took to the swamps years ago, heard

Macy torcía la boca hacia la izquierda y <u>cloqueaba</u>. Cuando esto ocurría, miss Amelia se encontraba dividida entre dos emociones; dirigía al jorobado una extraviada mirada de reproche y desesperación, y luego se volvía hacia Marvin Macy con los dientes **apretados**.

-¡Así revientes! -decía furiosa.

Y entonces Marvin Macy solía coger su guitarra que estaba en el suelo junto a su silla y se ponía a cantar. Su voz era húmeda y **pegajosa**, porque siempre tenía demasiada saliva en la boca. Y las melodías que cantaba se le escurrían de la garganta como anguilas. Sus fuertes dedos pellizcaban las cuerdas con **suave** destreza, y cuando cantaba le hacía sentirse a uno fascinado y exasperado a la vez. Aquello era más de lo que miss Amelia podía soportar.

-¡Así revientes! -repetía, gritando.

Pero Marvin Macy tenía siempre una réplica a punto para ella. Ponía la mano sobre las cuerdas para apagar los sonidos que quedaban vibrando y contestaba con lenta y aplomada insolencia:

-; Todo lo que **me grites** te pasará a ti! ¡Jo, jo!

Y miss Amelia se tenía que quedar allí desamparada, ya que nadie ha inventado nunca un remedio contra esta artimaña. No podía gritarle insultos que fueran a recaer luego sobre ella. La tenía cogida, no había nada que hacer.

Así iban las cosas. Nadie sabía qué pasaba entre ellos tres por las noches, en las habitaciones de arriba. Pero el café estaba cada tarde más concurrido. Hubo que poner otra mesa. Hasta el ermitaño, el loco llamado Rainer Smith, que se había ido al pantano hacía muchos años,

glare A 1. mirada feroz o llena de odio luz deslumbrante, resplandor. B 1 mirar enfurecido [at, a] staring angrily rada) 3. deslumbrar 1. To stare fixedly and angrily. See synonyms at gaze. 2. To shine intensely and blindingly: A hot sun glared down on the desert. 3. To be conspicuous; stand out obtrusively: The headline glared from the page. To express by staring angrily: He glared his disapproval.

something of the situation and came one night to look in at the window and brood over the gathering in the bright café. And the 5 climax each evening was the time when Miss Amelia and Marvin Macy doubled their fists, squared up, and glared at each other. X te a frente y se quedaban mirándose. Usually this did not happen after and fiercely, (fulminándole con la mí- 10 any especial argument, but it seemed to come about mysteriously, by means of some instinct on the part of both of them. At these times the café would 15 become so quiet that you could hear the bouquet of paper roses rustling in the draft. And each night they held this fighting stance a little longer than the night before.

20

The fight took place on Ground Hog Day, which is the second of February. The weather was 25 favorable, being neither rainy nor sunny, and with a neutral temperature. There were several signs that this was the appointed day, and by ten o'clock the news 30 spread all over the county. Early in the morning Miss Amelia went out and cut down her punching bag. Marvin Macy sat on the back step with a tin can of hog fat between 35 his knees and carefully greased his arms and his legs. A hawk with a bloody breast flew over the town and circled twice around the property of Miss Amelia. The 40 tables in the café were moved out to the back porch, so that the whole big room was cleared for the fight. There was every sign. Both Miss Amelia and Marvin Macy ate four 45 helpings of half-raw roast for dinner, and then lay down in the afternoon to store up strength. Marvin Macy rested in the big room upstairs, while Miss Amelia 50 stretched herself out on the bench in her office. It was plain from her white stiff face what a torment it was for her to be lying still and doing nothing, but she lay there 55 quiet as a corpse with her eyes closed and her hands crossed on her

oyó hablar de lo que ocurría y fue una noche para mirar por la ventana la reunión del café iluminado. Y el momento cumbre todas las noches era cuando miss Amelia y Marvin Macy cerraban los puños, se ponían fren-Por lo general, esto no ocurría después de ninguna discusión, sino que parecía producirse de una manera misteriosa por algún instinto de los dos. En esos momentos el café se quedaba tan silencioso que se podía oír cómo crujía el ramillete de rosas de papel con la corriente de los ventiladores. Y cada noche duraba aquella escena un poco más que la anterior.

La pelea tuvo lugar el día del Topo, que es el 2 de febrero. El tiempo fue favorable, sin lluvia ni sol, con una temperatura mediana. Hubo varias señales de que aquél era el día fijado, y hacia las diez la noticia había corrido por todos los contornos. Por la mañana temprano, miss Amelia había salido y había cortado la cuerda de su punching-bag. Marvin Macy se sentó en el escalón de atrás con una lata de grasa de cerdo entre las rodillas y empezó a embadurnarse cuidadosamente los brazos y las piernas. Un halcón con la pechuga ensangrentada voló sobre el pueblo y dio dos vueltas sobre la casa de miss Amelia. Sacaron las mesas del café al porche de atrás, de forma que todo el salón quedó despejado para la pelea. Estaban todas las señales. Tanto miss Amelia como Marvin Macy se sirvieron cuatro raciones de asado medio crudo en la comida, y el resto de la tarde estuvieron echados para coger fuerzas. Marvin Macy se echó en el cuarto grande de arriba, y miss Amelia se tumbó sobre el banco de su oficina. Se veía claramente, por su cara blanca y tensa, qué tormento era para ella estar tumbada sin hacer nada, pero se quedó allí quieta y estirada como un cadáver, con los ojos cerrados y las manos cruzadas

chest.

Cousin Lymon had a restless day, and his little face was drawn 5 and tightened with excitement. He put himself up a lunch, and set out to find the ground hog — within an hour he returned, the lunch eaten, and said that the ground hog 10 had seen his shadow and there was to be bad weather ahead. Then, as Miss Amelia and Marvin Macy were both resting to gather strength, and he was left to himself, 15 it occurred to him that he might as well paint the front porch. The house had not been painted for years — in fact, God knows if it had ever been painted at all. Cousin 20 Lymon scrambled around, and soon he had painted half the floor of the porch a gay bright green. It was a loblolly job, and he smeared himself all over. Typically enough "beat the 25 he did not even finish the floor, but changed over to the walls, painting as high as he could reach and then standing on a crate to get up a foot higher. When the paint ran out, 30 the right side of the floor was

> There was something childish about his satisfaction with his painting. And in this respect a curious fact should be mentioned. 40 No one in the town, not even Miss Amelia, had any idea how old the hunchback was. Some maintained that when he came to town he was about twelve years old, still a child

bright green and there was a

jagged portion of wall that

had been painted. Cousin Lymon

left it at that.

35

– others were certain that he was well past forty. His eyes were blue and steady as a child's but there were lavender crêpy shadows X veían unas sombras violáceas ___ beneath these blue eyes that hinted 50 of age. It was impossible to guess

his age by his hunched queer body. And even his teeth gave no clue they were all still in his head (two were broken from cracking a x

pecan = pacana semejante al nogal 55 pecan), but he had stained them with so much sweet snuff that it

scramble n. 1 scamper, scurry rushing about hastily in an undignified way 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda an unceremonious and disorganized struggle 3 scramble to one's feet ponerse de pie como pueda con dificultad. 4 tr. Revolver mix together indiscriminately. b jumble or v. 1 make unintelligible; "scramble the message

obody can understand it" 2 beat, stir ly; "beat the egg whites"; "beat the 3 jumble, throw together bring into so that nobody can understand it" vigorously; cream" random order 4 to move hurriedly arreglarse a toda prisa; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter climb awkwardly, as if by scrambling

muddle.

scramble I v. tr. 1 mezclar 2 Tele (mensaje) codificar

II v. intr. 1 ir gateando to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]: fans were scrambling for the concert tickets, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 Dep hacer motocross

III n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 Dep carrera de motocross

crepe paper papel crepé

It is popular for streamers and other party decorations, but it has other uses as well. Props and costume accessories can be made of crepe paper. It can be soaked in a small amount of water to create a dye for Easter eggs, white cardstock, and other materials. Crepe 45 paper can also be used to make paper flowers, appliqué, and paper sculpture.

crepé tejido de lana, seda o algodón, de superficie rugosa.

crespón gasa en que la urdimbre está más retorcida que la trama

sobre el pecho.

El primo Lymon no paró en todo el día, y su carita estaba sombría y tirante de pura excitación. Se preparó un bocadillo al mediodía y salió a buscar al topo. Volvió al cabo de una hora; se había comido el bocadillo y dijo que el topo había visto su sombra y que se preparaba mal tiempo. Luego, como lo mismo miss Amelia que Marvin Macy estaban descansando para coger fuerzas y nadie le hacía caso, se le ocurrió ponerse a pintar el porche delantero. La casa no había sido pintada desde hacía muchos años; en realidad, sabe Dios si la habían pintado alguna vez. El primo Lymon estuvo revolviendo por allí y al poco tiempo tenía pintada de un alegre color verde chillón la mitad del suelo del porche y embadurnada toda su persona. Y, cosa muy propia de él, antes de terminar el suelo empezó con la pared y fue pintándola hasta donde alcanzaba y luego se subió a un canasto para llegar una cuarta más arriba. Cuando se le acabó la pintura, la parte derecha del suelo estaba verde brillante y había un trozo de pared pintado que acababa en una línea dentellada. Allí abandonó el primo Lymon su obra.

Había algo infantil en su satisfacción con su pintura. Y a propósito de esto mencionaremos algo muy curioso: no había en el pueblo quien tuviera la menor idea de la edad del jorobado, ni siquiera miss Amelia. Algunos decían que cuando llegó al pueblo era todavía un niño de unos doce años; otros estaban seguros de que pasaba de los cuarenta. El jorobado tenía unos ojos azules y serenos como los de un niño, pero debajo de aquellos ojos se que delataban la edad. Era imposible a divinar su edad por su extraño cuerpo deforme. Y tampoco por su dentadura se podía sacar nada en claro; todavía tenía los dientes completos,

_ pero se los había manchado tanto de tomar aquel polvo

was impossible to decide whether they were old teeth or young teeth. When questioned directly about his age the hunchback professed 5 to know absolutely nothing — he had no idea how long he had been on the earth, whether for ten years or a hundred! So his age remained a puzzle.

Cousin Lymon finished his painting at five-thirty o'clock in the afternoon. The day had turned colder and there was a wet taste in 15 the air. The wind came up from the pinewoods, rattling windows, blowing an old newspaper down the road until at last it caught upon a thorn tree. People began to come 20 in from the country; packed poked-out heads of children, wagons drawn by old mules who seemed to smile in a weary, sour 25 way and plodded along with their tired eyes half-closed. Three young boys came from Society City. All three of them wore yellow rayon shirts and caps put on backward — 30 they were as much alike as **triplets**, and could always be seen at cock fights and camp meetings. At six o'clock the mill whistle sounded the end of the day's shift and the 35 crowd was complete. Naturally, among the newcomers there were some riffraff, unknown characters, and so forth — but even so the gathering was quiet. A hush was 40 on the town and the faces of people were strange in the fading light. Darkness hovered softly; for a moment the sky was a pale clear yellow against gable remate triangular de una fachada, en 45 which the gables of the church then the sky died slowly and the darkness gathered into night.

frontispicio

Seven is a popular number, and especially it was a favorite with Miss Amelia. Seven swallows of water for hiccups, seven runs around the millpond for cricks in 55 the neck, seven doses of Amelia Miracle Mover as a worm cure –

dulce que era imposible saber si eran dientes jóvenes o dientes viejos. Cuando le preguntaban directamente su edad, el jorobado confesaba que no tenía la menor idea, no sabía cuántos años llevaba en este mundo, si eran diez o si eran ciento. Así que su edad seguía siendo un misterio.

El primo Lymon terminó de pintar a las cinco y media de la tarde. El día se había puesto frío y se notaba humedad en el aire. El viento venía de los pinares; golpeaba las ventanas y un periódico viejo pasó revoloteando calle abajo y al fin se quedó prendido en un árbol. Empezó a llegar gente del campo; automóautomobiles that **bristled** with the x viles _____ abarrotados con muchos niños que asomaban la cabeza por las ventanillas; carromatos tirados por muías viejas que parecían sonreír con enojo y hastío y seguían arrastrando su carga con los ojos cansados y medio cerrados. De Society City llegaron tres jóvenes. Los tres iban con camisa amarilla y con las gorras echadas hacia atrás; eran tan parecidos como trillizos, y se les encontraba siempre en las peleas de gallos y en las fiestas camperas. A las seis el silbato de la fábrica anunció la salida del trabajo y la multitud se completó. Naturalmente, entre los recién llegados había alguna gentuza, personas desconocidas y demás; pero, aún así, la gente estaba tranquila. Había en todo el pueblo un ambiente de expectación, y las caras de la gente resultaban extrañas a la luz del crepúsculo. La oscuridad fue cayendo poco a poco; el cielo estuvo un momento amarillo pálido y claro, y sobre él se destacaban las <u>líneas</u> netas y stood out in dark and bare outline, X oscuras de ____ la iglesia; después se apagó lentamente, la oscuridad se fue concentrando y se hizo de noche.

> El siete es número popular, y para miss Amelia en especial, era el número favorito: siete tragos de agua para el hipo, siete carreras alrededor de la alberca para la tortícolis, siete dosis de Purgante Milagroso Amelia para las lombrices... sus tratamientos giraban

her treatment nearly always hinged on this number. It is a number of mingled possibilities, and all who love mystery and charms set store 5 by it. So the fight was to take place at seven o'clock. This was known to everyone, not by announcement or words, but understood in the unquestioning way that rain is 10 understood, or an evil odor from the swamp. So before seven o'clock everyone gathered gravely around the property of Miss Amelia. The cleverest got into the 15 café itself and stood lining the walls of the room. Others crowded onto the front porch, or took a stand in the yard.

Miss Amelia and Marvin Macy had not yet shown themselves. Miss Amelia, after resting all afternoon on the office bench, had gone upstairs. On the other hand 25 Cousin Lymon was at your elbow every minute, threading his way through the crowd, snapping his fingers nervously, and batting his eyes. At one minute to seven 30 o'clock he squirmed his way into the café and climbed up on the counter. All was very quiet.

It must have been arranged in 35 some manner beforehand. For just at the stroke of seven Miss Amelia showed herself at the head of the stairs. At the same instant Marvin Macy appeared in front of the café and the 40 crowd made way for him silently. They walked toward each other with no haste, their fists already gripped, and their eyes like the eyes of dreamers. Miss Amelia had changed her red dress 45 for her old overalls, and they were rolled up to the knees. She was barefooted and she had an iron strength band around her right wrist. Marvin Macy had also rolled 50 his trouser legs — he was naked to the waist and heavily greased; he wore the heavy shoes that had been issued him when he left the penitentiary. Stumpy MacPhail 55 stepped forward from the crowd and slapped their hip pockets with

casi siempre en torno a ese número. Es un número con las más variadas posibilidades, un número que tienen en gran estima todos aquellos que aman el misterio y la magia. Así que la pelea tenía que ser a las siete. Esto lo sabía todo el mundo y no porque se hubiera anunciado o hablado de ello, sino que se entendía sin necesidad de preguntarlo, lo mismo que se entiende la lluvia, o un mal olor que viene del pantano. Así que, antes de las siete, todo el mundo se encontró con aire grave alrededor de la casa de miss Amelia. Los más listos entraron en el café y se alinearon junto a las paredes. Otros se apiñaron en el porche delantero o se buscaron un sitio en el patio.

Miss Amelia y Marvin Macy no se habían dejado ver todavía. Miss Amelia, después de descansar toda la tarde en el banco de la oficina, había subido al piso de arriba. Por su parte, el primo Lymon estaba por medio todo el tiempo, abriéndose camino entre la multitud, chasqueando los dedos nerviosamente y parpadeando. A las siete menos un minuto se deslizó en el café y se subió encima del mostrador. Reinaba un silencio absoluto.

Tenían que haberse puesto de acuerdo de algún modo; porque en cuanto dieron las siete apareció miss Amelia en lo alto de la escalera, y en el mismo instante se vio a Marvin Macy en la entrada del café. La multitud le abrió paso en silencio. Se dirigieron el uno hacia el otro, sin prisa, con los puños ya apretados y la mirada absorta. Miss Amelia había cambiado el traje rojo por su viejo mono, que llevaba remangado hasta las rodillas. Iba descalza y llevaba una muñequera de hierro en el brazo derecho. Marvin Macy también se había arremangado los pantalones; iba desnudo de cintura para arriba y muy embadurnado de grasa. Llevaba puestas las pesadas botas que le habían dado al salir del penal. Stumpy MacPhail se adelantó y les palpó los bolsillos de las caderas con la palma

the palm of his right hand to make sure there would be no sudden knives. Then they were alone in the cleared center of the 5 bright café.

There was no signal, but they both struck out simultaneously. Both blows landed on the chin, so 10 that the heads of Miss Amelia and Marvin Macy bobbed back and they were left a little **groggy**. For a few seconds after the first blows they merely shuffled their feet 15 around on the bare floor, experimenting with various positions, and making mock fists. Then, like wildcats, they were suddenly on each other. There was encima de los hombros pero cubriendo la nuca II 20 the sound of knocks, panting, and **thumpings** on the floor. They were so fast that it was hard to take in what was going on — but once Miss Amelia was hurled backward 25 so that she staggered and almost fell, and another time Marvin Macy caught a knock on the shoulder that spun him around like a top. So the fight went on in this wild violent 30 way with no sign of weakening on

> During a struggle like this, when the enemies are as quick and strong 35 as these two, it is worth-while to turn from the confusion of the fight itself and observe the spectators. The people had flattened back as close as possible against the walls. 40 Stumpy MacPhail was in a corner, crouched over and with his fists tight in sympathy, making strange noises. Poor Merlie Ryan had his mouth so wide open that a fly 45 buzzed into it, and was swallowed before Merlie realized what had happened. And Cousin Lymon he was worth watching. The hunchback still stood on the 50 counter, so that he was raised up above everyone else in the café. He had his hands on his hips, his big head thrust forward, and his little legs bent so that the knees jutted 55 outward. The excitement had made

either side.

de la mano derecha para asegurarse de que no aparecerían navajas de improviso. Entonces se quedaron solos en el centro despejado del café, inundado de luz.

No se dio ninguna señal, pero los dos golpearon a la vez. Los dos golpes dieron en las barbillas, y las cabezas de miss Amelia y de Marvin Macy rebotaron hacia atrás y ambos se quedaron un tanto **atontados**. Durante unos momentos después de los primeros golpes, se contentaron con restregar los pies por el suelo, probando diferentes posturas y dando puñetazos al aire. Y de pronto se lanzaron el uno contra el otro como gatos salvajes. Se oían los puñetazos, los resoplidos y los golpes de los pies en el suelo. Eran tan rápidos que resultaba difícil seguir el curso de la pelea; pero una vez miss Amelia fue proyectada hacia atrás con tanta fuerza que se tambaleó y estuvo a punto de caer, y otra vez Marvin Macy recibió un golpe en el hombro que le hizo girar como una peonza. Y la pelea prosiguió de aquel modo salvaje y violento, sin que ninguno de los dos diera muestras de debilidad.

Durante una lucha así, cuando los adversarios son tan rápidos y tan fuertes como aquellos dos, vale la pena dejar de mirar la confusión de la pelea y observar a los espectadores. La gente se había echado hacia atrás todo lo posible y se aplastaba contra las paredes. Stumpy MacPhail estaba en un rincón, encogido y con los puños apretados como los luchadores, y hacía ruidos extraños. El pobre Merlie Ryan tenía la boca tan abierta que se le metió una mosca dentro y se la tragó antes de darse cuenta de nada. El primo Lymon era algo digno de verse: estaba todavía encima del mostrador, de manera que quedaba muy por encima de todos los demás. Tenía las manos sobre las caderas, la cabezota echada hacia delante y las piernecillas dobladas de forma que le sobresalían las rodillas. Estaba muy excihim break out in a rash, and his X tado __

- **bob 1 :** to strike with a quick light blow **2 :** to move up and down in a short quick movement

bob the head> 3: to polish with a bob 5 bobsled, bob ride a bobsled; «The boys **bobbed** down the hill screaming with pleasure» **menearse**, **agi**tarse, bazucar= menear o revolver una cosa líquida moviendo la vasija en que está
 - 1 a: to move up and down briefly or repeatedly <a cork bobbed in the water> b: to emerge, arise, or appear suddenly or unexpectedly <the question bobbed up again> 2: to nod or curtsy briefly 3: to try to seize a suspended or floating object with the teeth
bob for apples>
- **bob** I verbo intransitivo 1 balancearse en el agua: the boats bobbed up and down, los barcos se balanceaban en el agua 2 cortarse el pelo por nombre 1 movimiento sobre las olas 2 pelo corto **3 Bob.** sobrenombre de Robert 4 GB chelín

pale mouth shivered.

Perhaps it was half an hour before the course of the fight 5 shifted. Hundreds of blows had been exchanged, and there was still a deadlock. Then suddenly Marvin Macy managed to catch hold of Miss Amelia's left arm and pinion 10 it behind her back. She struggled and got a grasp around his waist; the real fight was now begun. Wrestling is the natural way of fighting in this county — as boxing 15 is too quick and requires much thinking and concentration. And now that Miss Amelia and Marvin were locked in a hold together the crowd came out of its daze and 20 pressed in closer. For a while the fighters grappled muscle to muscle, their hipbones braced against each other. Backward and forward, from side to side, they swayed in this 25 way. Marvin Macy still had not sweated, but Miss Amelia's overalls were drenched and so much sweat had trickled down her legs that she left wet footprints on 30 the floor. Now the test had come, and in these moments of terrible effort, it was Miss Amelia who was the stronger. Marvin Macy was greased and slippery, tricky to

But at that instant, just as the fight was won, a cry sounded in the café that caused a shrill bright shiver to run down the spine. And 50 what took place has been a mystery ever since. The whole town was there to testify what happened, but there were those who doubted their own eyesight. For the counter on 55 which Cousin Lymon stood was at least twelve feet from the fighters

35 grasp, but she was stronger.

Gradually she bent him over

backward, and inch by inch she

forced him to the floor. It was a

terrible thing to watch and their

sound in the café. At last she had

him down, and straddled; her

strong big hands were on his

throat.

45

40 deep hoarse breaths were the only

temblaba la pálida boca.

Pasó media hora antes de que variara el curso de la pelea. Se habían cambiado cientos de golpes y hubo una corta pausa. Y de pronto Marvin Macy consiguió agarrar el brazo izquierdo de miss Amelia y se lo retorció detrás de la espalda. Miss Amelia se revolvió y atenazó a Marvin Macy por la cintura; ahora empezaba la verdadera lucha. La lucha libre es el modo natural de pelear en esta región; ya que el boxeo es demasiado rápido y hay que pensar y concentrarse mucho. Y ahora que miss Amelia y Marvin Macy estaban ya agarrados, la multitud salió de su arrobo y se apretó más cerca. Durante algún tiempo los luchadores se ciñeron músculo contra músculo, con los huesos de las caderas estrechamente unidos. Así estuvieron moviéndose hacia delante y hacia atrás, hacia un lado y hacia otro. Marvin Macy no había sudado todavía, pero el mono de miss Amelia estaba empapado y se le escurría tanto sudor por las piernas que iba dejando las marcas húmedas de los pies en el suelo. Había llegado la hora de la prueba, y en aquellos momentos de esfuerzo tremendo miss Amelia era la más fuerte. Marvin Macy estaba grasiento y escurridizo, y era difícil de agarrar, pero ella era la más fuerte. Le fue doblando poco a poco hacia atrás, y pulgada a pulgada le abatía contra el suelo. Era algo terrible de ver, y en todo el café no se oían más que sus respiraciones jadeantes. Al fin le derribó y montó encima de él, y sus manos grandes y fuertes estaban sobre la garganta del hombre.

Pero en aquel momento, justo cuando la pelea estaba ganada, se oyó en el café un grito que hizo que un estremecimiento recorriera todas las espaldas. Y lo que pasó ha sido un misterio desde entonces. Todo el pueblo estaba allí para dar testimonio de lo ocurrido, pero hubo quien dudó de sus propios ojos. Porque el mostrador donde estaba subido el primo Lymon se hallaba por lo menos a doce pies

in the center of the café. Yet at the instant Miss Amelia grasped the throat of Marvin Macy the hunchback sprang forward and 5 sailed through the air as though he had grown hawk wings. He landed on the broad strong back of Miss Amelia and clutched at her neck with his clawed little fingers.

The rest is confusion. Miss Amelia was beaten before the crowd could come to their senses. Because of the hunchback the fight 15 was won by Marvin Macy, and at the end Miss Amelia lay sprawled on the floor, her arms flung outward and motionless. Marvin Macy stood over her, his face 20 somewhat **popeyed**, but smiling his old half-mouthed smile. And the hunchback, he had suddenly disappeared. Perhaps he was frightened about what he had done, 25 or maybe he was so delighted that he wanted to glory with himself alone — at any rate he slipped out of the café and crawled under the back steps. Someone poured water 30 on Miss Amelia, and after a time she got up slowly and dragged herself into her office. Through the open door the crowd could see her sitting at her desk, her head in the 35 crook of her arm, and she was sobbing with the last of her grating, winded breath. Once she X gathered her right fist together and knock it three times on the top of 40 her office desk, then her hand opened feebly and lay palm upward and still. Stumpy MacPhail stepped forward and closed the door.

by one the people left the café. Mules were waked up and untied, automobiles cranked, and the three boys from Society City roam vagar, deambular 50 roamed off down the road on foot. This was not a fight to hash over and talk about afterward; people went home and pulled the covers up over their heads. The town was 55 dark, except for the premises of Miss Amelia, but every room was

The crowd was quiet, and one

de los que luchaban en el centro del café. Pero en el momento en que miss Amelia agarraba la garganta de Marvin Macy, el jorobado saltó hacia adelante y cruzó por el aire como si le hubieran nacido alas de halcón. Aterrizó sobre la ancha y fuerte espalda de miss Amelia y le apretó el cuello con sus deditos como garras.

El resto es una pura confusión. Miss Amelia fue vencida antes de que la multitud pudiera recobrarse. Gracias al jorobado, Marvin Macy ganó la pelea; al final miss Amelia yacía despatarrada en el suelo, con los brazos y las piernas extendidos, y sin sentido. Marvin Macy se irguió sobre ella, con la cara un tanto congestionada, pero sonriendo con su media sonrisa de siempre. Y en cuanto al jorobado, había desaparecido de repente. Quizá estaba asustado de lo que había hecho, o tal vez estaba tan encantado que quería saborear su alegría a solas; en todo caso, se escabulló fuera del café y se hizo un ovillo debajo de los escalones de atrás. Alguien echó agua encima de miss Amelia, que al cabo de un rato se levantó despacio y se arrastró hacia su oficina. La gente la veía a través de la puerta abierta, sentada a su mesa de trabajo, con la cabeza apovada en el brazo, sollozando con su ____ último resuello. Luego apretó el puño derecho y dio tres golpes con él sobre la mesa, y después su mano se abrió débilmente y se quedó quieta, con la palma hacia arriba. Stumpy MacPhail se adelantó y cerró la puerta.

Los espectadores estaban tranquilos y salieron del café uno por uno. Despertaron y desataron a las mulas, dieron la vuelta a los automóviles, y los tres jóvenes de Society City se fueron a pie, camino abajo. Aquélla no había sido de esas peleas que se comentan después; la gente volvió a sus casas y se metió en la cama. El pueblo se quedó oscuro, menos la casa de miss Amelia, pues allí hubo luz en todas las habitaciones durante toda la lighted there the whole night long.

Marvin Macy and the hunchback must have left the town 5 an hour or so before daylight. And before they went away this is what they did:

They unlocked the private cabinet 10 of curios and took everything in it.

They broke the mechanical piano.

They carved terrible words on 15 the café tables.

They found the watch that opened in the back to show a picture of a waterfall and took that also.

20

They poured a gallon of sorghum syrup all over the kitchen floor and smashed the jars of preserves.

They went out in the swamp and completely wrecked the **still**, ruining the big new condenser and the cooler, and setting fire to the shack itself.

30

They fixed a dish of Miss Amelia's favorite food, grits with sausage, seasoned it with enough poison to kill off the 35 county, and placed this dish temptingly on the café counter.

They did everything ruinous they 40 could think of without actually breaking into the office where Miss Amelia stayed the night. Then they went off together, the two of them.

45

That was how Miss Amelia was left alone in the town. The people would have helped her if they had known how, as people in this town 50 will as often as not be kindly if they have a chance. Several housewives nosed around with brooms and offered to clear up the wreck. But Miss Amelia only looked at them 55 with lost crossed eyes and shook her head. Stumpy MacPhail came

noche.

Marvin Macy y el jorobado debieron abandonar el pueblo una hora o así antes del amanecer. Y he aquí lo que hicieron antes de marcharse:

Abrieron la vitrina de los tesoros y se llevaron todo lo que contenía.

Rompieron la pianola.

Grabaron con las navajas palabrotas horribles en las mesas del café.

Encontraron el reloj que se abría por detrás y se veían unas cataratas y también se lo llevaron.

Derramaron una garrafa de melaza por toda la cocina y rompieron los tarros de conservas.

Se fueron al pantano, destruyeron la destilería, estropearon ____ el gran condensador nuevo y el refrigerador y después prendieron fuego a la cabaña.

Prepararon una fuente con el manjar predilecto de miss Amelia, maíz frito con salchichas, lo aderezaron con una cantidad de veneno capaz de matar a todo el condado y colocaron la fuente tentadoramente en el mostrador del café.

Hicieron todo el daño que les pasó por la cabeza, sin entrar en la oficina donde miss Amelia pasó la noche. Y después se marcharon juntos.

Así fue cómo miss Amelia se quedó sola en el pueblo. Los vecinos la hubieran ayudado de haber sabido cómo hacerlo, ya que la gente de este pueblo suele ser amable cuando se presenta la ocasión. Algunas amas de casa aparecieron por allí con escobas y se ofrecieron para limpiar los estropicios. Pero miss Amelia sólo se las quedó mirando con sus ojos bizcos y perdidos y meneó la cabeza.

in on the third day to buy a plug of Queenie tobacco, and Miss Amelia said the price was one dollar. Everything in the café had 5 suddenly risen in price to be worth one dollar. And what sort of a café is that? Also, she changed very queerly as a doctor. In all the years before she had been much more 10 popular than the Cheehaw doctor. She had never **monkeyed** with a X Cheehaw. Nunca se ensañaba con el patient's soul, taking away from him such real necessities as liquor, tobacco, and so forth. Once in a 15 great while she might carefully warn a patient never to eat fried watermelon or some such dish it had never occurred to a person to want in the first place. Now all this 20 wise doctoring was over. She told one-half of her patients that they were going to die outright, and to remaining half she recommended cures so far-fetched 25 and agonizing that no one in his right mind would consider them for a moment.

ragged descuidado, desaliñado

Miss Amelia let her hair 30 grow ragged, and it was turning gray. Her face lengthened, and the great muscles of her body shrank until she was thin as old maids are thin when they go 35 crazy. And those gray eyes slowly day by day they were more crossed, and it was as though they sought each other out to exchange a little glance of grief and lonely recognition. 40 She was not pleasant to listen to; her tongue had sharpened terribly.

When anyone mentioned the hunchback she would say only this: 45 "Ho! if I could lay hand to him I would rip out his gizzard and throw it to the cat!" But it was not so much the words that were terrible, but the voice in 50 which they were said. Her voice had lost its old vigor; there was none of the ring of vengeance it used to have when she would mention "that loom-fixer I was 55 married to," or some other enemy. Her voice was broken, soft, and sad

Stumpy MacPhail entró en el café al tercer día para comprar un torcido de tabaco queenie, y miss Amelia dijo que el precio era un dólar. Todo lo del café había subido de repente a un dólar, y ¿qué clase de café es ése? También como médico cambió miss Amelia de un modo muy raro. En todos los años anteriores había sido mucho más popular que el médico de alma de sus pacientes prohibiéndoles cosas tan necesarias como el alcohol, el tabaco y todo eso. Alguna vez, muy de tarde en tarde, podía advertir cuidadosamente a un paciente que no comiera nunca sandía frita o algún plato así que a nadie se le hubiera ocurrido tomar. Pero ahora se habían terminado ya aquellas inteligentes curas. A la mitad de sus pacientes les dijo que estaban para morirse de un momento a otro; y a la otra mitad les recomendó unos tratamientos tan difíciles y terribles que nadie en su sano juicio podía tomarlos en serio ni por un momento.

Miss Amelia dejó que el pelo le creciese como una maraña, y estaba encaneciendo. Su cara se alargó, los grandes músculos de su cuerpo se relajaron hasta que se quedó delgada con esa delgadez de las solteronas que se vuelven chilladas. Y aquellos ojos grises... poco a poco, día a día, iban estando más bizcos, y parecía que se buscaban el uno al otro para lanzarse una miradita de congoja y amistad. No era agradable oírla: su lengua se había afilado de un modo terrible.

Si alguien aludía al jorobado, miss Amelia sólo decía lo siguiente:

-¡Ah, como pudiera ponerle la mano encima, le arrancaría la joroba y se la echaría al gato!

Pero no eran tan terribles sus palabras como la voz con que las pronunciaba. Su voz había perdido el antiguo vigor; no quedaba ningún rastro de aquel tono de venganza que solía tener cuando hablaba de «ese remiendatelares con el que me casé», o de algún otro enemigo. Su voz era rota, suave, y tan triste como el resoas the wheezy whine of the church pump-organ.

plido quejumbroso del armonio de la iglesia.

For three years she sat out on the 5 front steps every night, alone and silent, looking down the road and waiting. But the hunchback never returned. There were rumors that Marvin Macy used him to climb 10 into windows and steal, and other rumors that Marvin Macy had sold these reports were traced back to Merlie Ryan. Nothing true was ever 15 heard of him. It was in the fourth year that Miss Amelia hired a Cheehaw carpenter and had him board up the premises, and there in those closed rooms she has 20 remained ever since.

Durante tres años estuvo sentándose todas las noches en los escalones de delante, sola y en silencio, mirando hacia el camino y esperando. Pero el jorobado nunca volvió. Corrían rumores de que Marvin Macy le utilizaba para saltar por las ventanas y robar, y también se decía que Marvin Macy le him into a **side show**. But both **X** había vendido para una _____ feria. Pero aquellas dos noticias provenían de Marlie Ryan, que nunca ha dicho una palabra que sea verdad. Al cabo de cuatro años, miss Amelia se trajo un carpintero de Cheehaw y le hizo atrancar su casa, y desde entonces ha permanecido allí en aquellas habitaciones cerradas.

Yes, the town is dreary. On August afternoons the road is 25 empty, white with dust, and the sky above is bright as glass. Nothing moves — there are no children's voices, only the hum of the mill. The peach trees seem to 30 grow more crooked every summer, and the leaves are dull gray and of a sickly delicacy. The house of Miss Amelia leans so much to the right that it is now only a question 35 of time when it will collapse completely, and people are careful not to walk around the yard. There is no good liquor to be bought in the town; the nearest still is eight 40 miles away, and the liquor is such that those who drink it grow warts on their livers the size of goobers, and dream themselves into a dangerous inward world. 45 There is absolutely nothing to do in the town. Walk around the millpond, stand kicking at a rotten stump, figure out what you can do with the old wagon wheel 50 by the side of the road near the church. The soul rots with boredom. You might as well go down to the Forks Falls highway and listen to the chain gang.

Sí, el pueblo es **lúgubre**. En las tardes de agosto la calle está vacía, blanca de polvo, y allá arriba el cielo es brillante como cristal. Nada se mueve. No se oyen voces de niños, sólo el zumbido del molino. Los melocotoneros parece que se tuercen más cada verano, y sus hojas son de un gris apagado y de una levedad enfermiza. La casa de miss Amelia se inclina tanto hacia la derecha que ya es sólo cuestión de tiempo el que se caiga del todo, y la gente tiene cuidado de no pasar por el patio. En el pueblo no se puede comprar buen licor: la destilería más cercana está a ocho millas, y el licor de allí es tan malo que a quienes lo beben les salen en el hígado unas verrugas como puños y caen en peligrosos ensueños interiores. No hay absolutamente nada que hacer en el pueblo: dar la vuelta a la alberca, quedarse dando patadas a un tronco podrido, pensar qué puede uno hacer con la rueda de carro vieja que está a un lado del camino, junto a la iglesia. El alma se pone enferma de aburrimiento. También puede uno bajar a la carretera de Forks Falls a ver la cuerda de presos.

The Forks Falls highway is three miles from the town, and it is here the chain gang has been working. 5 The road is of macadam, and the county decided to patch up the rough places and widen it at a certain dangerous place. The gang is made up of twelve men, all 10 wearing black and white striped prison suits, and chained at the ankles. There is a guard, with a gun, his eyes drawn to red slits by the glare. 15 The gang works all the day long, arriving huddled in the prison cart soon after daybreak, and being driven off again in the gray August twilight. All day there is the sound 20 of the picks striking into the clay earth, hard sunlight, the smell of sweat. And every day there is music. One dark voice will start a phrase, half-sung, and like a 25 question. And after a moment another voice will join in, soon the whole gang will be singing. The voices are dark in the golden glare, the music intricately blended, both 30 somber and joyful. The music will swell until at last it seems that the sound does not come from the twelve men on the gang, but from the earth itself, or the wide sky. It 35 is music that causes the heart to broaden and the listener to grow cold with ecstasy and fright. Then slowly the music will sink down until at last there remains one 40 lonely voice, then a great hoarse breath, the sun, the sound of the picks in the silence.

And what kind of gang is this 45 that can make such music? Just twelve mortal men, seven of them black and five of them white boys from this county. Just twelve mortal men who are together.

La carretera de Forks Falls se encuentra a tres millas del pueblo, y allí ha estado trabajando la cuerda de presos. La carretera es de asfalto, y el condado ha decidido rellenar los baches y ensancharla en cierto paso peligroso. La cuadrilla está compuesta por doce hombres, todos vestidos con el traje de presidiarios, a rayas blancas y negras, y todos encadenados por los tobillos. Hay un guardián que lleva un fusil, y sus ojos no son más que unas rajas encarnadas, a causa de la luz. La cuadrilla trabaja todo el día; los presos llegan amontonados en el coche de la cárcel poco después del alba, y se los llevan otra vez en el gris crepúsculo de agosto. Todo el día se oye el sonido de los picos que golpean en la tierra caliza, todo el día hace un sol duro y huele a sudor. Y todos los días hay música. Una voz oscura inicia una frase, medio cantada, como una pregunta. Y al cabo de un momento se le une otra voz, y luego empiezan a cantar todos los presos. Las voces son sombrías en la luz dorada, la música es una intrincada mezcla de tristeza y de gozo. La música va creciendo hasta que al fin parece que el sonido no proviene de los doce hombres encadenados, sino de la tierra misma o del ancho firmamento. Es una música que ensancha el corazón, que estremece de éxtasis y temor a quien la escucha. Y después, poco a poco, la música va cayendo hasta que al final queda una sola voz, luego un respirar bronco, el sol y el golpear de los picos en el silencio.

¿Quiénes son estos hombres, capaces de hacer una música así? Sólo doce mortales, siete muchachos negros y cinco muchachos blancos de este condado. Sólo doce mortales que están juntos.

5(